



EL PAPEL DE LOS SUEÑOS PREMONITORIOS EN EL CASO DE LAS
MUJERES AFECTADAS POR EL CONFLICTO ARMADO: EL CASO QUINCHÍA

MARIÓN YURANI BENAVIDES GARCÍA

CC.42156345

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA EN HISTORIA

PEREIRA-RISARALDA

2020



EL PAPEL DE LOS SUEÑOS PREMONITORIOS EN EL CASO DE LAS
MUJERES AFECTADAS POR EL CONFLICTO ARMADO: EL CASO QUINCHÍA

MARIÓN YURANI BENAVIDES GARCÍA

CC.42156345

Trabajo de grado como requisito para optar al título de

MAGISTER EN HISTORIA

Asesor

ALBERTO VERÓN OSPINA

Doctor por la universidad Pablo de Olavide en Historia de América Latina

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA EN HISTORIA

PEREIRA-RISARALDA

2020

Nota de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del Jurado

DEDICATORIA

A mi vieja, ella con su memoria y sabiduría
reflejan el espíritu de ésta investigación.

A las mujeres labradoras de tierra en el valle de
los Cerros, ellas por compartir sus imágenes
oníricas que fueron la fuente de inspiración.

AGRADECIMIENTOS

Quiero dar mis agradecimientos a mi vieja, por darme la vida, su memoria y legado está en cada palabra que he ido tejiendo a la luz de las otras mujeres de La Villa de Los Cerros que me ayudaron a comprender que el conocimiento también llega en imágenes oníricas, esas imágenes etéreas que nos llegan en las noches y pasamos por alto porque pensamos que son baladías en un mundo masificado donde florece en cada rincón el olvido, agradecer infinitamente a Alberto Berón, a sus enseñanzas, a la apuesta del conocimiento por leer los acontecimientos históricos en clave de memoria.

Así mismo, agradezco igualmente a mis hermanas y a mi viejo que han formado mi espíritu y que han escuchado con paciencia ésta investigación que nace fruto de la vorágine de la violencia colombiana.

Contenido

RESUMEN.....	1
INTRODUCCIÓN.....	3
JUSTIFICACIÓN	6
CATEGORIAS DE ANÁLISIS.....	21
CAPÍTULO I	27
CONTEXTO HISTÓRICO: QUINCHÍA	27
CAPÍTULO II	35
VOCES FEMENINAS DE LA VILLA DE LOS CERROS: GÉNESIS DE UNA VIOLENCIA ANUNCIADA.....	35
2.1 Eduardo de Jesús Castro Lema en las voces de María del Socorro y Fabiola	36
2.2 William Ruíz Ortiz en la voz de Luz Dary.....	38
2.3. Don William Espinosa Guevara en la voz de Albeny Villada.....	39
CAPÍTULO III	41
SUEÑOS PREMONITORIOS FEMENINOS: ANTELACIÓN DEL TIEMPO TRÁGICO EN QUINCHÍA.....	42
3.1 Sueño 1: asesinato de don William	44
Sueño 2: asesinato de don Carlos.....	49
CAPÍTULO IV.....	54
MARCO TEÓRICO	54
4.1 Naturaleza de los sueños	55
4.2 Los sueños desde la literatura.....	56
4.3 El sueño para Albert Béguin.....	60
4.3.1 Jean Paul o el genio del sueño	62
4.3.2 El sueño en Charles Baudelaire.....	65
4.3.3 Surrealismo y sueño	66
4.4. La sociología y los sueños	68
4.5 La psicología y el sueño.....	69
4.5.1 Sigmund Freud y el sueño	69
4.5.2 El sueño como cumplimiento del deseo.....	73
4.5.3. Herencia de Freud	76

4.6. Carl Gustav Jung: el sueño como símbolo	77
4.6.1. Funcionalidad de los sueños.....	81
4.6.2. Sobre los sueños proféticos o premonitorios	82
4.7. Erich Fromm el sueño como lenguaje olvidado	85
4.7.1 El sueño como generador de predicción.....	88
5. La antropología y los sueños	91
5.1. Los otomie y sus visiones oníricas	93
5.2. Los muinas amazónicos y su visión onírica en tiempos violentos.....	94
5.3. El shamán como intérprete e interventor de la realidad para la cultura amazónica Kagwahiv	96
5.4. Los “buenos soñadores” para los Raramuri.....	97
5.5. El <i>too</i> y la <i>Butteriya</i> o el soñar y el pensar para los Ette.....	97
5.6. Análisis del sueño desde lo antropológico.....	100
6. Perspectiva de género: desde Europa a América Latina.....	103
6.1 Epistemología feminista	108
6.1.1 El empirismo feminista.....	108
6.1.2 El enfoque psicodinámico:	108
6.1.3 La teoría feminista del punto de vista	109
6.1.4 El posmodernismo feminista.....	109
6.2 Premisas del pensamiento feminista	109
6.3 Estudios de género en América Latina	111
6.4 Estudios de género en Colombia.....	114
6.4.1 El tópico género y etnicidad.....	115
6.4.2 El tema de Identidad y género	116
6.4.3 Salud de las mujeres.	116
6.4.4 Género y sexualidad.....	117
7. Estudios sobre memoria	117
7.1 Marcos sociales de la memoria	118
7.2 La memoria colectiva	119
7.3 Memoria y olvido de la guerra civil española	119
7.4 La ética ante las víctimas	120

7.5 Políticas de la memoria y Memorias de la Política. El caso español en perspectiva comparada.....	120
7.6 Un viaje por la memoria histórica	121
7.7 Aniquilar la diferencia	121
7.8 Una nación desplazada, Con licencia para desplazar y Pueblos arrasados	121
7.9 Textos corporales de la crueldad.....	122
7. 10 El placer mujeres, coca y guerra en el bajo Putumayo, Mujeres y guerra, víctimas y resistentes en el caribe colombiano.....	122
CAPÍTULO VIII.....	122
LA MEMORIA.....	123
CAPÍTULO IX.....	132
PUGNA ENTRE LA HISTORIA Y LA MEMORIA.....	132
CAPÍTULO X.....	137
METODOLOGÍA: EL RELATO ORAL.....	137
10. 1 Entrevista estructurada y semi-estructurada.....	142
10.2 Los sueños como textos.....	144
10.3 Sueño 1: lenguaje explícito	145
10.4 Sueño 2: lenguaje metafórico emergente	146
CONCLUSIONES.....	149
BIBLIOGRAFÍA.....	164

TABLA DE ANEXOS

ANEXO 1.....	183
ANEXO 2.....	184
ANEXO 3.....	187
ANEXO 4.....	188
ANEXO 5.....	191

RESUMEN

“El papel de los sueños premonitorios en el caso de las mujeres afectadas por el conflicto armado: el caso Quinchía”, es una tesis desarrollada desde la sensibilidad femenina de las mujeres campesinas afectadas por la violencia vivida en los primeros años 2001-2005 en éste territorio montañoso. Se quiso visibilizar dos testimonios de dos mujeres campesinas de ésta entidad territorial abordando sus sueños premonitorios frente a los asesinatos de sus esposos en zona rural de éste municipio, así como también, la incursión del Ejército Nacional en septiembre del 2003 conocida como “Operación Libertad”. Ambos sucesos versan sobre la memoria desarrollada por el pensador alemán Walter Benjamin. La metodología usada en ésta investigación fue el relato oral desde los investigadores Laura Benadiba y Daniel Plotinsky quienes establecen como ésta metodología permite acercar y comprender la subjetividad de la experiencia humana brindándole un espacio que se abre a partir de las relaciones con los otros, entendiendo que el otro, su narrativa y experiencia brinda una apertura de conocimiento desde lo micro hasta los estudios nacionales.

Palabras claves: sueño, sueño premonitorio, memoria y perspectiva de género

Abstract:

"The role of premonitory dreams in the case of women affected by the armed conflict: the Quinchía case", is a thesis developed from the feminine sensibility of peasant women affected by the violence experienced in the first years 2001-2005 in this mountainous territory. We wanted to make visible two testimonies of two peasant women from this territorial entity, addressing their premonitory dreams in the face of the murders of their husbands in the rural area of this municipality, as well as the incursion of the National Army in September 2003 known as "Operation Freedom" . Both events deal with the memory developed by the German thinker Walter

Benjamin. The methodology used in this research was the oral narrative from the researchers Laura Benadiba and Daniel Plotinsky, who establish how this methodology allows us to approach and understand the subjectivity of human experience, giving it a space that opens from relationships with others, understanding that the other, his narrative and experience provides an opening of knowledge from micro to national studies.

Key words: dream, premonitory dream, memory and gender perspective.

INTRODUCCIÓN

La presente tesis es una apuesta por la memoria femenina desde la topografía de Quinchía, un reconocimiento a la sensibilidad de diversas mujeres en calidad de madres, abuelas, esposas e hijas que vivieron y sobrevivieron a un pasado violento acaecido desde los años 2001 hasta el 2005 en éste territorio montañoso de Risaralda.

El interés es recoger desde sus mismas voces un pasado doloroso a partir de sus imágenes oníricas, dispositivo poco usado para contar una historia que es necesaria leer y conocer en tiempos donde aún no cesa la violencia, a pesar de que vivamos en la era del posconflicto.¹

La intención es detenerme en las voces de las mujeres, cómo ellas narran el conflicto desde su feminidad cuando los diversos grupos armados FARC, EPL y paramilitares (Bloque Cacique Pipintá) irrumpieron bruscamente en su cotidianidad,

¹ En la actualidad el término posconflicto en Colombia ha sido una de las palabras más mediatizadas después del acuerdo de paz firmado en La Habana (Cuba). Se entiende por posconflicto “[...] el período de tiempo que sigue a la superación parcial o total de los conflictos armados” “Puede incluir cambios estructurales, de comportamiento y de actitud, por ejemplo al promover la reintegración o reinserción social, la reconciliación, la justicia restaurativa y la reconstrucción de la infraestructura física y de instituciones gubernamentales (Berghof Conflict Research, 2004). Para el caso colombiano el posconflicto viene después de la firma de los acuerdos de paz, un gesto definitivo para cerrar varias décadas de constante guerra civil. El pacto firmado tuvo como protagonistas a la guerrilla de las FARC y al Estado colombiano, éstos pretenden preservar la paz, reconstruir todo lo perdido durante largos años de conflicto y velar por el cumplimiento de los acuerdos a los cuales llegaron las partes. Sin embargo, con el cambio gubernamental en Colombia de Juan Manuel Santos a Iván duque, éste proceso de paz se ha visto afectado por la constante criminalización a líderes sociales, defensores de Derechos Humanos, estudiantes universitarios y maestros; así mismo las desapariciones y amenazas han aumentado. Según el Indepaz “[...] el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, entre el 1 de enero y el 17 de noviembre del 2018 han sido asesinados 226 líderes sociales y defensores de Derechos Humanos.” “De los 226 ataques, el 12,38% fueron contra mujeres (28), mientras que las víctimas masculinas fueron 198. De acuerdo al análisis que trae El Tiempo, quienes más han muerto, hasta ahora, son líderes campesinos, ambientalistas y comunales (105). Les siguen líderes indígenas (44) y del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de uso Ilícito (40)”. Editorial. Diario del Cauca. [En línea]. En: *Diario del Cauca*. Cauca, Noviembre 24 de 2018 [Consultado: 12 de diciembre de 2018]. Disponible en: <http://diariodelcauca.com.co/noticias/pol%C3%ADtica/informe-indepaz-van-226-lideres-sociales-asesinados-en-el-pa-482977>. Estas cifras dan cuenta de la reactivación del conflicto –aunque no se afirme oficialmente- y de la reestructuración de los grupos paramilitares después del 2006.

desuniendo lazos, truncando sueños y sembrando un halo de terror y dolor por más de cinco largos años. Las voces comunes de las diversas labradoras de tierra irán develando como las mujeres campesinas en su gran mayoría han vivido siempre en época de peligro, y, sin embargo, como ellas han sobrevivido a partir de lo silenciado y lo narrado en tiempos de guerra.

Esta es una tesis narrada desde el subsuelo, es decir, desde aquel paraje de la tierra profunda, guardada, encriptada que se asemeja al territorio de Quinchía, rescatada a partir de las narraciones de mujeres labradoras de tierra, conocedoras de los ciclos naturales, sembradoras de raíces y futuro. Su memoria al igual que sus palabras han permanecido en silencio y encubiertas tanto desde el inicio de la época de la violencia como desde el sistema patriarcal que ha imperado largos siglos en la historia, ellas pobladoras del subsuelo, decidieron contar sus días de dolor y destierro en las que se vieron expuestas cuando los diversos grupos armados usurparon su tierra; una tierra mítica y de resistencia que le ha hecho frente a los avatares de la violencia.

La intención es hilar palabra por palabra, sueño por sueño, una narración para adentrarnos en la memoria y sensibilidad femenina, brindando la posibilidad de escuchar sus voces que sobreviven a pesar del avasallante pensamiento masculino que la ha asesinado hermenéuticamente, es decir, la ha despojado de su esencia, desdeñando el pensamiento sensitivo, mítico y onírico que la compone. El pensamiento y sentimiento femenino ha estado al margen de la historia oficial, puesto que éste ha sido en su gran mayoría narrado por los hombres desnudando su empeño en narrar héroes, grandes guerreros o ilustres gobernantes, generando una postergación de la mujer, de su sensibilidad, emotividad e historia.

Ésta es una apuesta por la mujer como portadora de conocimiento y sabiduría, la mujer tejedora de palabra, de ideas y pensamientos provenientes de sus sentimientos y emociones; es sin duda la posibilidad de dejar aflorar las subjetividades como una manera de mirar los reverses de la guerra a partir del dolor

de los asesinatos de sus seres amados, su pérdida y el duelo no realizado, la estigmatización y el abandono, la huida, la soledad, la ira y el destierro. Sentimientos todos ellos encontrados en una atmósfera densa donde la Seguridad Democrática arribó en el Valle de los Cerros, perforando sus cuerpos y su psique de una forma violenta y determinante.

Las campesinas en Quinchía se antecieron frente a los hechos violentos que vivirían días después en sus hogares, hechos trágicos que poblaron un tiempo oscuro donde paramilitares y guerrilleros cegaron la vida de sus seres amados. Sus sueños premonitorios anticiparon éstos hechos, encarcelamiento y asesinatos de sus esposos y familiares; episodios que partieron la temporalidad en éste territorio montañoso, se podría decir un antes y un después de “operación libertad”.

La pregunta cuestionadora de la presente tesis es: ¿Los sueños premonitorios de las mujeres en Quinchía logran generar un nuevo conocimiento? Así entonces, la intención es escudriñar si estos sueños premonitorios *logran generar un nuevo conocimiento o episteme para acercarnos al pasado violento vivido en Quinchía desde la temporalidad de 2001-2004* y de ésta manera, recuperar las voces femeninas a partir de éstos sueños que las mujeres tuvieron en pleno auge de la violencia en éste territorio, a través de la metodología del relato oral.

Cabe destacar lo problemático que esta empresa implica pues, los sueños o el mundo onírico con su adjetivo premonitorio se torna complejo en un mundo donde se desentraña la realidad a partir del método positivista y nos han enseñado que se observa lo observable, que se experimenta lo fáctico y que se comprende lo que se ve, lo que se muestra. El mundo onírico responde más al mundo de la subjetividad, de lo emocional; ese mundo que no se puede cuantificar y que sólo se ve y experimenta quien lo sueña.

Sin embargo, ésta es una apuesta investigativa que urge ser realizada porque la mujer con su sensibilidad e intuición milenaria ha sido postergada o mejor aún no ha sido tenido en cuenta a la hora de hacer historia; podríamos decir entonces que

ésta intención por rescatar las voces de las mujeres en calidad de subalternas nace con el objetivo de revertir la historia con tintes y textura de memoria. Una manera de contar la historia como bien lo señalara el filósofo alemán Walter Benjamin, a *contrapelo*.

Las mujeres en calidad de víctimas de la violencia en Quinchía narraron sus visiones oníricas como una manera de ir dejando de lado el dolor que las abrigó durante más de diez años, sus sueños antecieron los asesinatos de sus esposos pero a pesar de la clarividencia de sus imágenes no se pudo detener la tragedia que vivirían por más de cinco años cuando los actores armados se apropiaron de sus tierras, viviendas y lugares donde departían comunitariamente.

Ante la falta de diversidad frente a este ámbito específico del sueño, este trabajo pretende abrir puertas hacia el desarrollo por los procesos oníricos desde una sensibilidad femenina, intentando precisar una pauta inicial para el trabajo con sueños en el campo histórico, tema que no ha sido abordado en ésta disciplina pero sí ha sido ahondado en algunas ciencias humanas como la literatura, la psicología y la antropología. Esta tesis se esgrime con la intención de ser estudiada, discutida, evaluada, y mejorada por cualquiera que se interese en el tema.

Esta tesis es una apuesta en síntesis, por la sensibilidad de las mujeres en clave de memoria, una memoria que viene iluminada de las imágenes oníricas de las mujeres de Quinchía.

JUSTIFICACIÓN

La presente tesis está construida desde la sensibilidad femenina, una apuesta por acercarse a la mujer desde sus emociones y pensamientos en clave de memoria. Se debe aclarar que ser mujer o llegar a serlo –parafraseando a Simone de Beauvoir– ha generado unos costos altos para hacerse realidad. Diversas mujeres en la historia han sido víctimas de un sistema patriarcal que aún preside en diversas topografías del mundo. Estas mujeres que a continuación se presentan, han sido las que presiden a las campesinas en Quinchía; todas ellas tienen algo en común: han dejado aflorar su naturaleza más profunda, dejando escuchar su intuición, sus sueños, su ser que se expresa cuando se comunica con la naturaleza, con los hombres y hasta con los mismos dioses.

Esta investigación rescata a las mujeres de Quinchía a partir de las palabras y su memoria; es una apuesta tejida palabra por palabra, sueño por sueño, donde se deja entrever como desde la oralidad se rescata a hombres y mujeres que amaron tanto, seres cargados de exclusión y soledad. Desde acá se hace un intento por rescatar el dolor y la rememoración de quienes padecieron la violencia de la década del año 2000 en un territorio montañoso y empinado, en donde a partir de la memoria se crea una nueva posibilidad de conocer, pues, el don de recordar quebranta la lógica del olvido que se teje a diario.

Esta tesis pretende rescatar la palabra y las imágenes que las mujeres proyectaron en sus entrevistas, una manera de contrarrestar la estigmatización que la mujer ha cargado por siglos nombrándolas como bruja, diabla o loca. Esto con el fin de que la sensibilidad femenina tenga un espacio en la historia pues, como sabemos los hechos históricos han sido narrados –en su gran mayoría– por hombres con el interés particular de exaltar reyes, héroes y batallas. Desde aquí se hará una escisión al continuo histórico y se tendrá en cuenta los sueños premonitorios como una nueva ruta de conocimiento, una nueva posibilidad epistemológica poco explorada donde las emociones y sentimientos tengan un espacio en el orden del día.

La mujer ese hilo invisible que conecta con el universo, hilo que nos amarra a la tierra con sus raíces, misticismos, secretos y silencios. Su naturaleza onírica y sensitiva ha sido tratada con desdén, reticencia y desconfianza. Su espíritu salvaje ha sido domesticado por largos y oscuros siglos en que ha primado lo masculino como una manera de conocer y aprovecharse de la naturaleza, de despojarla y servirse de ella. La mujer –como lo sentencia el historiador francés Jules Michelet: “intriga y sueña; es la madre de la fantasía, de los dioses. Posee la segunda visión, las alas que le permiten volar hacia el infinito del deseo y de la imaginación... Los dioses son como los hombres: nacen y mueren sobre el pecho de una mujer”.²

Desde esta mirada la mujer figura ser sueño, fantasía, alas, infinito, deseo, imaginación; sin embargo, existen otras acepciones cargadas de prejuicio y obcecación, la mujer también ha sido causante del pecado original, de guerras y discordias históricas. Nombres como Lilit, Eva, Casandra, Medea, Circe, Helena de Troya, Juana de Arco, entre otras, logran connotaciones ampulosas y motivan odios viscerales equiparándola en muchos de los casos a endemoniadas, hechiceras, brujas y peligrosas.

Desde que Pandora abrió la caja, Lilit se negó a yacer bajo Adán y Eva desafió a Dios probando el fruto del Árbol de la Ciencia, la imagen de la mujer pecadora y culpable ha de abocar al desastre, al caos. Toda la humanidad interpela la figura femenina para venerarla pero también señalarla.

Desde la oralidad judía, Lilit, fue la primera mujer creada a semejanza del hombre, hecha del mismo barro, naciente de un mismo cuerpo. Lilit se opone a yacer debajo de Adán, se preguntará: “¿Por qué he de acostarme debajo de ti?, preguntaba yo también fui hecha con polvo, por lo tanto soy tu igual”³. Adán tratará de obligarla,

² MICHELET, Jules. La bruja. [Consultado: 12 de diciembre de 2018]. Disponible en: <http://historiayverdad.org/Babilonia/la-bruja-jules-m-michelet-2.pdf>

³ ORE BELSUSARRI, Herbert. ¿Dónde están los hijos de Caín? [Consultado: 14 de diciembre de 2018]. Disponible en: https://books.google.com.co/books/about/DONDE_ESTAN_LOS_HIJOS_DE_CAIN.html?id=rcNQDwAAQBAJ&redir_esc=y

ella entrará en cólera pronunciando el nombre mágico de Dios, así entonces, se elevará por los aires y abandonará el Edén. Se quedará a vivir en la morada de cientos de demonios, en las orillas del Mar Rojo. Será la amante de todos ellos y dará a luz a los Lilim, o vampiros y súcubos que se alimentan de sangre. Lilit la perversa, la femme fatal, será la amante del mismísimo Dios. Para la tradición oral judía: “Mientras Dios siga pecando con Lilit, habrá sobre la tierra sangre y dolor”⁴

Eva la primera mujer desde las escrituras, nacida de una costilla del primer hombre, Eva -subproducto de Adán-, la madre de todo lo viviente; la Eva desnuda provoca en el nominador del edén el deseo del cambio, quebranta la norma divina de comer del fruto prohibido. Eva la transgresora, causante del paraíso perdido, conoce ahora el bien y el mal, da de comer de su fruto al primer hombre que ahora siente vergüenza por su desnudez. Después viene la caída y con él la cólera de Yahvé quien maldecirá a la Serpiente y condenará a la mujer a vivir en el mundo real: “Multiplicaré tus sufrimientos en los embarazos. Con dolor darás a luz a tus hijos, necesitarás de tu marido, y él te dominará”. (*Gn*, 3,16).

Después, mucho después cuando la conciencia histórica emerja, Eva resultará ser una heroína cultural, comparada ahora con el Prometeo encadenado, seguirá siendo la madre de todos los males; sin embargo, el árbol del conocimiento será el fuego que alumbrará el mundo real, Eva estará entonces más allá del bien y del mal, será el único ser con la capacidad de dar vida, de engendrar y crear, un privilegio consagrado sólo a las deidades.

Cassandra la sacerdotisa de Apolo, la profeta desdichada, su don de adivinación no persuadiría a los hombres, pues al rechazar el amor ofrecido por el dios de la luz de la verdad, este la maldeciría y sus pronósticos jamás serían tenidos en cuenta, así entonces su voz nunca tendría eco. Vaticinaría en vano el caballo y la caída de Troya, la muerte de Agamenón y otras desgracias y ni siquiera su familia la tomaría

⁴ GRANDE, Guadalupe. El libro de Lilit. [Consultado: 14 de diciembre de 2018]. Disponible en: https://books.google.com.co/books/about/El_Libro_de_Lilit.html?id=Gbo0SLJy9akC&redir_esc=y

en serio; tildada así de loca será enclaustrada en su propia casa, éste sería el final para la oidora del futuro.

Medea o el arquetipo de bruja o hechicera, esposa de Jasón “El argonauta”, rescatada por el gran poeta trágico Eurípides, representará la sabiduría, fuerza, inteligencia, y coraje; su postura y temple hará que muchos le teman. Medea reafirmará lo doloroso que es dar a luz a los hijos: “Dicen que vivimos en la casa una vida exenta de peligros, mientras ellos luchan con la lanza. Necios. Preferiría tres veces estar a pie firme con el escudo que enfrentarme al parto una sola vez.”⁵

Circe, la diosa y hechicera transformaría en animales a sus enemigos empleando pociones mágicas, así como transmutaría a los -acompañantes de Ulises- en cerdos. La gran sibila “enseñó las virtudes de las plantas y el viaje de las estrellas, aquella que, junto al trípode de Delfos brillaba con el dios de la luz y daba los oráculos a un mundo de rodillas.... Es la misma que mil años después, es cazada como un animal salvaje, perseguida en las encrucijadas, execrada, despedazada, lapidada, sentada sobre carbones ardientes.”⁶

En el transcurso de los tiempos la mujer fue sinónimo de sibilas, pitonisas, adivinatoras y magas, tiempo en que la doble visión pertenecía al mundo femenino, un mundo en el que existía común-uniión con la naturaleza, desde allí se develaba su poder y se descifraba su lenguaje. Así entonces, “La sibila predeciría el destino, y la bruja lo realizaría. Esta es la verdadera diferencia. Ella evoca, conjura, opera sobre el destino. No es la Casandra antigua, que veía tan bien el porvenir, lo lamentaba, lo esperaba. La bruja crea este porvenir e interviene sobre él. Más que Circe, más que Medea, ella lleva en la mano la varita del milagro natural para ayudar a la hermana naturaleza. En ella se ven ya los rasgos del moderno Prometeo. En

⁵ Eurípides. Medea. [Consultado: 14 de diciembre de 2018]. Disponible en:
<http://www.dominiopublico.es/libros/E/Euripides/Eur%C3%ADpides%20-%20Medea.pdf>

⁶ MICHELET, Jules. La bruja. [Consultado: 12 de diciembre de 2018]. Disponible en:
<http://historiayverdad.org/Babilonia/la-bruja-jules-m-michelet-2.pdf>

ella comienza la industria, ante todo la industria soberana que cura y rehace al hombre.”⁷

Las brujas y hechiceras empezaron a incomodar, a tornarse en un peligro para la sociedad amparada en un canon religioso y guiado por el sacerdote. Su poder de curación despertó rivalidad con la Iglesia; así entonces se les acusó de practicar “el arte de brujería” su trabajo curador a partir de la herborística fue tildado como “obra del demonio”, mientras incrementaba sus secretos para curar enfermedades y males, crecía el riesgo de que los obispos la tildaran de “hechicera”. Las hierbas y sus bebidas extrañas sirvieron para curar enfermos, su fama de curandera tuvo una temporalidad de mil años, largos años en la que la mujer fue el médico del pueblo. Su popularidad hizo que hombres de las altas cortes frecuentaran su morada, pasaron desde ricos barones, hasta emperadores, reyes e incluso papas, todos ellos consultarían a la gran Sacerdotisa. Vendría, sin embargo, un tiempo oscuro para las mujeres sabias, tiempo en el que la iglesia las tildarías de brujas o hechiceras, rotulaciones que sirvieron para perseguirlas, marginarlas, denigrarlas y posteriormente, quemarlas.

No hubo un tiempo más oscuro y difícil para ser mujer que en la época de la inquisición. La mujer sabia generó un celo directo con la figura masculina encarnada en el sacerdote, su dominio ahora se encontraba en peligro. Nunca se le temió tanto a una mujer como en la inquisición, a partir de allí la mujer tendrá acepciones y adjetivos como: “maligna”, “demonio de mujer”, “mujer voladora”, “mujer come-niños” “mujer hacedora de orgías”, mujeres en fin que se rebelan con su rol tradicional, mujeres transgresoras con el poder preestablecido, un poder masculino y totalitario. “Ahora ¿dónde moraría la perseguida, la proscrita, la envenenadora que curaba, que salvaba? “¿Dónde podía vivir la novia del diablo y del mal encarnado, que tanto bien hizo, según el decir del gran médico del Renacimiento? Cuando en

⁷ MICHELET, Jules. La bruja. [Consultado: 12 de diciembre de 2018]. Disponible en: <http://historiayverdad.org/Babilonia/la-bruja-jules-m-michelet-2.pdf>

Basilea, 1527, Paracelso quemó toda la medicina, declaró no saber nada fuera de lo que había aprendido de las brujas”⁸.

A las brujas, impulsadoras de aquelarres se les pagó con torturas y hogueras, éstas ardían calcinando cuerpos femeninos, mientras campesinos medievales miraban con estupor y terror el incendio que garantizaba el triunfo del Bien sobre el Mal. ¿Cuántas mujeres ardieron? ¿Cuántas voces y sabiduría milenaria fueron arrasadas? El Vaticano guarda con sigilo estas cifras criminales, sin embargo, Claudia Seler se aventura a afirmar que más de 30.000 brujas ardieron provenientes de Italia, Francia y Alemania, sin contar por supuesto, con las hechiceras latinoamericanas. Los inquisidores justificaron sus quemas para “aportar a la luz de la verdad”. Así, de esta manera fue borrada la “Doncella de Orleáns” o Juana de Arco, la campesina analfabeta, la insurgente y piadosa que ora y va a la guerra, la alucinada que veía hadas y ángeles, la libertaria y justiciera sería quemada por escuchar voces interiores que le hablaban de su misión en la tierra, estas voces –en palabras de los frailes inquisidores- sólo podían provenir del diablo. Fue entonces quemada en la plaza del mercado viejo de Ruán un 30 de mayo de 1431 encontrada culpable de herejía y hechicería.

Igual destino tendría Anahí, la indígena argentina de la cultura Guaraní, perteneciente a la tribu indomable sureña, amante de los bosques, el agua y los pájaros. Su voz melodiosa y su espíritu guerrero hizo de Anahí una combatiente fuerte frente al avasallante poderío español; los ibéricos, enviarían guerreros guaikuru que ayudarían en su trabajo de llevar cautivos para sus servicios. Anahí cae prisionera, a pesar de su sino cantaba con su invencible y melodiosa voz. Una voz que cautivaría al propio centinela y que en un momento de descuido le propinaría un sorpresivo y violento golpe con un trozo de madera en la nuca, dándole una muerte fulminante. Huiría frenéticamente pero de nuevo sería

⁸ MICHELET, Jules. La bruja. [Consultado: 12 de diciembre de 2018]. Disponible en: <http://historiayverdad.org/Babilonia/la-bruja-jules-m-michelet-2.pdf>

capturada por los guerreros guaikuru quienes la señalaron de bruja, porque nadie podía admitir que con aquel cuerpo escuálido pudiera haber dado muerte de un solo golpe aquel guerrero. Anahí, la auxiliada por el diablo –en palabras de la tribu- sería condenada a morir en la hoguera. Allí atada al palo de ejecución en vez de gemir Anahí comenzó a entonar una canción que le pedía a Tupá por su tierra, por su tribu, por sus bosques, por sus ríos. Su voz se elevaría hasta el cielo, y al nacer el nuevo día, el cuerpo carbonizado de la indomable guerrera se convertiría en un robusto árbol del que pendían racimos de rojas flores aterciopeladas, éste sería el árbol tomado como símbolo de valentía y fortaleza ante el sufrimiento, el árbol del ceibo.

Las mujeres indígenas en tierras americanas realizaron una defensa por tener los mismos derechos que poseían los hombres. Es el caso de Seucy, diosa de la cosmogonía amazónica, hija de Meenspuin y de Pinon, quien sería fecundada por el sol cuando decidió probar del fruto prohibido del Pihycan. Seucy entonces se convertirá en mujer, el Sol en hombre, y la fruta en "la semilla" del Sol. Pihycan, fruto que despierta los apetitos latentes, o los bajos instintos, inclinaciones que llevan a la contradicción, al conocimiento del bien y del mal.

Seucy, [...] se internó en la selva [...] la bella jovencita escogió las más hermosas y maduras frutas, las amontonó frente a ella y empezó a comerlas. Tan jugosas estaban, que parte del jugo escurrió por entre sus senos y bajó hasta bañarle las partes más ocultas, sin que ella le diera a esto ninguna importancia. Después de diez lunas, nació un niño robusto, que superaba en belleza a su madre. Era como el Sol".⁹

La diosa amazónica dará a luz al héroe Yurupary pero su desobediencia al escuchar la conversación de los hombres de la tribu, la hará convertir en piedra. Seucy representará la lucha de las mujeres por un trato igual al de los hombres, pero su transgresión será castigada. Ahora bien, la piedra simbolizará desde la cosmogonía

⁹ YURUPARY. [Anónimo]

indígena: *dar testimonio*, un símbolo que denotará que la tradición debe mantenerse y que los hombres detentarán el poder en el tiempo que resta. Con la muerte de Seucy, se pasará del matriarcado al patriarcado, al imperio del sol. Un imperio al que las mujeres convirtiéndolas en piedra no volverán a espiar, Seucy, la osada, marcará con sello indeleble el destino de las mujeres: quietud para siempre, inmutabilidad y silencio.

La mujer ha cargado con este peso histórico, ser portadora del pecado original la ha estigmatizado y condenado como la causante de todas las desgracias acaecidas en el mundo. “Por una mujer tuvo comienzo el pecado, y a causa de ella, todos morimos”. Con incendios y palabras denigrantes intentaron borrar su naturaleza, su conocimiento milenario, su creatividad y mundo onírico. El pasado genealógico pesa, es cierto, pero de igual manera sobrevive la fuerza intuitiva de la mujer salvaje, esa mujer subterránea que la racionalidad ha querido mancillar, domesticar, esconder y borrar. Miles de años intentando suprimirla física y hermenéuticamente y ella aún crece como musgo en el cemento. Esa mujer salvaje llámese como se le quiera llamar, sabia, sibila, hechicera, bruja, profetisa, habita dentro de cada una de nosotras.

La mujer soñadora por excelencia, reclama volver a ella, apoderarse de sus intuiciones profundas, de su sabiduría milenaria, de sus destellos de conocimientos, astillas cargadas de luz en un mundo sombrío por las violencias heredadas, de pasados inconclusos, pasados que retornan con sus monstruos y fantasmas.

La teatralidad del horror ha poblado no sólo el escenario mundial sino también el campo y la urbe colombiana, ha arrasado con hombres, mujeres, niños, animales, y naturaleza. Todos ellos engullidos por un enorme agujero negro en la que participan tanto militares, paramilitares y guerrilleros; hacedores del mal. En medio de estas violencias incesantes la mayoría de las mujeres son las que han soportado los estragos de la guerra, sus silencios postergados, su dolor infinito, sus heridas abiertas son resarcidas por el don del lenguaje; palabras que nombran a los sin

nombres, a los territorios olvidados y abandonados, a los que han sido asesinados y también a sus perpetradores.

Así entonces, el nombrar y el recordar lleva a un don que parafraseando a Benjamin reanima en lo pasado el destello de la esperanza, Las mujeres del subsuelo, las labradoras de tierra avivan sus memorias desde sus tonos, ritmos y cadencias. Ellas a partir de sueños premonitorios alcanzaron a atisbar la avalancha de la violencia, catástrofe tras catástrofe. Ellas con su sabiduría milenaria en comunión con la naturaleza han sentido y presentado un mundo enrarecido que escapa a la razón y explicación.

En el caso colombiano Angelina, la anciana llanera rescatada por Alfredo Molano en su libro: *Del Llano Llano*, rescatará -con su voz de tierra amarrada a sus raíces- esa memoria de “La Violencia” y el “Magnicidio de Gaitán”, una memoria que interpela a la topografía olvidada de los llanos orientales, relieve signado por la violencia y la visceralidad:

“[...] Busqué a mi niña, desesperada, hasta que la encontré desollada debajo de una cama. Entonces solté el llanto. Lloré y lloré hasta que Dios se cansó de verme llorar. Era mediodía y no se oían sino las moscas que estaban engolosinadas con nosotros. Yo pensé que tenía que avisarle a alguien para que me ayudaran a enterrar a semejante gentío. Cerré las puertas y las ventanas para que no volvieran los zamuros ni entrara el ganado, y salí corriendo sin lágrimas ni sentimientos.

Siete veces he repetido esta historia. Siempre igual. El juez dice que mi cabeza es privilegiada, porque no cambio ni una sola letra de mi declaración. Y es cierto. Pero desde ese día, tampoco sirvo para nada distinto.”¹⁰

Angelina figura ser nuestro Funes Memorioso, su memoria no le permite borrar los hechos violentos. Es una memoria que podríamos llamarla del dolor, del

¹⁰ MOLANO, Alfredo. *Del Llano Llano: relatos y testimonios*. Bogotá: El Áncora editores, 1999. Pág, 52-53. 9583600245

resurgimiento. Una memoria que al recordar y narrar el acontecimiento trágico, duele y retorna. Desde Angelina la memoria resulta ser el gran organizador de su conciencia, resucitador de hechos y sentimientos. Angelina ve lo que nuestros ojos no observan, es ella quien por medio de Molano nos narra un paisaje del horror:

“El papel de la memoria es devolvernos la mirada del oprimido. Ver el mundo con los ojos de las víctimas. ¿Cómo lo ven? De otra manera, de manera diferente, invertidamente. Theodor Adorno lo explica diciendo que esa mirada debe parecerse a la de aquellos condenados en la Edad Media que eran crucificados cabeza abajo, ‘tal como la superficie de la Tierra tiene que haberse presentado a esas víctimas en las infinitas horas de su agonía’”¹¹

Angelina a partir de su rememoración intenta traer al presente un pasado que al parecer se encuentra clausurado, su voz reactualiza sus seres desaparecidos, seres devorados por el continuum del tiempo, a partir de su ejercicio memorioso aspira a actualizar un pasado que no pasa, que se ha inquistado en su memoria campesina, recordando como la negra noche nunca cesó.

Desde aquí vale la pena señalar como esta historia está cargada de experiencia, para Beatriz Sarlo: “Existe experiencia cuando la víctima se convierte en testigo”¹² en este caso, una experiencia dolorosa que recuerda cómo sólo el hombre sufrido es elocuente.

El campo colombiano está poblado de varias Angelinas, ellas han vivido de cerca la violencia, saben su olor y color, saben de marcas y heridas, sólo ellas con su sabiduría intentan salvar a sus parientes desde la palabra, desde su memoria. Desde su oralidad rescatan a esos hombres y mujeres que amaron tanto, seres cargados de aislamiento y soledad. Sólo el dolor y la rememoración logran generar

¹¹ REYES, Mate. En torno a una justicia anamnética. En: MARDONES, José María y REYES Mate, Manuel. (eds). La ética ante las víctimas. Barcelona: Anthropos, 2003. Pág. 111. 84-7658-651-5

¹² SARLO, Beatriz. Tiempo pasado: Cultura de la memoria y giro subjetivo, una discusión. México: Siglo XXI editores, 2006. Pág. 31. 968-23-2615-x

un nueva episteme, donde el don de recordar quebranta la lógica del olvido que se teje a diario.

Vemos como las mujeres históricamente han sido las cuidadoras de los otros, han protegido el cuerpo y espíritu de los otros, ha sido nodrizas que amparan con sigilo tanto a sus hijos como a sus padres y esposos. Por ello, quizás, atentar contra ella es un blanco perfecto en el que las comunidades marginadas se ven doblemente atacadas; en palabras de una testigo del pacífico: “[...] uno ve que la vida de una mujer siempre históricamente va como una cadena, que es casi parecida la violencia que llevaba allá a la que estoy viviendo. Ahora incluso es más por el desplazamiento, por todo, pero la violencia hacia la mujer históricamente siempre ha existido.”¹³

Entretejiendo estos pasados míticos e históricos sale a la palestra como las mujeres han cargado por largos años y oscuros siglos una fuerte estigmatización y señalamiento, han sido silenciadas, perseguidas, desterradas, execradas, golpeadas, asesinadas e incineradas. Pasó de llamarse, hada, hechicera, sibila, pitonisa, adivinadora, maga, curandera a “maligna”, “ave nocturna”, “demonio de mujer”, “mujer voladora”, “mujer come-niños” “mujer hacedora de orgías”, o simplemente bruja.

Largas palabras que sucumben en la mujer una fuerte connotación al mal. Desde el origen del tiempo sea lineal o en espiral, la mujer, esa inmortal sobreviviente, nos recuerda tantas ánimas que pueden habitar en ella, tanto abnegación, bondad, amor y locura como lujuria, desenfreno y venganza. Quizás por ello sea tan temida y respetada.

Los hombres le temen a la memoria de la mujer, a la minuciosidad de los detalles, a los recuerdos tejidos con dolor y desesperanza, a sus arranques desenfrenados

¹³ ANDRADE, Cristina. Feminismo en el posconflicto colombiano. Agosto 11 de 2014. [Consultado: 3 de febrero de 2019]. Disponible en <https://congresovisible.uniandes.edu.co/agora/post/feminismo-en-el-posconflicto-colombiano-por-cristina-andrade/6490/>

de palabras, quizás esto se deba a que hayan soportado muchas eras de suspensión y marginalidad, sentirse al margen y ser incluidas para ser excluidas ha hecho que la mujer transgreda el continuum histórico, resistiéndose, incluso, a leyes divinas, designada incluso por los mismos dioses, escuchando –en cambio- su naturaleza interior que irrumpe en momentos de peligro, donde el caos parece ser su designio.

Con dolores y sufrimientos la mujer ha venido creando -a través de sus palabras- y construyendo –a partir de su experiencia- una episteme que trae al dolor como posibilidad para conocer y traer al presente ese pasado ausente y clausurado. Las mujeres del subsuelo, las recónditas y silenciadas dan el salto en medio de un mundo de desconfianza y reticencia; dejando escuchar una voz que proviene más adentro que la tierra misma, desde ella y sus raíces la imagen de la mujer que llora siempre, recordando a sus hijos con los ojos encendidos, la que defiende su tierra ante los ataques de los conquistadores, la que ora y va a la guerra, la que se niega a yacer debajo del primer hombre, la que llora y recuerda a sus seres amados que la violencia una vez arrebató, la que retorna a casa después del prolongado y eterno desplazamiento, estas imágenes actualiza el lenguaje de la mujer, un lenguaje en constante común-uniión con la naturaleza donde su desnudez, pecado, entrega y locura recuerdan que sólo ella ha viajado a la inversa de la historia.

La mujer soñadora por naturaleza, reclama volver a ella, apoderarse de sus intuiciones profundas, de su sabiduría milenaria, de sus destellos de conocimientos, astillas cargadas de luz en un mundo sombrío por las violencias dejadas, violencias que aún no cesan porque siguen abiertas. La teatralidad del horror ha poblado el campo y la urbe colombiana, ha arrasado con hombres, mujeres, niños, animales, y naturaleza. Todos ellos engullidos por un enorme agujero negro en la que participan tanto militares como paramilitares y guerrilleros. En medio de estas violencias incesantes la mayoría de las mujeres son las que han soportado los estragos de la guerra.

En Quinchía un territorio azotado por la Violencia de la década de los 40s y las violencias guerrillera y paramilitar en la década de los años 2000, fueron las mujeres en su gran mayoría las que quisieron hablar, participando activamente de reuniones comunitarias y testimonios orales, donde no sólo contaron su relato doloroso sino además desnudaron su alma, rompiendo un silencio postergado de más de diez años. Todo esto gracias al proyecto de investigación: “Quinchía: una memoria de resistencia oculta entre montañas”, desarrollado por el Grupo de Investigación: Filosofía y Memoria en el año 2014, que se trazó como tarea reconstruir los hechos violentos de los años 2002-2006 en éste municipio, donde diversos grupos armados entre ellos paramilitares y guerrilleros cegaron la vida a más de 127 campesinos entre ellos líderes comunitarios, docentes, sindicalistas, hombres, mujeres y adolescentes.

Gracias a esta investigación se pudo ir construyendo ésta tesis donde se tenía la percepción de que las mujeres en su gran mayoría deseaban hablar de un pasado que las atormentaba, necesitadas por ser escuchadas e ir construyendo un pasado a partir de sus vivencias de sufrimiento. De manera paulatina se fue hilando un interés que se despertó en las voces de muchas mujeres campesinas que en cada taller comunitario dejaban entrever sus memorias, sus recuerdos tejidos a través de fotografías de los seres amados desaparecidos por las violencias así como también sueños premonitorios o anómalos que les avisaron sobre la muerte anticipada de éstos mismos.

Ésta manera de acercar sus vivencias a partir de los sueños generó una curiosidad –si se quiere llamar epistemológica- cuestiones como: ¿pueden los sueños anticiparse a hechos históricos? Y si es así ¿Cómo lograr que las imágenes vaporosas de la noche tengan un espacio en la historia? las campesinas del Valle de Los Cerros –como también se conoce a éste municipio- narraron en contadas ocasiones los sueños que anticiparon hechos aciagos para el municipio como:

“Operación libertad”¹⁴ o los asesinatos de sus esposos, nietos, sobrinos, amigos, hijas e hijos.

Todo un universo onírico se abría paso a paso cuando se hacían entrevistas con las campesinas de Quinchía, habían imágenes tan contundentes como aterradoras; helicópteros que circulaban en el espacio aéreo de la plaza central del pueblo, camuflados que bajaban por un hilo a llevarse a sus habitantes, bultos blancos en la tienda de una de las veredas, velorios anticipados. Sin duda éstos sueños han sido muy complejos de tratar porque ellos hacen parte de la *pre-ciencia*, el cual en términos positivista no se deja asir, sumado a ello encontramos que la historia nunca los ha abordado.

A pesar de la compleja tarea la intención de la presente investigación es rescatar las narraciones femeninas estimuladas por sueños premonitorios, brindando un lugar de enunciación en tono femenino que interpela tanto a sus pensamientos y emociones remotas para ampliar el prisma epistemológico de sus parientes y seres amados que vivieron en la fecha turbulenta de “La seguridad Democrática”, donde todo pareció desvanecerse. Así entonces, los sueños premonitorios surgidos en la temporalidad donde los quinchieños vivieron el encarcelamiento masivo de “Operación libertad”, es el mecanismo para aproximarnos a la historia reciente acaecida en el municipio de Quinchía, después de más de una década en donde los derechos como ciudadanos fueron vulnerados y suspendidos.

¹⁴ Operación libertad fue el hecho histórico vivido en el municipio de Quinchía, el domingo 28 de septiembre de 2003 donde 117 habitantes del municipio, inclusive su alcalde y un hombre invidente fueron detenidos por ser -en palabras de la fiscalía-, presuntos milicianos del EPL. En este operativo participaron la policía, el ejército y la Fiscalía General de la Nación, dichas detenciones se realizaron bajo los cargos de terrorismo, secuestro, homicidio y rebelión. Algunos campesinos inclusive murieron encarcelados, afectando la vida íntima, familiar y comunitaria de la Villa de los Cerros. Véase: Un pueblo encarcelado. En: *Revista Semana*. Bogotá: agosto de 2004. [Consultado: 10 de marzo de 2018]. Disponible en: <https://www.semana.com/nacion/articulo/un-pueblo-encarcelado/63416-3>. Igualmente las publicaciones: Quinchía: 22 meses de padecimiento. En: *Periódico El Tiempo*. Bogotá: agosto de 2005. [Consultado: 10 de marzo de 2018]. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1693229>

CATEGORIAS DE ANÁLISIS

Las siguientes categorías de análisis atraviesan la presente investigación: sueños, sueños premonitorios, memoria, y perspectiva de género.

Sueño: Sin duda es la categoría más amplia, se parte del hecho que diversos psicólogos la han abordado con mayor asiduo iniciando el siglo XX entre los más destacados se encuentra el psicoanalista Sigmund Freud quien se aproxima a él desde las causas que lo originan sosteniendo que los sueños tienen que ver con el cumplimiento de un deseo reprimido oculto en el inconsciente. Para Freud las emociones ocultas en el subconsciente suben a la superficie consciente en forma de sueños, el mismo científico estudia sus propios sueños como una manera de entender cómo se generan y poder interpretarlos.

Por su parte, para el psicoanalista Carl Jung el sueño es visto como una manera natural de realizar cierres a cuestiones emocionales que pueden alterar a las personas. Así mismo, afirma como los sueños al igual que los hombres producen símbolos de manera inconsciente fruto de una variedad de emociones; impulsos, intuiciones, deseos, inducciones, deducciones etc., una mezcla de emociones y sentimientos que componen a la humanidad misma. De esta manera Jung explica como los sueños al ser una facultad simbolizadora del hombre tiene la capacidad creadora donde emergen contenidos nuevos; con ella los hombres han logrado nuevos conocimientos y creaciones. Así mismo entiende el sueño como la facultad del hombre para equilibrar su organismo psíquico, compensando las tendencias antagónicas por las que atraviesa el ser humano.

Erich Fromm compartirá la idea de Jung sobre los sueños como un lenguaje simbólico, donde define como éstos conservan su propia gramática y sintaxis; advierte además, que si se quiere conocer el significado de los mitos, cuentos de hadas y sueños se es necesario entender su lenguaje y descifrarlo. Sin embargo, Fromm resalta el hecho –al igual que otros autores de la época- de que el hombre moderno ha olvidado éste lenguaje sobre todo cuando se encuentra en estado de vigilia. Sí para el hombre del pasado entender los sueños significaba sabiduría para

el hombre moderno los sueños serán catalogados como simples tonterías o baladías en un mundo que inicia un proceso de industrialización a escala planetaria, guiados por el faro del progreso. Fromm sostiene como se relegó la interpretación de los sueños al campo de la superstición y como las personas ilustradas afirmaban que las manifestaciones psíquicas eran insignificantes, carentes de sentido.

El sueño desde la antropología ha rescatado su conexión con lo sagrado, con el rescate de lo mitológico a partir de las producciones de las imágenes colectivas e individuales, ha abordado los miedos y certezas de los grupos humanos estudiados. “Los sueños se parecen a las lenguas en el hecho de que todos estamos dotados de la capacidad humana para producirlos, y a su vez nombran y viven de diferentes formas la realidad, diversifican las maneras de leer y habitar el mundo, comunican experiencias culturales compuestas por inimaginables contenidos simbólicos.”¹⁵

Marco Tobón precisa como a pesar de que la antropología haya abordado el sueño como objeto de estudio aún ha sido evasivo en introducirlo como herramienta investigativa, se cuestiona si la antropología ha centrado su atención en los sueños de los otros por qué no es posible abordarlo desde el sueño de uno mismo –como investigador-, así como también si el sustrato de los sueños para las culturas conduce a lo mítico no podría también conservar pensamientos estimulantes para lo antropológico o social.

Para el antropólogo cultural serbio Marko Živković, los sueños son una *máquina para pensar*, en la misma sintonía establece Tobón: “[...los sueños ofician como máquinas ontológicas capaces de representar mundos diferentes, paradigmas, epistemes.”¹⁶ Argumento que se vale para establecer como los sueños

¹⁵ TOBÓN, Marco. Los sueños como instrumentos etnográficos. En: *Revista de Antropología Iberoamericana*. [en línea]. Madrid: Universidad Estadual de Campinas, septiembre-diciembre 2015. Vol. 10, nro 3. P. 331-353. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: <http://www.aibr.org/antropologia/netesp/numeros/1003/100303.pdf>

¹⁶ TOBÓN, Marco. Los sueños como instrumentos etnográficos. En: *Revista de Antropología Iberoamericana*. [en línea]. Madrid: Universidad Estadual de Campinas, septiembre-diciembre

experimentados también por los investigadores generan un diálogo con los interlocutores de las diversas culturas estudiadas.

Sueños premonitorios: subcategoría que se desprende de la categoría de sueño, ésta ha sido poco abordada sin embargo, encontramos algunos acercamientos a ella desde Carl Jung y Erich Fromm. Para el primero los sueños tienen la capacidad de anunciar eventos venideros, Jung no lo toma ni como milagro o precognición, sustenta su idea de que el evento premonitorio descansa en el inconsciente pues, lo que a veces no se logra ver de manera consciente, el inconsciente lo muestra por medio de imágenes oníricas. Así mismo, señala que los sueños pueden advertirnos o no de lo que puede pasar en un futuro; llamándola como la mano misteriosa que en algunas ocasiones puede llevar al camino de la perdición y otras veces actúa como el oráculo de Delfos.

Para Fromm los sueños tienen la capacidad de predecir situaciones futuras pues éstos conservan la facultad de inferencia y clarividencia, “[...] predecir significa inferir el curso de los acontecimientos futuros de la dirección e intensidad de las fuerzas que vemos actuando en el presente.¹⁷ El psicoanalista recogerá varios casos de pacientes que tuvieron sueños donde se les advertía su futuro inmediato, escucharon –la mayoría de ellos- sus sueños y lograron salvarse de una situación desfavorable. El autor afirmará que desde los sueños se producen apreciaciones de valor y predicción frente a las relaciones con los otros, así como también operaciones intelectuales que usualmente no son realizadas cuando se está despierto. Esto se debe al estado de concentración que se vive en estado de reposo, de allí surge los pensamientos más profundos y trascendentales. Por ello exista, quizás, numerosos ejemplos en la historia donde matemáticos, filósofos, literatos,

2015. Vol. 10, nro 3. P. 331-353. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: <http://www.aibr.org/antropologia/netesp/numeros/1003/100303.pdf>

¹⁷ FROMM, Erich. El lenguaje olvidado. Introducción a la comprensión de los sueños, mitos y cuentos de hadas. Buenos Aires: Paidós. 2012, p. 57. 304 p. ISBN: 978-84-493-0762-1

psicólogos, artistas, etc., sueñen de pronto con la solución perfecta ante determinado problema práctico. Para Fromm entonces los sueños premonitorios es el estado superior de los sueños, pues éstos llevan al discernimiento, desde ésta consideración, se es más sabio y justo cuando se duerme que cuando se está despierto.

Para la mayoría de las culturas indígenas las proyecciones oníricas se encuentran valoradas en alta estima pues, consideran como éstas revelan el futuro, el soñar es un medio poderoso que aún las personas como dicen los indígenas –ordinarias o comunes- pueden llegar a anticipar lo que sucederá en un futuro próximo o lejano, una ventana que se abre para exponer lo que vendrá, de allí que en muchas culturas nativas valoren al que sueña o soñador porque suponen que conserva algo de chamán con el don de comunicarse con las divinidades.

Memoria: La memoria se asume desde la concepción del pensador alemán Walter Benjamin enunciado en su trabajo: *Tesis sobre la filosofía de la historia y otros fragmentos*, más precisamente en su tesis V, en donde en un tono alegórico aborda la memoria como una imagen que relumbra en un instante de peligro, una imagen que amenaza con desaparecer sino se le identifica en el tiempo presente.

Desde Benjamin se establece la obligación de conocer la historia a partir de los vencidos, es decir, narrada por los sujetos que no han participado frecuentemente en la historia, estos suelen ser campesinos, obreros, ciudadanos de a pie, mujeres, y en éste caso específico se identifica con las mujeres campesinas de Quinchía, quienes históricamente han sido marginadas por situación doble: en su condición de ser mujeres y además labradoras de tierra. Desde la perspectiva de Benjamin seguimos teniendo una deuda con los olvidados con los que no son registrados en las páginas de la historia universal. Bajo este orden de ideas la memoria se establece con un fin en sí misma porque al reciclar los recuerdos desechados por la historia, las imágenes y relatos de otrora se incluyen para hacer un nuevo relato.

Este es el secreto valor de la memoria, su singularidad se fundamenta en el despertar del sujeto frente a las imágenes del pasado, su narración crea un nuevo enunciado, un nuevo conocimiento. Para Fressoli: “Esto, que Benjamin denomina un quiebre sobre la continuidad de la historia, es fundante de la acepción productiva del recuerdo en tanto éste se establece sobre un acto novedoso de cognición sobre el presente.”¹⁸

Perspectiva de género: Categoría que se encuentra atravesada por pensadoras como Simone de Beauvoir que en su texto *el segundo sexo*, afirma como las mujeres han sido tomadas en función de alteridad pues el género masculino es considerado como el factor esencial para la humanidad. En palabras de la historiadora norteamericana Joan W. Scott el género se encuentra asociada a las relaciones de poder mediadas por el lenguaje; de allí que se origine la relación subordinación-dominación del género masculino frente al género femenino, así entonces desde ésta pensadora el género es una categoría discursiva producto de la cultura cargada de intencionalidades. Para la investigadora Nancy Piedra Guillén en su texto: *Feminismo y postmodernidad: entre el ser para sí o el ser para los otros*, se establece como las mujeres no han sido sujetas de conocimiento, una de las tareas que emprende el feminismo es rescatar ese mundo dual que experimenta la mujer y ha sido excluida del panorama actual en su afán por construir ciencia; así como lo señala la feminista y filósofa norteamericana Sandra Harding: “el mundo de las emociones, de la poesía, de la música, de la subjetividad y demostrar cómo cada uno influye y determina el otro”¹⁹. Éste es un deseo del pensamiento feminista que trata de colocar al orden del día ese pensamiento subjetivo que no ha tenido cabida

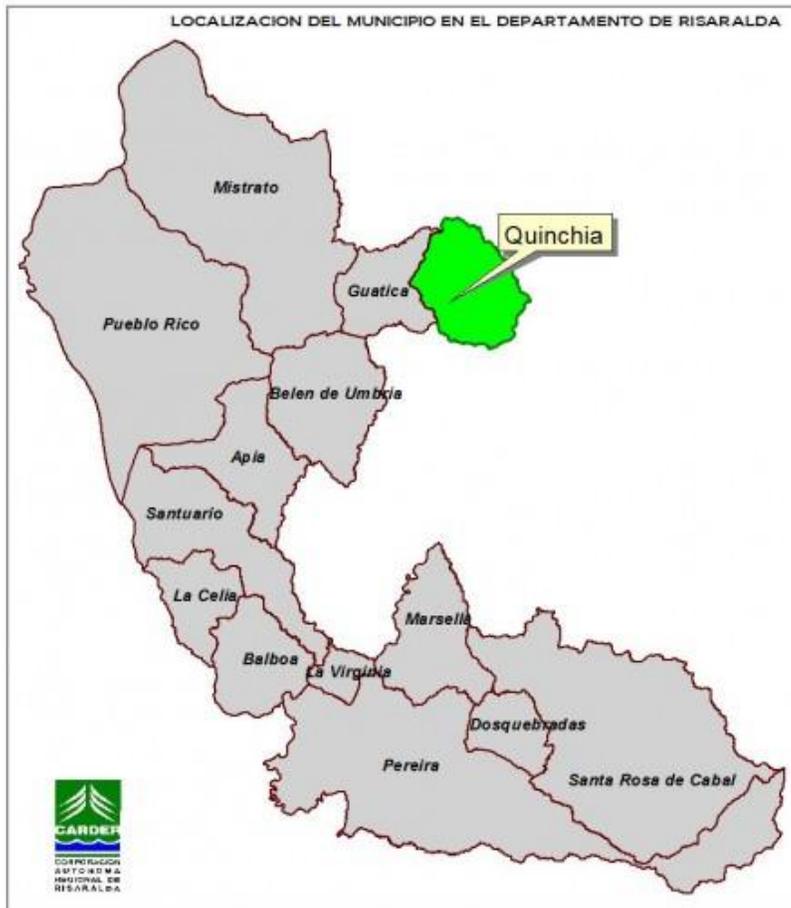
¹⁸ FRESSOLI, Guillermina. Memoria y recuerdo en la obra de Walter Benjamin. Mirar, inquietar el pasado: un acto cognitivo sobre el presente. [Consultado: noviembre 17 de 2018]. Disponible en: <http://www.revistaafuera.com/articulo.php?id=51&nro=9>

¹⁹ PIEDRA, G. Nancy. Feminismo y postmodernidad: entre el ser para sí o el ser para los otros. En: Revista de ciencias sociales [en línea]. Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2003. nro. 101-102. P. 43-55 [Consultado: 21 de febrero de 2018]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/153/15310204.pdf>

en el pensamiento masculino-racional a lo largo de la historia. Para ésta pensadora se es necesario rescatar a las mujeres desde su cotidianidad, de manera vivencial porque desde ella se genera una toma de conciencia, y se va legitimando a la mujer como “conocedora” y antes, -como sabemos-, los hombres eran los únicos sujetos que generaban conocimiento. Desde América Latina también se tiene una mirada crítica frente al patriarcado pero profundiza en el hecho la inferioridad en las etnias, la asimetrías social en la que las mujeres blancas han establecido una relación con las mujeres indígenas y afrodescendiente de matrona-sirvienta, señora-muchacha o propietaria-esclava, naturalización del término mujer equiparando a todas las mujeres como blancas y de pensamiento frágil y débiles mentalmente. Esto es lo que la investigadora argentina María Lugones llama: el feminismo hegemónico, que equipara la mujer blanca con todas las mujeres, no distinguiendo a las mujeres mestizas, afrodescendientes e indígenas que componen a América Latina.

CAPÍTULO I

CONTEXTO HISTÓRICO: QUINCHÍA



Quinchía, municipio de Risaralda ubicado al noroccidente de la ciudad de Pereira, territorio enquistado desde el año 1966, perteneciente durante 61 años al Gran Caldas. “La Villa de Los Cerros” como también se conoce a este municipio risaraldense, limita por el norte con el Municipio de Riosucio, al sur con Anserma, por el oriente con los Municipios de Filadelfia y Neira (municipios pertenecientes al departamento de Caldas) y por el occidente con el Municipio de Guática, (Risaralda). Quinchía se encuentra situado a una altura de 1.825 msnm. Éste municipio montañoso cuenta con 81 veredas y 4 corregimientos: Irra, Naranjal,

Santa Elena y Batero. Según la última proyección del DANE, Quinchía presenta una población de 31.996.

Con una amplia tradición étnica y cultural, esta topografía ha pasado de ser caserío del entonces Corregimiento de Anserma -perteneciente éste a su vez al Estado del Gran Cauca en la Colombia Federal- a ser jurisdicción del departamento de Antioquia a finales del siglo XIX cuando la República de Colombia se estrenaba como nación dentro del proyecto conservador; fue solo hasta 1919 cuando el departamento de Caldas –consolidado en éste año- que este corregimiento fue adjudicado al reciente departamento pero ahora, como municipio.

“Por medio de la ordenanza N° 5 del 12 de marzo de 1919 dio nacimiento legal al municipio de Quinchía, pues hasta antes de ésta fecha, el municipio era llamado Nazareth; nombre que no identificaba realmente al municipio, pues había sido usado para determinar la región de Guática, Arrayanal (Mistrato) y Quinchía y había tenido tres cabeceras diferentes en su historia: Quinchía, San Clemente y Guática.”²⁰

Cabe destacar que el municipio de Quinchía ha tenido una fuerte tradición liberal, conservando más afinidad con las políticas establecidas por el gran Cauca que a lo determinado por el departamento reciente de Caldas, quienes desde su creación hicieron fuertes lasos con Antioquia. A nivel local, las poblaciones vecinas fueron reticentes para con el joven municipio; es el caso de Riosucio quien consideraba que la manera en como el quinchieño tenía distribuido su tierra no era rentable, debido a que el minifundio iba en contraposición a los intereses latifundistas de las familias adineradas riosuceñas.

En éste municipio tuvo prevalencia su tradición indígena, y la manera como éstos trabajaban la tierra, distinta a la forma de acaudalar terrenos muy característica de antioqueños establecidos en Riosucio. Estas diferencias, sumadas al fuerte arraigo liberal prevaleciente en esta población, pudo haber sido el detonante para que en marzo de 1948 hubiera tenido lugar la primera masacre registrada por los diarios, y

²⁰ UGARTE, R. Alejandro; LARGO, T. Merardo y URIBE, T. Fernando. Historia de Guacuma. Investigación del bagaje cultural indígena de Quinchía. Pereira: Servimpresos. 2013. Pág., 132.

en donde perdieron la vida cinco ciudadanos. Así lo registró el periódico El Diario y los historiadores quinchieños de Guacuma:

“Anoche entre las ocho y media y nueve, se sucedieron gravísimos hechos de sangre, provocados por un grupo de agentes de policía de Riosucio y elementos conservadores llegados de San Clemente, Guática y Anserma, los que atacaron la población, disparando como locos contra todo cuanto elemento veían y dando muerte en forma miserable a los siguientes ciudadanos liberales, que quedaron bárbaramente masacrados en las calles públicas: Juan Betancurt, Manuel Bermúdez, Manuel González, -hijo-, Leonardo Quintero y Rafael Jiménez, anotándose que hay más de cien heridos, algunos de éstos de suma gravedad, entre los que se cuenta la señora Jesuita Londoño, quien es popularísima entre nosotros en donde mucho se le estima y aprecia.”²¹

Los historiadores de Guacuma refieren el hecho de ésta manera:

“La violencia solamente apareció el 28 de marzo de 1948 cuando la policía de Riosucio entró echando bala al pueblo y se consolidó a fines de 1949 cuando un sujeto trajo numerosos ‘pájaros’ del valle de las zonas violentas. No tardó en presentarse una reacción que empapó de sangre los campos de Quinchía surgiendo entonces la tristemente República bandolera.”²²

Así comienza un ciclo de violencia que viene con la leyenda de Don Medardo Trejos, o el Robin Hood criollo conocido como “El capitán Venganza”, quien en la década de los 50 comandó los primeros grupos armados para frenar el sometimiento a lo que los chulavitas y pájaros intentaban interponer a la población. Gonzalo Sánchez y Donny Meertens en su libro: “Bandoleros, gamonales y campesinos” refieren como Don Medardo Trejos era de tendencia liberal. “Pero, si bien no se conoce el alcance revolucionario de sus ideas políticas, en materia de organización había logrado imprimir un sello de justicia social dentro de los límites de su ‘República’.”²³ Cabe

²¹ EL DIARIO. Pereira. 29, marzo, 1948. Primera página.

²² UGARTE, R. Alejandro; LARGO, T. Merardo y URIBE, T. Fernando. Op. Cit., p. 132.

²³ SÁNCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, Donny. Bandoleros, gamonales y campesinos. Bogotá: El áncora editores. 1992. P. 134.

destacar que en las seis veredas donde descansaba la base permanente de “Capitán Venganza” (Naranjal, Botero, Mareta, Juan Tapado, Opiramá e Irra), en jurisdicción de los municipios de Quinchía y Riosucio se le denominó como “La República independiente de Quinchía”²⁴; pues en estas zonas el justiciero contó con amplio apoyo de los campesinos en especial de los pequeños propietarios cafeteros.

¿Qué hace que Capitán Venganza goce de acogida y simpatía con los pobladores de Quinchía? Los investigadores sostienen lo siguiente: “Pero lo que tal vez incidiría más en su popularidad y en la conservación de su imagen social, fue el hecho de que, mediante el cobro diferenciado, procuraba no abusar de los minifundistas y campesinos pobres de la región, algo que las otras cuadrillas no supieron evitar al final de su trayectoria y que aceleró la pérdida de sus bases de apoyo en el campo.”²⁵ Venganza cobraría un monto más alto a los hacendados, a quienes para el año de 1959 les aumentó los impuestos de 400 pesos a 800 pesos aduciendo el alto costo de la vida. Su historia se convirtió en mito, algunos pobladores lo asumen como un defensor de los campesinos y otros simplemente refieren que él fue otro bandolero más que vivió en ésta época donde los hijos de la violencia querían cobrar venganza de su pasado sangriento.

Lo cierto es que como lo refiere Alfredo Cardona Tobón en su libro: “Quinchía mestizo” Medardo Trejos simbolizaba la resistencia campesina pues,

“[...] era un campesino, de su propia estirpe y de su propia tierra, que los defendía de los ‘pájaros’, en un momento en que el pueblo liberal no contaba con nadie para sobrevivir. Las antiguas parcialidades indígenas, veían en Medardo a un capitán que les hacía respetar y cuyo nombre llenaba de pavor las regiones vecinas, poco tiempo antes confabuladas contra sus intereses”²⁶

²⁴ *Ibíd.*

²⁵ *Ibíd.* P. 137.

²⁶ CARDONA, T. Alfredo. *Quinchía mestizo*. Pereira: Gobernación de Risaralda. P. 147.

Sin embargo, es importante enfatizar como a partir de ésta temporalidad -1948- Quinchía ha sido signada por hechos violentos sincronizados con lo vivido en el país, pero de igual manera ha sido un municipio que resiste a partir de sus luchas campesinas, de lazos comunitarios fuertes tangibles en las veredas Juan Tapao, Buenavista y Miraflores.

Cabe destacar el crisol étnico de éste territorio enfatizándose que en su mayoría se encuentra poblada por etnias indígenas quienes han enfrentado el proceso de aculturación generado por la conquista española desde tiempos antiquísimos producido a sangre y fuego; sin embargo, sobreviven los siguientes grupos indígenas:

“[...] la Emberá –Chami, Emberá – Karambá y la Escopetera y Pirza, esta última perteneciente al resguardo de Bonafont de Riosucio Caldas, todas poseen un sistema de organización política consistente en el cabildo indígena, en el cual sobresale la figura del Gobernador, que se constituye en representante legal y vocero del grupo frente a las autoridades e instituciones municipales, departamentales y nacionales; [...]”²⁷

Ahora bien, es importante precisar lo que significa las palabras Emberá-Chamí, así como también describir culturalmente ésta población:

“[...] Emberá-Chamí (Emberá significa gente; Chami, maíz) y Escopetera y Pirza, las cuales no conforman una población homogénea con características de autenticidad racial y de costumbres. Es así como con relación a la comunidad Emberá- Chamí, es preciso señalar que no se trata de una comunidad homogénea con características ya que se perciben desde el punto de vista étnico dos grupos de familias mayoritarias: de un lado están los individuos propiamente indígenas que presentan rasgos físicos externos, sentido de identidad y apellidos que los hacen, a simple vista, diferentes frente al resto de la sociedad y un segundo grupo de familias mestizas que, aunque integradas a la organización y censadas por el cabildo, dejan

²⁷ Ugarte Rico, Alejandro, Largo Trejos Merardo y Uribe Trejos Fernando. Op. Cit. P. 18.

percibir en sus rasgos fenotípicos y en su comportamiento tal diferencia; pero también en este segundo grupo existe un gran número de familias que han alcanzado ciertos niveles de acumulación de capital, en ciertos casos desvinculados de las zonas rurales y que se encuentran en condiciones de vida mucho mejores que el resto de la comunidad.”²⁸

Haciendo un acercamiento desde el parentesco se observa como aún se conserva los siguientes apellidos que provienen de su pasado indígena ancestral: Ladino, Chiquito, Batero, Manzo, Guapacha, Largo, Tapasco, Bañol, Aricapa, Bueno y Mápura, familias que se caracterizan por una fuerte endogamia y donde además sobresale fuertes lazos de solidaridad.

En éste territorio montañoso la mayoría de sus pobladores se dedican a la extracción de oro, cerca de un 60% viven de la minería, así mismo es conocida por sus cultivos de plátano, yuca, caña panelera, café, aguacate, maíz, frijol y recientemente mora; es decir, también es un territorio agrícola. Se destaca también su producción de oro y en menor escala el carbón. El primer renglón económico entonces, lo ocupa la agricultura seguido por la minería que en palabras de la investigadora Yuliana Salazar Duque beneficia a más de 2000 personas.

“Quinchía, con más de un 80% de territorio rural, es uno de los municipios con mayor patrimonio minero en Risaralda. Asociado a las características mineralógicas, la actividad minera aurífera es desarrollada en más de veintiséis veredas por doce asociaciones mineras tradicionales, una cooperativa productora de carbón – Cocarboquin-, la Corporación Área de Reserva Especial Minera -Corpoare- y dos multinacionales extractivas con título de exploración (Batero Gold y Metminco Limited).”²⁹

²⁸ Ibíd. P. 17.

²⁹ SALAZAR, D. Yuliana. Estrategias de gestión ambiental frente al desarrollo minero-extractivista en el municipio de Quinchía (Risaralda). [en línea]. Junio de 2017. Nro 208. P. 135-192. [Consultado: 12 de septiembre de 2019]. Disponible en: <https://www.revistacontroversia.com/index.php?journal=controversia&page=article&op=view&path%5B%5D=1086&path%5B%5D=593>

Quinchía experimentó su pico más álgido de violencia entre la temporalidad del 2000 al 2004, en donde se perpetraron masacres y asesinatos selectivos, en diversas veredas de éste territorio, zonas por lo general de explotación aurífera. A ésta conclusión se llegó gracias al proyecto: “Quinchía: una memoria de resistencia oculta entre montañas”, (Código CIE 4-13-10) estudio liderado por el grupo de investigación: “Filosofía y memoria”, dirigido por el doctor Alberto Antonio Berón Ospina, proyecto financiado por Colciencias, el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) y la Universidad Tecnológica de Pereira (UTP).

“Luego de la llamada “captura masiva” hará cada vez mayor presencia un tercer actor, no-estatal e ilegal: el Bloque Central Bolívar de las Autodefensas Unidas de Colombia quien, desde el año 2002 y bajo el pretexto de la lucha antisubversiva, acabó con la vida de 127 personas, asesinadas de manera selectiva, produciendo un desplazamiento del 30% de una población estimada en 33.000 habitantes para la época de los hechos, 1.860 de estos pertenecientes a la población indígena Emberá Chamí. Todo este drama de violencia se evidenció en el abandono de parcelas, así como en el creciente estigma de violencia hacia una comunidad y un territorio ubicados geográficamente en un lugar privilegiado por la productividad de sus pisos térmicos y la riqueza minera.”³⁰

Los episodios trágicos como “Operación libertad” y los asesinatos selectivos afectaron la población quinchieña de manera colectiva. Sin duda, todos estos episodios de violencia han quedado inscriptos de manera indeleble en las mujeres, hombres y niños, siendo las mujeres quienes más padecieron los vejámenes de la guerra en calidad de esposas, hermanas, amigas, vecinas y abuelas.

Las mujeres fueron las Funes memoriosas -parafraseando a Borges-. Las memoriosas han contado esos otros, han narrado esos rastros y rostros de quienes ya no están, de quienes no aparecen en la historia oficial. Su historia que viene

³⁰ BERÓN, O. Alberto y VICTORIA, M. Carlos Alfonso. Una historia de la memoria como resistencia. Quinchía, Risaralda (2002-2004). Artículo inédito.

amarrada con su tierra, con sus montañas y su aroma a café, ha sido violentada, soslayada, negada y olvidada. Estos sujetos históricos traen a su paso una larga cadena de dolor que al ser silenciada asesina hermenéutica y simbólicamente al otro con rostros -en su mayoría- de labradores de tierra.

Las mujeres quinchieñas hallaron en su voz y testimonios la manera de acercarse a un pasado reciente que interpela historias de dolor, ausencia y sufrimiento. Las polifonías de estas voces desde las imágenes oníricas generó la concientización de su papel como mujeres que intervienen en la historia a partir de sus sensibilidades femeninas y sus sueños premonitorios, pues lograron hilar palabra por palabra como era su vivencia en plena violencia.

Las voces de las mujeres contaron esos otros compañeros, amigos, vecinos, parientes que los grupos violentos se llevaron a su paso, develando sus historias personales y comunitarias compartidas, un pasado que recuerda a las más de 30 familias que fueron desplazadas de su territorio que les vio nacer. La intención es actualizar el pretérito como fue, a partir de la narración de quienes estuvieron allí y sobrevivieron a hechos dolorosos. En el siguiente capítulo se pretende rescatar las voces de las mujeres que conocieron a esos *otros* que el tiempo pretendió olvidar.

A continuación algunas víctimas de aquellos aciagos años del 2002 al 2005 que la violencia cobró a su paso en palabras de campesinas que recuerdan y traen al presente esa pasado que pareciera estar clausurado.

CAPÍTULO II

VOCES FEMENINAS DE LA VILLA DE LOS CERROS: GÉNESIS DE UNA VIOLENCIA ANUNCIADA

2.1 Eduardo de Jesús Castro Lema en las voces de María del Socorro y

Fabiola

Para la familia Castro Lema y Lema Castro, la desaparición de su hermano, esposo y primo significó una ráfaga de desconcierto que recuerda como la vida cambia de rumbo en un instante. En un soplo Eduardo Castro Lema dejó de ser ese campesino preocupado por los asuntos comunitarios, ese hombre trabajador de la tierra, buen hijo, hermano, primo, vecino; para convertirse de la noche a la mañana en un “auxiliador de la guerrilla”, por ello quizás -desde las lógicas del gobierno de aquella época- podía ser desaparecido y hacer con él lo que desearan. Y así se hizo, Castro Lema tuvo que pagar prisión por ser sindicado como colaborador de la guerrilla endógena del EPL, aquel amanecer del domingo 28 de septiembre en que una mujer encapuchada aseguró -ante las fuerzas militares- que él era quien tenía nexos con los grupos insurgentes. Ese domingo negro fue una marca indeleble que acompañó la memoria no sólo de esta familia de Juan Tapao sino además de toda la población quinchieña.

En ese 28 de septiembre el tiempo fue acelerándose demarcando una tragedia que se sentía en cada paso dado por los diversos grupos armados en medio de la oscuridad donde los perros ladran y los campesinos saben que el temor se asoma en cada paso de bota negra que pisa su tierra, sus cafetales y veredas. Ambas familias tuvieron que soportar el escarnio público, la estigmatización y el rechazo de algunos entes gubernamentales que incrédulos ante el testimonio de extorsión que venían soportando sus familiares, dieron la espalda ante éste hecho. Meses después –producto de la negligencia y la incredulidad- Eduardo Castro Lema es asesinado en aquella finca que ayudó a levantar; esa casa grande que fue el escenario donde los lazos familiares y comunitarios se tejieron con fuerza, ese terruño familiar donde el dolor, la desesperanza y la zozobra fueron los nuevos huéspedes que se alojaron en ella por más de tres largos años, mientras tanto todos los habitantes de aquella icónica casa huyeron para salvar sus vidas, mientras ellas se truncaron, haciéndose añicos.

“Uno decía, si capturaron a Eduardo, una persona tan querida en la vereda, un hombre respetable que servía a todos a través de su tienda y del teléfono comunitario, qué podrá pasar con uno” [...] Después de eso, de la captura masiva, la gente se unía y hacía vaca para mandarle cosas a todos los presos, especialmente a los que estaban más lejos, a los que habían trasladado a la cárcel de la Dorada. Todos los domingos, salía un bus que era pagado por mucha gente del pueblo, incluso la alcaldía ayudaba, y uno llegaba destrozado, pero allá no demostraba nada. No podíamos llevar más dolor a los que ya estaban encerrados siendo inocentes” (Testimonio mujer campesina. Anexo 4).

En desterrados o desplazados se convirtieron muchos habitantes de Quinchía quiénes aseguraron en sus testimonios que se sentían estigmatizados por informar sobre su municipio de procedencia. Quinchía fue sinónimo en esa época de guerrilla y subversión, territorio de bandolerismo, una larga historia de estigmatización se ceñía en aquel Valle de Los Cerros. El halo fundamental se debía sin lugar a dudas por una de los bandoleros más destacados en la historia del bandolerismo en Colombia; Medardo Trejos Ladino, conocido como “Capitán Venganza”. Esa historia iba amarrada junto con la creación, -mucho tiempo después-, de la guerrilla endógena EPL, liderada por Berlain Chiquito alias “Leyton”, tierra en síntesis que ha tomado las armas para defenderse de atropellos que consideran “injustos”.

“A mí no se me olvida cuando despaché a toda mi familia con estopitas porque no se podían echar los corotos por el mismo temor y donde yo llegaba al pueblo por ahí a los quince días de haber sucedido algo y uno no se sentía normal, porque la gente lo reparaba a uno como un objeto, como algo distinto a una persona de bien que estaba acá, entonces uno empezaba a ser como ignorado por la gente, eso es triste cuando uno se convierte en un desplazado no es fácil vivirlo.” (Testimonio hombre campesino adulto.)

La memoria de Eduardo Castro Lema genera en los testigos una larga sucesión de imágenes que aborda tanto la genealogía del conflicto como sus cicatrices estampadas en la piel y en el *alma*.

“[...] uno decía que venía de Quinchía y la gente decía:- uy eso por allá hay mucha guerrilla, toda esa gente es guerrillera. Se sentía uno mal decir que era de aquí. La gente decía: ah no es que usted viene de un pueblo guerrillero, ese pueblo como es de caliente. En Medellín me llegaron a decir. Una vez estaba en un bus me preguntó un señor: -ve niña ¿usted de dónde es? Yo: ah de Quinchía. Él: -ay no mmm pero usted no es guerrillera. Ve no como así, todos piensan que uno también es guerrillero. Era mejor no decir de dónde era uno.” (Testimonio mujer campesina)

Así entonces, la violencia dejó no sólo vidas truncadas y perturbadas sino además una estela de asesinatos y desplazamiento en el “Valle de los Cerros”.

2.2 William Ruíz Ortiz en la voz de Luz Dary

Don William, cabildante indígena y líder comunitario de la Vereda Buenavista, natural de Caicedonia (Valle), contaba con 33 años de edad cuando la violencia se apoderó de la vereda Buenavista, Don William o el “barbado” como le decía cariñosamente su esposa, se desempeñaba como líder activo del cabildo Embera Chamí, era conocido por organizar los eventos culturales y deportivos, en voz de su esposa: “era un hombre alegre y rumbero, él era quien organizaba los eventos de fútbol por acá, traía gente de Medellín para jugar aquí”.

Casi treinta hombres, camuflados y encapuchados pertenecientes al Frente Cacique Pipintá se acercaron a la vivienda de la víctima y le preguntaron por el paradero de Don William Ruíz, un domingo 12 de mayo de 2002. “Yo les expliqué que iban hacer una integración y que venían unos equipos para jugar un campeonato relámpago.” (Testimonio mujer campesina) el campeonato se celebraba cada año para conmemorar el día de la madre, era una especie de ritual que lograba aunar a más de cinco veredas, entre ellas, El Cenizo, Ensenillal, Juan Tapao, Miracampos y Buenavista. Un ritual en el que los quinchieños se medían en el arte del balompié.

El trago, la comida y el deporte fueron suspendidos por los asesinatos de dos líderes comunitarios suscitados ese mismo día, Don William y Don Aníbal Vinasco (Cabildante menor indígena). Ambos líderes fueron amarrados en el poste de electricidad de la cancha de básquetbol de la vereda Buenavista. El campo fue el escenario donde los grupos paramilitares recrearon un teatro del horror, sus prácticas que ya se habían convertido en lógicas nacionales como *modus operandis* insertados en métodos guerrillistas, se había naturalizado de tal manera que cometían tantas degradaciones, para matar, -quizás-, la propia muerte.

A don William lo denigraron y torturaron públicamente mientras su esposa e hijas fueron objetos de burla cuando el escuadrón del Bloque paramilitar le preguntaban por el paradero de su esposo. Ellas, las mujeres del líder comunitario; es decir su esposa e hijas, les rociaron gasolina al ver que Don William había escapado de sus manos criminales. Entre lágrimas y gasolina las mujeres se enfrentaron a la muerte segura, los paramilitares les decían que no lloraran más “[...] por un guerrillero hijueputa que no valía la pena”. (Testimonio mujer campesina). Horas más tarde al líder del cabildo Embera Chamí le habían dejado tirado con marcas profundas en su piel, unas huellas que retumban en la cabeza y en el alma de su esposa, imágenes que recuerdan lo rota que la dejaron cuando los paramilitares devoraban a su paso a todos los hombres que luchaban por seguir amarrando lazos comunitarios, defendiendo su tierra y a los pobladores campesinos que se aferraban a ella como la vida misma.

2.3. Don William Espinosa Guevara en la voz de Albeny Villada

En la Vereda La Cumbre la guerrilla Óscar William Calvo (EPL) asesinan el 3 de julio del 2002 a Don William Espinosa Guevara, un hombre de 34 años de edad, acostumbrado a arar la tierra. Años atrás había pagado servicio militar y al regresar se ocupó de sus dos hijos y esposa en la vereda que lo vio nacer y crecer. El 2 de julio del mismo año, la familia celebraba el cumpleaños número dos de su hijo menor, los familiares acudieron a la celebración realizada en la casa de Don William, allí departieron hasta el atardecer. Al amanecer de ese aciago miércoles 3 de julio

su compañera tuvo un sueño inquietante que le compartió a su esposo: “[...] Ve, mira que tuve un sueño más raro y él, que le pasó. Me soñé velándote. Él me respondió: ¡Ah está muy aburrida conmigo, usted quiere es que me muera!” (Entrevista mujer campesina vereda La Cumbre. Documento testimonios, realizada el 27 de Agosto de 2014. Archivo Grupo de investigación “filosofía y memoria”. Universidad Tecnológica de Pereira. Anexo 2)

Esa mañana -la recuerda ella- con un halo de presentimiento, como si algo fuera a interrumpir la vida tranquila que se respiraba en su vereda. Don William salió esa mañana temprano a trabajar a unos 15 minutos de distancia de su casa. A las 10:30 a.m dos guerrilleros al mando de Leyton incursionan en la vivienda de la familia Espinosa Villada presentándose como “amigos” de Don William, preguntándole a su compañera dónde se encontraba su esposo. Ante lo cual ella les responde que se encontraba laborando pero no sabía con exactitud en que tajo se encontraba. Cinco minutos después el suegro la interpela:

“-Mija, ¿usted si sabe quiénes son ellos? No, ¿por qué? Es que estando allá abajo ellos me preguntaron por William, -entonces yo le dije: ¿Y qué le dijeron? No, que era negocio de él, entonces yo a sí le dije a mi suegro: vea, hágame un favor, váyase a tal tajo, él está en el tajo de la Cueva, vaya dígame a él y describa esos hombres y si los conoce que venga.” (Entrevista mujer campesina vereda La Cumbre. Documento testimonios, realizada el 27 de Agosto de 2014. Archivo Grupo de investigación “filosofía y memoria”. Universidad Tecnológica de Pereira. Anexo 2).

El padre de Don William toma otro atajo diferente que el de los dos guerrilleros tomaron, uno al parecer, más corto, sin embargo, no logra avisarle con prontitud de los hombres supuestamente “amigos” que preguntaron por él.

“Yo me entré con la zozobra con la maluquera, preocupada por lo de esos dos hombres. Nosotros teníamos un lago muy grande con peces. Yo vine cogí los dos niños, nos salimos para ahí, para el lago y nos sentamos y le dimos la comida a los peces, el tiempo fue pasando, cuando yo escuché el primer disparo. Yo me quedé así de una sola pieza y la mamá de él salió. Me dijo: Mija ¿eso que fue? y yo, eso

fue un disparo, ¡ay como así! Cuando el otro, a él le pegaron cinco tiros. Cuando sonó el último tiro era las 11 en punto. A mí se me vino a la mente él y la mamá me decía: -No mija él está bien, él está trabajando y yo no, yo siento algo muy maluco, pasaron por ahí 5 ó 10 minutos cuando bajó mi suegro, él no era capaz de mirarme. Yo le decía: ¿Venga pero que pasó? –Ah me mataron el muchacho.” (Entrevista mujer campesina vereda La Cumbre. Documento testimonios, realizada el 27 de Agosto de 2014. Archivo Grupo de investigación “filosofía y memoria”. Universidad Tecnológica de Pereira. Anexo 2)

Después de éste evento su esposa sólo cuenta los dolorosos momentos que le tocó vivir, opta como la mayoría de los pobladores en irse, desplazarse de su vereda y salvar la vida de sus hijos. Medellín sería la nueva ciudad que adoptaría a esta mujer campesina decidida a sacar a sus hijos adelante, la ciudad de la eterna primavera le brindó la oportunidad de tener un nuevo halo de esperanza aunque muchos momentos dolorosos retumbaban en su cabeza; la muerte de su esposo y el encarcelamiento de su padre.

Las diversas historias que se narrarán a continuación son tomadas desde la naturaleza misma de las mujeres, desde sus intuiciones o sueños premonitorios que florecieron en medio de una catástrofe de hechos, uno tras otro con el tinte sincero de desaparecer física y hermenéuticamente al otro. Borrarles su nombre, su pasado y sus anhelos; convirtiéndolos en cifras es sin duda la estrategia de la guerra impartida en el campo y en la ciudad. En Quinchía se impartió la orden de silenciar a los que alzan la voz, a los que tejen lazos comunitarios, a los que se resistieron a obedecer órdenes de contratistas del Estado, a los que apostaron por la paz y a los que podrían ser informantes de militares y grupos insurgentes. Ese escenario familiar y bucólico se transformó rápidamente en un escenario de guerra y sufrimiento.

CAPÍTULO III

SUEÑOS PREMONITORIOS FEMENINOS: ANTELACIÓN DEL TIEMPO TRÁGICO EN QUINCHÍA

“El hombre caza y lucha. La mujer intriga y sueña; es la madre de la fantasía, de los dioses. Posee la segunda visión, las alas que le permiten volar hacia el infinito del deseo y de la imaginación... Los dioses son como los hombres: nacen y mueren sobre el pecho de una mujer.”

Jules Michelet

Las mujeres en Quinchía anunciaron la catástrofe venidera a partir de sueños premonitorios. Las visiones oníricas nocturnas llegaron a revelar por ejemplo lo acontecido un domingo 28 de septiembre de 2003; en el que 800 militares y 200 unidades de la fiscalía se tomaron la población de Quinchía llevándose a 136 pobladores, entre ellos, el alcalde del pueblo, un hombre invidente y el concejal más antiguo del país Don Gilberto Cano, más conocido como el “Cachaco”, todos ellos sindicados por ser colaboradores de la guerrilla EPL o presuntos guerrilleros.

El despliegue logístico de esta operación contó con 120 vehículos, tres helicópteros Black Hawk y un avión fantasma. “Operación libertad” significó el hito para rotular a la población quinchieña como “guerrilleros”, provenientes de un pasado bandolero donde el fantasma de Medardo se filtraba en la historia reciente de Quinchía.

“Antes de que pasara lo de Operación libertad, recuerdo haber tenido un sueño muy raro en que venía helicópteros, y se bajaban hombres con camuflados, estilo Rambo, con ametralladoras, en pleno centro del pueblo; ahí en la Iglesia. Recuerdo eso, y después como a los dos o tres días pasó lo de Operación Libertad. Eso fue muy duro para el pueblo, ver a toda la gente del pueblo esa noche, eso nos dolió mucho.” (Testimonio mujer quinchieña con referencia a operación libertad).

Este sueño premonitorio logra recrear lo que aconteció aquel domingo 28 de septiembre de 2003, enmarcado históricamente en el primer gobierno de Álvaro

Uribe Vélez y su “Política de Seguridad Democrática”³¹, impulsando una guerra abierta contra las fuerzas subversivas FARC, ELN, o EPL. La villa de los Cerros vivía así un estado de excepción y conmoción permanente en que todo o la mayoría debían ser, –en versión del gobierno- colaboradores de Berlaín de Jesús Chiquito, alias “Leyton”, dirigente del EPL. Muchas vidas fueron privadas de su libertad ese aciago domingo; todos ellos sindicados de concierto para delinquir, terrorismo y rebelión, llevados en cadenas a diferentes cárceles de Pereira y Manizales.

Los hechos violentos de asesinatos selectivos a manos de grupos paramilitares (Bloque Cacique Pipintá) y grupos guerrilleros (EPL) y Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) enlutecieron las veredas y familias que presintieron y vivieron la desaparición física de sus esposos, la mayoría de ellos –líderes comunitarios, labradores de tierra o mineros-, todos ellos sintieron como el ambiente de la vereda se había enrarecido:

³¹ Política de gobierno de Álvaro Uribe Vélez implementada desde el año 2002 para contrarrestar el control territorial de los grupos guerrilleros en especial las FARC. Para Francisco Leal Buitrago ésta política “[...] se construyó sobre la marcha mediante tres líneas de acción: la primera, la continuación de la ofensiva contra las FARC, activada al final del gobierno anterior; la segunda, una “política de paz” con los paramilitares, y la tercera, un grupo de políticas específicas –como los soldados campesinos, los estímulos a la desertión y las redes de informantes– destinadas a alimentar a las otras dos. La ofensiva contra las FARC –que continuó con la ayuda de Estados Unidos– se sofisticó luego mediante el Plan Patriota, que se concentró en el sur del país, retaguardia estratégica de esta guerrilla.” Véase: LEAL BUITRAGO, Francisco. La política de seguridad democrática 2002-2005. Análisis Político, [S.l.], v. 19, n. 57, p. 3-30, mayo 2006. ISSN 0121-4705. [Consultado: 14 de diciembre de 2018]. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/46270>. Sin embargo, para el caso de Quinchía la Política de Seguridad Democrática estuvo enmarcada en la lucha contra la guerrilla endógena del EPL (Ejército Popular de Liberación) y su disidencia Oscar William Calvo. Su ofensiva contra-guerrillera se inició con el plan de “Operación Libertad” en la madrugada del 28 de septiembre de 2003 donde más de un centenar de quinchieños fueron sindicados de guerrilleros o auxiliares de la guerrilla y fueron apresados en diferentes cárceles del país. Quinchía empezaba así su carrera de pueblo “guerrillero” lastre que arrastraba desde la década de los 40s con Medardo Trejos, más conocido como “Capitán Venganza”, desde entonces se le conoció como un pueblo de bandoleros y posteriormente de guerrilleros etiqueta que llegó con la aparición del EPL en el año de 1983 y que bajo el gobierno de Álvaro Uribe Vélez se intentó limpiar todo vestigio de subversión asesinando a su principal cabecilla del EPL: Berlaín de Jesús Chiquito Becerra, alias Leyton, el 7 de julio de 2006. Esta política en síntesis se irguió bajo la premisa de restaurar la seguridad perdida debido a los grupos guerrilleros que hacían presencia en diversas regiones del país: FARC, ELN, EPL, , etc; sin embargo, la población civil pagó en la mayoría de los casos su ambición: señalándolos como presuntos guerrilleros (poblaciones estigmatizadas como subversivas), llevándolos a prisión, o en muchos casos asesinandolos porque sus acciones, comportamientos y amistades eran muy similares a los grupos guerrilleros.

3.1 Sueño 1: asesinato de don William

[...] a mí me dio risa, porque usted sabe que a veces uno tiene los sueños como raro. Yo me levanté y le dije a mi esposo: ve, mira que tuve un sueño más raro y él, que le pasó. me soñé velándote. ¡ah está muy aburrida conmigo, quiere que me muera! [...] él me dijo que si le iba a hacer un favor y yo le dije: dígamelo, me va a hacer unas tortas de chόcolo, a él le gustaba mucho, -yo le dije: ay no que pereza a esta hora ponerme a hacer eso.- ah bueno si me muero se queda con ese remordimiento. Yo lo miré y le dije:-pues como usted no se va a morir. Cuando me quedé pensando y le dije, tráigame el maíz yo le hago sus tortas. Se comió sus tortas muy contento, y él me dijo: -yo me voy a ir a trabajar. A qué hora viene a almorzar y él me dijo: -a las 11 ya estoy acá. [...] y él me contestó: no, a las 11 usted va a saber de mí. [...] cuando sonó el último tiro era las 11 en punto. A mí se me vino a la mente él y la mamá me decía: -no hija él está bien, él está trabajando y yo no, yo siento algo muy maluco, pasaron por ahí 5 ó 10 minutos cuando bajó mi suegro, él no era capaz de mirarme. Yo le decía: ¿venga pero que pasó? –ah me mataron el muchacho- [...] tal y como fue el sueño lo velamos en el templo, luego lo trajimos acá a las 5 de la tarde. Lo velamos acá en la iglesia para la familia esto fue muy duro, para los papás, ninguno contábamos con esto. (Entrevista mujer campesina vereda La Cumbre. Documento testimonios, realizada el 27 de Agosto de 2014. Archivo Grupo de investigación “filosofía y memoria”. Universidad Tecnológica de Pereira. Anexo 2).

Las visiones oníricas advirtieron en éste primer caso el asesinato que se llevó a cabo a manos de agentes guerrilleros del EPL (Ejército Popular de Liberación). Don William un hombre acostumbrado a arar la tierra esposo y padre de dos hijos había sentido meses antes, -en conversaciones con su esposa- que las cosas para él terminarían mal. Temía que haber pagado servicio militar sería su letra escarlata que llevaría a cuestras. Para los guerrilleros -en palabras de los campesinos de la región- esto era muy mal visto, el poblador que hubiese pagado servicio militar era sospechoso, tildado en algunas ocasiones de informante de los militares o

paramilitares. La vereda La Cumbre había empezado a experimentar la zozobra, ese sentimiento de intranquilidad por ser campesino, soldado, minero, líder social, tendero o maestro, profesiones que empezaron a ser vistas como peligrosas, miradas con sospecha.

En el caso por ejemplo de la docencia se asesinó a la maestra Soraya Patricia Díaz Arias³², docente asesinada en la Vereda Santa Sofía:

“Soraya dejó de vivir el 9 de enero de 2003, ella era una mujer fuerte, clara, siempre decía lo que pensaba, tenía un temperamento fuerte, ella era una mona alta que fue asesinada en Santa Sofía. Tenía dos niñas y bueno, cuentan que unos tipos la saludaron y ella no contestó, le dijeron que por qué no contestaba el saludo y ella respondió que no hablaba con desconocidos, y ya... por eso la mataron, le metieron unos tiros y cuentan que le dieron patadas a su cadáver.” (Testimonio hombre campesino)

Paulatinamente la vereda se había convertido en un foco donde los grupos armados del EPL y los paramilitares del Bloque Cacique Pipintá hacían presencia y atemorizaban a la población con amenazas y asesinatos selectivos a los pobladores, una manera contundente de silenciar a los disidentes, quienes desaprobaban sus políticas de guerra.

A pesar de ello, Don William se había propuesto sacar a sus dos hijos adelante, quería seguir apostándole a la vereda a pesar del clima turbulento que se respiraba en ella. Su esposa lo recuerda con amor y tristeza; evoca las cinco ráfagas que le propinaron los guerrilleros del EPL, cinco disparos que rompieron su corazón y que quisieron acabar con la esperanza de seguir viviendo.

³² Para ahondar más en éste caso ver: ZAPATA, S. Zamy. Memoria de las víctimas del conflicto armado en Quinchía, Risaralda: el caso emblemático de Soraya Patricia Díaz Arias. Trabajo de grado para optar al título de: Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira. Facultad de Ciencias de la Educación. Risaralda. 2015. 92 p. [Consultado: 3 de agosto de 2018]. Disponible en: <http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/5696/30366861Z35.pdf?sequ>

Para el año 2002 y 2003 los asesinatos en La Cumbre se habían incrementado de manera vertiginosa; Don Eliver Ladino, Edgar Aricapa, Daniel Aricapa Morales y Don William Espinosa Guevara, esposo asesinado de Doña Albeny se contaban como víctimas que había cobrado la guerra a manos de los guerrilleros del ELP y los paramilitares (Bloque Cacique Pipintá), todos ellos asesinados por especulaciones de ser presuntos informantes o colaboradores de uno u otro bando. La esposa de Don William recuerda como sintió la necesidad de huir, un nuevo presagio le salvaría ésta vez la vida:

“En el 2003 yo estaba trabajando en el restaurante de la escuela, eso fue un martes en el mes de marzo, yo no sé a mí que me pasó, simplemente me entró como nervios y solamente me daba como por irme y yo decía: -yo me tengo que ir. Vine y cogí la niña y saqué al niño de la guardería. Me fui, me fui para Medellín. Eso fue ese martes, resulta que ese martes en la noche fueron a la casa con la orden de que tenían que matarme, o sea yo me salvé por un milagro de Dios. A mí me decían: ¿A usted quien le dijo? Y yo:-a mí nadie me dijo yo simplemente pensé en irme. Mi hermana me contó después que ellos llegaron y tocaron. Mi hermana les abrió y ellos dijeron: -necesitamos a fulana. Y ella: -no ella no está.” (Entrevista mujer campesina vereda La Cumbre. Documento testimonios, realizada el 27 de Agosto de 2014. Archivo Grupo de investigación “filosofía y memoria”. Universidad Tecnológica de Pereira. Anexo 2.)

La esposa de Don William huye entonces a la ciudad de Medellín, una nueva topografía le ayudará a olvidar tantos sentimientos de dolor, angustia y resentimiento. Quinchía significó su infancia y adolescencia plena, unos abuelos que la criaron y la formaron como sus padres, brindándoles la mejor educación, allí en la vereda conoció a su esposo y desde los 15 años estuvo con él, conformaron un hogar, a pesar de ello, de tantos recuerdos felices esa vereda que amaba tanto era también sinónimo de muerte y soledad.

La violencia cobró a su paso dos vidas significativas para ella: su esposo asesinado el 3 de julio de 2002 y su madre muerta el 29 de octubre del mismo año, así mismo

su padre fue víctima de “Operación Libertad” acusado de ser presunto guerrillero de la disidencia de Óscar William Calvo, fabricante de bombas de éste grupo al margen de la ley, paradójicamente estar recluido 18 meses lo salvó de la muerte, pues tiempo después descubrieron que los paramilitares tenían orden de asesinarlo.

Lo desatado por las fuerzas de guerra de ambos bandos desencadenó una tragedia que se vivía de manera individual y colectiva; cada familia en Quinchía fueron tocados por el halo oscuro y sangriento de fuerzas guerrilleras que ansiaban tanto poder territorial como económico. El Valle de Los Cerros es un territorio conocido por su riqueza minera que viene siendo explorado desde el año 2007 en donde

“[...] la Sociedad Kedahda S.A. filial de la Anglo-gold Ashanti AGA, amparada en la legislación minera de la nación, ingresó al municipio con la firme intención de alzarse con los derechos de exploración de los terrenos que hasta entonces poseían los pequeños y medianos mineros. El inicio deseo se echó a rodar en medio de fuertes conflictos sociales entre los intereses foráneos y el de los habitantes del municipio. Producto de la presión ejercida sobre los mineros artesanales, que para el 2007 se agremiaban en cerca de 22 Asociaciones, el número de estas se redujo en más del 50% para el año 2011³³.

Para la investigación “Quinchía: una memoria de resistencia oculta entre montañas”, las multinacionales mineras tenían un propósito de dismantelar lazos comunitarios y solidarios en los mismos pobladores, debilitar así mismo las asociaciones artesanales de minería e ir ganando terreno y seguridad en las veredas con indicios de riqueza aurífera. Así lo narra un habitante del municipio ante los asesinatos selectivos de las veredas:

Bueno yo creo que todo eso se desarrolló por las minas, porque en ese tiempo comenzó a verse más lo de las minas, aunque Irra siempre ha sido minera, usted mineaba para su sustento, sacaba un tomín, iba y lo vendía y ya, entonces cuando ellos llegaron fue por eso por las minas, hubo un señor que llegó con la idea de unos

³³ El Diario. Pereira: mayo de 2004. [Consultado: 10 de marzo de 2018]. Disponible en: <http://eldiario.com.co/seccion/ENFOKADOS/el-vag-n-minero-de-quinch-a110806.html>

socavones y muchas familias comenzaron a hacer sus minas, entonces debido a eso, esa gente se desplazó para allá, porque esa gente no se desplaza a un lugar que sea pobre, ellos siempre buscan un lugar donde puedan recibir un aporte. (Testimoniante No 3, 5 de julio de 2014).³⁴

Bajo la excusa de la exploración aurífera, la seguridad para recuperar cada rincón del municipio, del departamento y del país, muchas vidas dejaron de existir, muchas otras con el anhelo de preservar su existencia y la de los suyos, desde la

Investigación “Quinchía: una memoria de resistencia oculta entre montañas” se estima que

“Quinchía alcanzó un pico histórico, en el 2004, de 1.384 personas desplazadas ese año para un total de 3.174 en todo el departamento de Risaralda. La segunda oleada de desplazamiento se configuró en el 2007, cuando fueron 3.130 personas, de las cuales el 37% correspondió a los municipios de Quinchía y Pueblo Rico. El universo de víctimas por género y grupos etarios se concluye que el desplazamiento afectó, principalmente, a mujeres entre los 24 y 35 años, siendo las niñas y adolescentes mujeres entre los 0 y 17 años, cerca del 35 % de mujeres víctimas, mientras que los niños y adolescentes se acercó al 40%. En el 2002 cuando se registraron 1.404 víctimas declarantes en Risaralda, 432 se reconocieron como indígenas y afro descendientes. Sobre “otros hechos victimizantes” el informe estima que el 84% de las víctimas fue por homicidio, mientras que por secuestro el 6%. La desaparición forzada alcanzó el 7%, para un total de 9.678 víctimas por los diferentes hechos. Después de Pereira con el 27.2 %, le sigue Quinchía, con un total de 1.757 personas víctimas que corresponden al 18.15 % del total departamental.”³⁵

Muchas campesinas de Quinchía optaron por irse, huir o desplazarse del territorio, como una acción determinante para ir cerrando heridas. Muchas de ellas trabajaron de empleadas domésticas, operarias en fábricas textiles, algunas emprendieron

³⁴ BERÓN, O. Alberto y VICTORIA, M. Carlos Alfonso. Una historia de la memoria como resistencia. Quinchía, Risaralda (2002-2004). Artículo inédito.

³⁵Ibíd.

negocios de arepas y empanadas y otras pocas decidieron quedarse, seguir resistiendo a partir del silencio, un gesto que significó la manera sutil de aferrarse a la vida, de cuidar su casa, enseres y vereda; todo ello significaba su familia, su lugar próximo y sin duda alguna, su hogar. Sin embargo, muchas mujeres que huyeron para salvarse y salvar lo que les quedaba, conservaban el propósito de volver a su vereda, volver de nuevo al lugar de sus ancestros, el lugar de la memoria donde departían en canchas y celebraban festivales, días especiales; día de la virgen, de la madre, campeonatos de fútbol y baloncesto.

Volver en la mayoría de los casos fue una opción latente para regresar y retomar lo que fueron, lo que alguna vez se destruyó por la ambición de la tríada armada de guerrilleros, militares y paramilitares que azotó a la Villa de Los Cerros. Volver y reunir de nuevo los pedazos de historias y vidas que fueron cercenados con violencia y alevosía durante más de tres años en las veredas donde el café, el plátano, la yuca y la caña de azúcar crecían.

La resistencia fue sin duda un gesto sutil que se pudo verificar cuando las mujeres en las entrevistas señalaban la importancia de quedarse en el municipio a pesar de toda la hecatombe provocada por los actores armados. Quedarse puede entenderse desde dos opciones: permanecer y nunca haber emprendido la ruta del desplazamiento o quedarse, entendido como la apuesta de haber salido de su territorio y regresar prendido del hilo invisible del arraigo, las tradiciones y costumbres que halan de manera inesperada.

El caso de mujeres que se quedan en el territorio a pesar de los hostigamientos y amenazas lo vivió la segunda testigo en el que relató haber tenido un sueño que anticipó el asesinato de su esposo, un campesino líder comunitario de la Vereda de Buenavista, zona montañosa en donde predominan los cultivos de café, plátano y caña panelera.

Sueño 2: asesinato de don Carlos

“Ese sábado que él lo mataron al domingo a mí se me presentó un bultico blanquito sin rostro y me apuntaba, él me apuntaba, yo me tiré por una ventana, -en el sueño- y yo me escondí, dizque en un ropero y él me seguía apuntando. Ya salió otro bulto y le decía a él que no, que a mí no. Entonces cuando desperté yo le dije a mí esposo por la mañana, yo me levanté y le llevé el tinto por la mañana, yo siempre le llevaba el tinto a la cama y le conté: cómo le parece que me soñé esto y esto. Entonces él me miró y me dijo: no mija usted es que es boba, a usted quien la va a matar, usted que es bobita, quién sabe quién irá a faltar por ahí, no me dijo más nada. Ese sueño para mí fue muy extraño.” (Entrevista mujer campesina vereda Buenavista. Documento daños, realizada el 18 de noviembre de 2014. Archivo Grupo de investigación “filosofía y memoria”. Universidad Tecnológica de Pereira. Anexo 3).

Este sueño anticipa el asesinato de su esposo Don Carlos, un hombre conocido por ser labriego y además ser el tendero de la vereda Buena Vista, una de las más unidas del municipio, sitio donde la mayoría de sus habitantes son familiares y sus lazos de consanguinidad y comunitarios son evidentes reflejado en el trato dado tanto a sus vecinos como al foráneo.

La vereda hace parte del corregimiento de Batero, territorio enmarcado dentro de la comunidad del resguardo indígena Escopetera-Pirsa, 16 veredas la componen: El Higo, Juantapao, Alegría, Minarrica, El Naranjo, Buenavista, Cartagëño, Hisana, Miracampos, Moreta, Bellavista, El Cairo, Planadas, El Guamo, Riogrande y Sardineros. Desde la genealogía la palabra Batero—en palabras del historiador más sobresaliente de Quinchía: Alfredo Cardona Tobón

“[...] viene del cerro aledaño nombrado así desde la época precolombina, pues los nativos llamaban bateros a las rocas monolíticas que se encontraban a lo largo de la cordillera desde el sur de la provincia de Antioquia hasta el resguardo de Guática, como el cerro Plateado, los farallones de La Pintada, el cerro Ingrumá, Opiramá y Gamonrrá.

Las crónicas españolas no hablan del Batero sino del cerro Carambá, que al igual que el Picará y el Opirama eran santuarios de las tribus ansermas donde los sacerdotes presentaban sus ofrendas a Xixaraca y demás deidades indígenas.

El nombre de Carambá fue poco conocido y usado, en cambio Batero fue aceptado por nativos y colonos antioqueños y con Batero se siguió conociendo el cerro y las tierras aledañas.”³⁶

Buenavista comparte ese pasado mítico e histórico del cerro Batero, el historiador Cardona rememora como esta topografía pertenecía al cacique Chiricha, aguerrido amo que se defendió del conquistador ambicioso Juan Vadillo y quién llega a éstas tierras por la noticia de que en ellas existe un tesoro escondido llamado el “Dabaibe”³⁷ un tesoro legendario parecido al de “El Dorado”, Vadillo llega a Guacuma; -Quinchía-, llamado así por los indígenas, y se encuentra con una aldea cuya defensa estaba lleno de quinchos, o palos donde empalaban a sus contrincantes, según la historia fueron rematados 50 españoles.

“Después de robar el oro acumulado por siglos en las aldeas nativas, los españoles y sus esclavos negros establecieron el Real de Minas de Buenavista que visitó el Oidor Lesmes de Espinosa hacia el año de 1627. Desde entonces se ha explotado el oro de la zona, ya sea en los aluviones de las quebradas que van al río Cauca, o en las vetas de minas como la de Juantapao que produce riqueza desde fines del siglo XIX.”³⁸

Así entonces, el corregimiento de Batero y sus 16 veredas que la componen es un territorio donde mítica e históricamente se encuentra poblada de yacimientos de oro, por ende ha sido un escenario donde la violencia y las confrontaciones bélicas han

³⁶ CARDONA TOBÓN, Alfredo. Historia y región [blog]. Quinchía. 10 de septiembre de 2017. [Consultado: 11 de septiembre de 2018]. Disponible en: <http://historiayregion.blogspot.com/search?q=buenavista>

³⁷ CAICEDO, Luis Javier. En: *Actualidad étnica*. [en línea]. [Consultado: 13 de febrero de 2019]. Disponible en: <http://www.actualidadetnica.com/cultura/cultura-indigena/8729-475-anos-de-la-entrada-del-conquistador-juan-vadillo-a-caramanta-riosucio-supia-y-quinchia.html>

³⁸ CARDONA TOBÓN, Alfredo. Historia y región [blog]. Quinchía. 10 de septiembre de 2017. [Consultado: 11 de septiembre de 2018]. Disponible en: <http://historiayregion.blogspot.com/search?q=buenavista>

tenido lugar de manera cíclica. Retrocediendo un poco en el tiempo en 1876 las tropas antioqueñas y caucanas se enfrentaron en éste territorio, gracias a ello se consolidó el radicalismo liberal en Guacuma, -nombre primigenio dado por los indígenas a éste territorio- tres años después en 1879, los liberales radicales y liberales independientes combaten, en ésta lid se distinguirá el “Negro Marín”, un famoso y temido guerrillero que asesinaba a machete, uno de los liberales radicales más aguerridos que se conozca en la historia colombiana.

A mediados del siglo XX en un anochecer del 5 de junio de 1961 asesinan a Medardo Trejos o “el capitán venganza”, el bandolero más famoso de Quinchía y uno de los personajes más insignes de Colombia, caería a manos del sargento Álvaro Arenas, el bandolero –cuentan- ni siquiera opuso resistencia.³⁹ Bastaría más de 40 años para que de nuevo las veredas de Batero se mancharan de sangre pues, desde la temporalidad del 2002-2004, 21 habitantes del corregimiento fueron asesinados a manos de la guerrilla EPL y los paramilitares Bloque Cacique Pipintá (BCP), siendo Buenavista y Juan Tapao las veredas más afectadas por los sucesos violentos.⁴⁰

La mayoría de los asesinatos cometidos fueron contra los hombres, quienes fueron señalados de ser auxiliadores de la guerrilla o de los paramilitares, en éste caso el labrador asesinado a manos del Bloque Cacique Pipintá, era el tendero de la vereda quien hacía varios años moraba allí con sus hijos y su esposa. La tienda -como en muchas partes del país en época de conflicto-, se convirtió en un lugar de convergencia donde tanto los actores armados como los civiles confluían allí. La tienda se convirtió en el topo predilecto para hacer inteligencia del lugar, de los actores y hechos que en la vereda sucedían. Don Carlos Muñoz el tendero asesinado dejaría a dos hijos huérfanos y una esposa que no sabía que rumbo

³⁹ CARDONA TOBÓN, Alfredo. Historia y región [blog]. Quinchía. 10 de septiembre de 2017. [Consultado: 11 de septiembre de 2018]. Disponible en:

<https://historiayregion.blogspot.com/2012/03/el-combate-del-cerro-batero.html>

⁴⁰ Ver: víctimas totales por veredas y corregimiento. Documento creación propia. Anexo 1.

tomar, los paramilitares dejaron su tienda vacía y destruida, así lo recuerda su esposa:

“[...] ese día que a él lo mataron ellos entraron y se llevaron todo lo que había de la tienda y todos los bombillos los quebraron, el televisor, la radio, ellos no dejaron nada allí. Lo que ellos no se llevaron lo tiraron por la ventana, o sea que dejaron destruida la tienda. Ellos le decían a mi esposo que sí que la guerrilla nos había surtido la tienda y sabiendo que eso no fue así. Yo les decía: yo les muestro los papeles de la hipoteca que le hicieron a él, qué cómo se le ocurre si esa gente no nos daba nada y ellos dizque tenían una orden y ya al verme tan desesperada me dijeron que no, por qué uno de ellos me decía que a él se lo iban a llevar y yo me puse desesperada y me puse a llorar y yo le dije que cómo así, y él me dijo: no pero nos los vamos a llevar para hablar con él no más, él ya vuelve y mentiras que... no volvió.” (Entrevista mujer campesina vereda Buenavista. Documento daños, realizada el 18 de noviembre de 2014. Archivo Grupo de investigación “filosofía y memoria”. Universidad Tecnológica de Pereira. Anexo 3).

La tienda al ser un espacio que congrega a los habitantes es usado en muchos casos por los actores armados para hacer escarnio público frente a los demás pobladores, una manera de amedrentarlos y afrentar su condición humana. Sólo el hecho de hacer presencia, de pisar su territorio con sus botas negras y sus armas de largo alcance era sinónimo de miedo, así lo recuerda la esposa de Don Carlos: “[...] no pues cuando uno veía a esa gente uno se ponía pa’ reventarse”. (Entrevista mujer campesina vereda Buenavista. Documento daños, realizada el 18 de noviembre de 2014. Archivo Grupo de investigación “filosofía y memoria”. Universidad Tecnológica de Pereira. Anexo 3.)

CAPÍTULO IV

MARCO TEÓRICO

El marco teórico de la presente tesis viene acompañado por las teorías de los sueños desde la literatura, la psicología, la sociología y la antropología, así como también las teorías de la perspectiva de género y la teoría de la memoria de Walter Benjamin. Desde el campo literario se ha abordado los planteamientos de Albert Béguin desde su texto: *El alma romántica y el sueño*, desde la psicología se ha retomado a los psicólogos Sigmund Freud, Carl Jung y Eric Fromm en diversas obras de los autores en mención que abordan el sueño y su naturaleza.

Desde la sociología se encuentra iluminada por el sociólogo francés Maurice Halbwachs en su texto: “Marcos sociales de la memoria”; desde el tópico antropológico encontramos a los autores colombianos como Marco Tobón y Juan Camilo Niño Vargas quienes abordan los sueños con un componente etnográfico y con interés epistemológico. Así mismo, se encuentra atravesado por las teorías de la perspectiva de género, iniciando por Simone de Beauvoir quien en su texto: *el segundo sexo* aborda la mujer como alteridad, pasando por pensadoras

latinoamericanas como Ana Lidia García y las colombianas: Alba Nubia Rodríguez y María Eugenia Ibarra, por último se aborda la teoría de memoria desarrollada por el pensador alemán Walter Benjamin.

4.1 Naturaleza de los sueños

“De toda la memoria sólo vale el don preclaro de evocar los sueños”.

Antonio Machado

Los sueños anteriormente narrados escapan en muchos casos de la inteligibilidad humana, podríamos cuestionarnos al respecto: ¿Son importantes los sueños para entender la realidad? ¿Pueden ellos ser tenidos en cuenta en la construcción de conocimiento? ¿Tienen realmente relevancia los sueños que presagian acontecimientos futuros? ¿Qué nos dice los sueños en territorios atravesados por el conflicto y el dolor? ¿Qué sueñan los pobladores en épocas de violencia? ¿Pueden esas vaporosas imágenes ofrecer una comprensión de la realidad y anteceder hechos relevantes? ¿Es apremiante entender los sueños como mecanismos para comprender los hilos de la historia?

Antes de adentrarse en la naturaleza onírica de las mujeres en Quinchía desde diversas construcciones teóricas, es necesario acercar lo que se entiende por sueño desde diferentes autores que lo han desarrollado y analizado desde hace varias décadas. Desde aquí es importante aclarar que los sueños no han sido estudiados

desde un interés histórico como sí han sido abordados en los campos de la Antropología, Neurociencia y Psicoanálisis. Existe sin duda, una ausencia desde la historia para abordar los sueños y su naturaleza, quizás provenga por que éstos se han relacionado con lo sobrenatural y trascendental, colocando un manto de misticismo y misterio que aún lo envuelve, o tal vez por su ausencia de científicismo que lo envuelve.

Sin embargo, vale la pena señalar que los sueños han inquietado profundamente a la humanidad, ellos condensan una parte de la naturaleza humana que aún no ha podido asirse, no pueden explicarse desde un canon científico, pero en muchas culturas suelen darles la misma atención que los hechos reales. Desde la Antropología se aborda los sueños como elementos valiosos y relevantes para la vida durante la vigilia. Esta tendencia se puede rastrear en el pasado de muchas culturas ancestrales. Ciertas culturas han dotado a la experiencia onírica cualidades proféticas y diagnósticas, brindándole una importancia en el ámbito religioso y social.

A continuación se acercará a los sueños desde la literatura, sociología, psicología y antropología para entender un poco su naturaleza e ir desarrollando su importancia para el ámbito histórico atravesado por la memoria.

4.2 Los sueños desde la literatura

“Estamos hechos de la misma materia que los sueños, y nuestra corta vida es una pausa entre dos noches.” William Shakespeare

La literatura ha abordado durante muchos siglos la importancia del sueño como una manera de acercarse a la realidad de manera más profunda e íntima. El sueño ha sido tenido en cuenta como mecanismo de inspiración para poetas y escritores, se ha utilizado además como la expresión más inconsciente para avisarnos

acontecimientos en un futuro cercano. El escritor inglés Joseph Addison destaca lo divino que se recoge en las imágenes nocturnas:

“Lo que deseo destacar es lo divino del poder del alma, capaz de producir su propia compañía. Conversa con innumerables seres de su propia creación y se traslada a diez mil escenas de su propia imaginación. Ella es su propio teatro, su actor y su espectador. Lo que me hace acordar de aquello que Plutarco asigna a Heráclito: todo hombre despierto habita un mundo común; pero cada uno piensa que habita su propio mundo cuando duerme (sueña); despierto, conversa con el mundo de la naturaleza; dormido, con su mundo particular.”⁴¹

Borges recoge a éste escritor inglés con la intención de desarrollar su tesis en el que los sueños, -un tema recurrente y que fascinaba al escritor desaparecido- lo considera como el más antiguo y complejo de los géneros literarios. En palabras del antropólogo colombiano Marco Tobón: “Esta tesis, en consecuencia, podría justificar para el escritor argentino no solo la composición de una historia general de los sueños, sino de su influjo sobre las letras.”⁴² Los sueños guardan una narrativa que escapa de las lógicas de la realidad, más allá de ello -en términos narrativos- la naturaleza onírica brinda la posibilidad de explotar la imaginación y la ficción a un nivel literario, por ello Borges escribiría un libro dedicado a recorrer paisajes oníricos en distintas épocas de la historia, donde penetró sobre lo que los hombres han soñado desde que son hombres, recogiendo tanto pasajes bíblicos como epopeyas clásicas, filosofía china y literatura moderna, dando cuerpo a su tesis de que los sueños suele ser el género literario más rico pero también más complejo de abordarlo.

⁴¹ ADDISON, Joseph. *The spectator*, núm. 487, Londres, 18 de septiembre de 1712. En: sueños. BORGES, Jorge Luis. Colombia: De Bolsillo. 2013. Pág, 79.

⁴² TOBÓN, Marco. Los sueños como instrumentos etnográficos. En: *Revista de Antropología Iberoamericana*. [en línea]. Madrid: Universidad Estadual de Campinas, septiembre-diciembre 2015. Vol. 10, nro 3. P. 331-353. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: <http://www.aiabr.org/antropologia/netesp/numeros/1003/100303.pdf>

Desde la Biblia vemos cómo Eva es un sueño de Adán donde Dios infundió esa imagen onírica y con ella amar la idea de tener una compañera, tiempo después se creó iniciándose así, la humanidad. “Entonces el SEÑOR Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y {éste} se durmió; y {Dios} tomó una de sus costillas, y cerró la carne en ese lugar” Génesis 2:21-23. Desde los pasajes bíblicos se narró también como el ángel Gabriel le anunció a José sobre el nacimiento de Jesús o los sueños premonitorios que tiene el hijo de Jacob, -José el soñador-, sirviéndose como intérprete ante los faraones después que sus hermanos lo vendieran por veinte piezas de plata a los ismaelitas. Daniel profeta de Dios interpretó los sueños de Nabucodonosor. Así entonces muchos apóstoles y siervos del creador soñaron con eventos trascendentes que ocurrirían en un futuro próximo cambiando repentinamente su vida.

Para los griegos los sueños también serían trascendentales para vaticinar los designios futuros, Hipnos sería su dios, un dios que fabricaba inspiración a los mortales a partir de los sueños, dirigidos por su hijo Morfeo; quien susurraría a los oídos de los humanos obras y poemas. Entre los sueños famosos de los griegos se narró las visiones oníricas de Penélope cuando soñó con veinte gansos que comiendo trigo en el patio de su casa, son asesinados por un aguilón de corvo pico; aguilón que sería el mismo Odiseo dándole muerte a los veinte pretendientes que querían esposar a la Penélope fiel.

Para los persas y árabes los sueños cumplieron un papel importante, *Las mil y una noches* reflejan ésta idiosincrasia que se muestra en el cuento *Historia de los dos que soñaron* rescatado por Borges en el *Libro de sueños*, éste cuenta la historia de un hombre proveniente de El Cairo que perdió toda su fortuna y que en una noche fatigado por las labores tiene un sueño inquietante donde un hombre empapado saca de su boca una moneda de oro y le advierte que su fortuna se encuentra en Isfaján (Persia).

En la literatura desde sus diferentes épocas históricas el sueño ha tenido diversas acepciones; se presenta en Dante en la Divina Comedia como una perdición, extravío e ignorancia, así se encuentra el protagonista que se muestra en el primer canto como un poeta soñador dormido en la selva del pecado: “A mitad del camino de la vida yo me encontraba en una selva oscura, con la senda derecha ya perdida.”⁴³ El escritor británico Lewis Carroll aprovechó el sueño como un elemento de composición y creación fantástico en donde en sus dos obras: *Alicia en el país de las maravillas* y *Alicia a través del espejo* rescata la figura de la soñadora, donde desde sus ensoñaciones, da vida a personajes antropomórficos, así entonces el autor creó el género del sinsentido, donde la ficción brotaba de las aguas oníricas.

Una de las obras más icónicas en torno al sueño es, sin duda, *La vida es sueño* de Pedro Calderón de la Barca, obra estrenada en 1635, perteneciente al género barroco donde se planteó –como su título lo dice- la idea de que la vida es un sueño; planteamiento antiguo presente en la cultura hindú, persa, judeocristiana y griega. Platón describe en su *mito de la caverna* a unos hombres encadenados que viven en un mundo de tinieblas, un mundo cavernoso alimentado por imágenes falaces, alegoría que él utiliza para sumergirnos en el mundo sensible y en el mundo de las ideas,

“[...] Platón quiere dar a entender que el mundo que nosotros captamos a través de los sentidos es como las sombras que ven los encadenados. Sólo el alma sería capaz de ver la auténtica realidad, como así lo ocurrió al que fue liberado de sus cadenas. El alma nos libera pues, de la apariencia a la que nos tienen sometidos los sentidos. El conocimiento es, por tanto, como una liberación de éste mundo el de los sentidos, y nos sitúa en el ámbito de auténtica realidad: el mundo de las ideas.”⁴⁴

⁴³ ALIGHIERI, Dante. La divina comedia. Clásicos universales. 2008. Pág. 53.

⁴⁴ Enciclopedia superior. Historia del mundo contemporáneo, historia del arte, filosofía. Bogotá: círculo de lectores. 1993. Pág. 273.

Calderón de la Barca retomará éste mito de Platón para señalar como la vida es un sueño y establece como toda la existencia humana es un engaño, viviendo en mundo de apariencia, y en muchas situaciones el hombre muchas no tiene libertad de opción para su destino, por lo que debe luchar hasta conseguirla.

4.3 El sueño para Albert Béguin

Uno de los autores más prominentes en torno al estudio del sueño desde la literatura fue el filólogo y crítico literario suizo Albert Béguin quien en su texto *El alma romántica y los sueños*, recoge toda la experiencia poética en la época del romanticismo, donde los poetas pretendían reconciliar la armonía con la naturaleza perdida después de la caída o el pecado original. El filólogo rescata estos autores para acercar el lenguaje poético naciente de lo onírico en su ambiente nocturno. Desde esta obra se esgrime el acercamiento a los sueños con un tinte literario, un tratamiento exhaustivo donde los autores rescatados se acercan al sueño en tono trascendental y profundo, evidenciando que el sueño es un universo entero que ha inquietado a varios artistas a lo largo de la historia. Aunque todos los escritores rescatados en éste libro son de sumo interés se rescató a Novalis, Jean Paul, Heinrich von Schubert, Baudelaire y algunos exponentes del surrealismo.

Para el poeta alemán Friedrich Hölderlin: “El hombre es un dios cuando sueña, y un mendigo cuando piensa”, una frase donde se potencializa los sueños, así como lo hace también Friedrich von Hardenberg mejor conocido como Novalis en su obra inacabada *Enrique de Ofterdingen*, en él se narra la iniciación de Enrique –su protagonista- en la poesía. Desde ésta obra se esboza tres edades de la historia: la edad de oro; donde las piedras, animales y plantas tienen un lenguaje humano, es la época donde los hombres y seres circundantes tienen una común unión con la naturaleza. La edad Romántica; una época de transición de lo humano hacia lo divino en donde sólo algunos hombres, -en éste caso los poetas- tienen un común entendimiento con los seres de la naturaleza, y por último, la edad actual, un tiempo

lleno de contradicciones y desencuentros entre el hombre y su entorno. A pesar de su inconclusión, la importancia de ésta obra radica en la relevancia que adquiere el sueño como el espacio vital para la creación poética.

“El mundo se convierte en sueño, el sueño se convierte en mundo’. El ‘sueño’ de que se habla en Offerdingen es, pues, algo más que el simple sueño nocturno: es a la vez la manifestación de una realidad invisible y la expresión de una Consciencia superior, accesible por medio de la magia poética y destinada a resolver un día las contradicciones fundamentales de la vida. Sueño y consciencia, en este sentido, dejan de oponerse; lo que para seres como nosotros es *todavía* sueño, será un día consciencia total.”⁴⁵

Para el poeta alemán la vida y el sueño logran estar estrechamente conectadas, gracias a ésta común-uniión conquistó lo “mágico” como una manera más íntima e interior de ver el mundo tratando de crear su propio universo, desde la creación poética.

“Soñamos con viajes a través del universo; pero ¿acaso no está en nosotros el universo? Las profundidades de nuestro espíritu nos son desconocidas. *El camino misterioso va hacia el interior*. Si en alguna parte está la eternidad, con sus mundos, el pasado y porvenir, es dentro de nosotros mismos. El mundo exterior es un mundo de sombra, y arroja esta sombra sobre el reino de la luz. Es verdad que todo lo que hay dentro de nosotros nos parece ahora oscuridad, caos informe, soledad; pero ¡qué distinto nos parecerá todo cuando se disipen esas tinieblas y se haya desechado el cuerpo oscuro! Experimentaremos entonces un placer tanto más vivo cuanto que nuestro espíritu se ha visto privado de él durante largo tiempo”⁴⁶

Para Novalis el sueño permite un conocimiento del mundo exterior e interior, pero sobre todo es la posibilidad de conocerse uno mismo a partir de sus complejidades

⁴⁵ BÉGUIN, Albert. El alma romántica y el sueño. Santa fe de Bogotá: Fondo de cultura económica. 1994, Pág, 246.

⁴⁶ Ibid., p. 256.

y misticismo; el mundo interior logra una completa armonía con lo inconsciente y consciente. Ambos estados permitirán observar el hombre de manera total en sincronía con el Universo entero.

4.3.1 Jean Paul o el genio del sueño

¡Ah! Sólo dentro de nosotros mismos percibimos la verdadera armonía de las esferas, y el genio de nuestro corazón no nos enseña esas armonías sino como se hace con los pájaros: oscureciendo nuestra jaula terrestre.

Jean Paul.

Para los poetas alemanes del siglo XVIII el sueño se convirtió en una fuente de inspiración y poíesis; éste se consideró un universo de creación literaria en el que la mayoría de escritores se sumergieron en él como una fuente inagotable de creación, en palabras de Béguin con referencia al escritor y poeta Jean Paul, éste “[...] formuló una psicología y estética del sueño que, a su vez, tuvieron ecos en las teorías románticas. Porque aquel a quien los románticos franceses, sin otra base que el ‘sueño’ [...] consideraron como un visionario delirante, fue también un observador preciso y paciente, un psicólogo de gran delicadeza y un introspectivo a quien ayudó la ausencia de todo sistema preconcebido.”⁴⁷ Así mismo, le debemos a Jean Paul la relación entre nuestros sueños y las inclinaciones inconscientes, “[...] no ignora que muy a menudo las imágenes oníricas traicionan lo que nuestra personalidad construida, nuestra “moral adquirida”, prefiere dejar en la sombra.”⁴⁸

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 237.

⁴⁸ *Ibíd.*

Jean Paul es el genio de los sueños, es el artista nocturno que se afana a capturar imágenes que vienen de un pasado, de su infancia. Es sin duda el sueño el elemento máspreciado para los poetas románticos, éstos –en palabras del mismo autor- son [...] “la patria de la imaginación.”⁴⁹ Para el romanticismo la exaltación a la naturaleza fue un gesto de hacer resistencia a la industrialización que Europa iba desarrollando a su paso. Este romanticismo alemán privilegió el mito, el individualismo como una manera para desarrollar en el artista una propensión a lo trascendental e inmanente, una tendencia literaria a exaltar el subjetivismo en su máxima expresión, esgrimiendo sus dramas profundos. “El sueño es *poesía involuntaria*, y el soñador pone en boca de los personajes de su drama palabras que los pintan en su naturaleza profunda. Es un verdadero Shakespeare interior.”⁵⁰ Sin duda con el poeta alemán se logra una penetración en el mundo onírico de manera literaria y poética, es él quien señaló como el sueño sobrepasa el estado de vigilia y quién dotó a los sueños del capital simbólico que lo contiene, antecediendo al psiquiatra y psicólogo suizo Carl Jung. El sueño entonces:

[...] está en estrecha relación con los acontecimientos más personales, nos pone en comunicación a la vez con todo que, enraizado en nosotros mismos, es más que individual: nos lleva a estas cimas interiores en las cuales, despojados por fin de nuestras particularidades, no somos más que la creatura frente a su destino, frente a su suerte terrenal, cuya plena significación sólo resplandece cuando el sueño se prolonga hacia la luz celestial y hacia las tinieblas infernales.”⁵¹

Es Jean Paul quien labró el camino al romanticismo, pues fue el primero en entender y penetrar en los sueños no sólo como una cuestión estética sino además profunda y trascendental, para Béguin el poeta amó los sueños y en reciprocidad los sueños lo amaron a él, porque rescató de ellos un camino hacia la consciencia, donde existe indiscutiblemente la amenaza de la muerte y en respuesta a ello, ante éste axioma

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 238.

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ *Ibíd.*, p. 239.

humano, cultivó el sueño como una manera de crear horizontes sin límites para - quizás- reencontrarse con el mundo infinito que era antes la tierra en época edénica.

Esto es explicado con mayor precisión por el médico y naturalista alemán Von Schubert en relación al lenguaje adánico: “[...] El hombre, parte e imagen de Dios, cuya naturaleza es igualmente el lenguaje y el verbo revelado, llevaba en sí, en los orígenes, el órgano que le permitía comprender ese lenguaje. Y, todavía ahora, la psique prisionera nos hace escuchar en sueños sus acentos innatos.”⁵² Éste es el lamento de los poetas alemanes; queja que también trae Novalis y recoge Jean Paul; es decir los “románticos” y tiempo después, también, los “poetas malditos.”

Éstos poetas y soñadores son agentes pasivos, ellos dejan escuchar las voces internas [...] y sin embargo, ajena, que se eleva desde las profundidades, sin que ellos puedan hacer otra cosa que recibirla como el eco de un discurso divino. *Tanto en lo bello como en lo horrendo, el sueño crea mucho más allá de sus experiencias, mucha más allá de la armazón de éstas; nos da a la vez el cielo, el infierno y la tierra.*⁵³

Novalis y Jean Paul dejaron en sus versos la intención de recoger vestigios del lenguaje original, ese lenguaje primario y edénico que mantenía la armonía con los hombres y la naturaleza y que desde la caída o el pecado original, cortó lazos comunicativos y comprensivos con ésta misma, estos poetas desearán volver a ella; por ello buscan en los sueños rastros de un lenguaje primigenio, indicios que pueblen de sentido el paisaje árido y caótico del siglo XVIII, rescatando imágenes oníricas en búsqueda de ese primer lenguaje paradisiaco, pues, consideran que el lenguaje imperante, es un lenguaje envenenado, infestado de peligros que generan confusión y ambigüedad, “La fuente misma de la vida está envenenada.”⁵⁴

⁵²Ibíd., p. 150.

⁵³ Ibíd., p. 239.

⁵⁴ Ibíd., p. 151.

4.3.2 El sueño en Charles Baudelaire

Vivir el sueño como un escape de la realidad envuelto en un lenguaje estético fue una preocupación que no sólo experimentaron los poetas alemanes, también fue una inquietud de los poetas franceses que se enfrentaron a él de manera artística y trascendental. Vemos, por ejemplo, como en *Charles Baudelaire*, el poeta de *Las flores del mal* etiquetado como un “poeta maldito” e iniciador del simbolismo, catalogó al sueño como una fuente comunicadora con lo sobrenatural, al enfatizar que experimentamos al dormir dos clases de sueño:

“Los sueños del hombre son de dos clases: unos llenos de su vida ordinaria, de sus preocupaciones, de sus deseos, de sus vicios, se combinan en formas más o menos raras con los objetos entrevistos durante el día, que se han fijado indiscretamente en la vasta tela de su memoria. He ahí el sueño natural; es el hombre mismo.

*¡Pero la otra especie de sueño! ¡El sueño absurdo, imprevisto, sin parentesco ni conexión con el carácter, la vida y las pasiones del durmiente! Este sueño, que yo llamaré jeroglífico, representa evidentemente el lado sobrenatural de la vida.”*⁵⁵

Baudelaire es el poeta en búsqueda de las formas, sin embargo, su interés no es la forma en sí misma sino lo que ellas representan, es decir, siempre en búsqueda de una Unidad a través del símbolo. El poeta francés se dará cuenta de que la acción no es hermana del sueño y lamentará ya finalizando sus días, su proclive tendencia a la fantasía pues siente que esta tendencia le ha hecho estar “por debajo de una masa de brutos que trabajan todos los días”⁵⁶. Exclusión, olvido y censura poblaron durante mucho tiempo la obra de Baudelaire, fue el pensador alemán Walter Benjamin quien rescató del olvido los versos baudelarianos para entender la modernidad capitalista del siglo XIX.

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 459.

⁵⁶ *Ibíd.*em.

4.3.3 Surrealismo y sueño

Más de 50 años después el surrealismo con André Breton tomará en gran estima el florecimiento del inconsciente, Breton se sorprende como el interés por el sueño - una actividad tan vieja como el hombre mismo- haya sido postergado durante tanto tiempo. Si bien para el surrealismo su base amparada en el sueño es de suma importancia también lo será la realidad; una simbiosis entre lo onírico y lo real será su materia prima, para crear nuevas formas, poesía y literatura, todo basado en lo real y lo soñado. Ésta corriente artística tendrá en cuenta el sueño diurno contraponiéndose al sueño nocturno enaltecido por los románticos. Éste sueño que también es conocido como el sueño despierto rompe con el halo de sobrenaturalidad y trascendencia que éste antes tenía, colocándolo como una actividad de la vida humana donde se contempla como el *vivir es soñar*.

La tendencia del surrealismo es su afirmación ante la vida por una apuesta a la libertad, a la plenitud y la utopía, como una posición de rechazo ante la realidad dada, que en palabras del surrealismo es un mundo “mal hecho”, un mundo que está poblado de dolor y sufrimiento.

Frente a ésta realidad el surrealismo acentúa la importancia del sueño despierto, diurno; es decir, de la ensoñación. Ernest Bloch, -uno de los máximos representantes de ésta corriente-, expresa que ésta proyección hace posible la conformación estética: “su gama abarca desde el sueño despierto pueril, cómodo, tosco, escapista, equívoco y paralizante, hasta el sueño responsable, el que penetra aguda y activamente en la cosa, y el que llega a la conformación artística.”⁵⁷

⁵⁷ CONGRESO INTERNACIONAL MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA. EL SURREALISMO Y EL SUEÑO. [en línea]. Madrid: educa Thyssen, 2013. 180 p. [Consultado: 01 de septiembre de 2013]. Disponible en: <http://www.inmaterial.com/jjimenez/actas.pdf>

Otro de los argumentos relevantes que le debemos al surrealismo es la crítica que Bloch le hace a Freud sobre la teoría del inconsciente tendiente a la reconstrucción del pasado, para Bloch lo inconsciente es lo que aún no se ha experimentado, es el futuro puro. “Es decir, Ernst Bloch concibe el inconsciente como anticipación de lo que todavía no es, de lo que todavía no ha llegado, como anticipación del futuro.”⁵⁸ En éste orden de ideas, eso que aún no es, se concibe como utopía, una visualización de aquello inexistente proveniente del sueño diurno que dota al hombre de un ejercicio de libertad individual donde el psiquismo humano se encuentra explotado en su máxima expresión. Para los surrealistas: “el sueño es lo que podríamos llamar la otra mitad de la vida, un plano de experiencia diferente al de la vida consciente, cuyo conocimiento y liberación incide de modo especial en el enriquecimiento y ampliación del psiquismo, que constituye su objetivo principal.”⁵⁹ Desde esta corriente el sueño, ese otro polo, viene a entenderse como una actividad cargada de oportunidades para crear y resignificar el mundo real.

Vemos entonces como el sueño, la actividad onírica nocturna y diurna ha sido tenida en alta estima por escritores, poetas y artistas. Ésta ha sido una fuente inagotable de poiésis y creación donde los hombres lo han utilizado como una ventana para penetrar en el psique o alma humana, discerniendo a partir de poesía, cuentos, historias y representaciones plásticas sobre su naturaleza. Todas estas creaciones logran escrutar el universo interior de la humanidad; interioridad que ha sido plagada de misterios y desconocimientos, donde el universo de los sueños ofrece un abanico de posibilidades que van desde lo consciente a lo inconsciente en un viaje en el que

⁵⁸ CONGRESO INTERNACIONAL MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA. EL SURREALISMO Y EL SUEÑO. [en línea]. Madrid: educa Thyssen, 2013. 180 p. [Consultado: 01 de septiembre de 2013]. Disponible en: <http://www.inmaterial.com/jjimenez/actas.pdf>

⁵⁹ CONGRESO INTERNACIONAL MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA. EL SURREALISMO Y EL SUEÑO. [en línea]. Madrid: educa Thyssen, 2013. 180 p. [Consultado: 01 de septiembre de 2013]. Disponible en: <http://www.inmaterial.com/jjimenez/actas.pdf>

el conocimiento por el ser, sus pasiones, anhelos, búsquedas y sentimientos se representan a partir del sueño.

4.4. La sociología y los sueños

Maurice Halbwachs o el teórico de la sociología de la memoria, discípulo de E. Durkheim, psicólogo y sociólogo francés, autor de *Los Marcos sociales de la memoria*, *La memoria colectiva*, *La topografía legendaria de los Evangelios en tierra santa*. *Estudios de memoria colectiva*. Sin duda su texto *Los Marcos sociales de la memoria* dio un giro trascendental para abordar la memoria y su importancia para las ciencias sociales.

Para el sociólogo francés la materia de la cual se alimenta los sueños proviene de la *memoria*, alimentada por recuerdos pasados y vividos en entornos sociales y familiares, en palabras de Durkheim “[...] Nuestros sueños nos conectan con acontecimientos pasados; revemos lo que ya hemos visto o hecho estando despiertos, ayer, anteayer, durante nuestra juventud, etc., y esta especie de sueños son frecuentes y tienen un lugar bastante considerable en nuestra vida nocturna”.⁶⁰

Sin embargo ésta hipótesis empieza a ser desmontada cuando el autor de *Los Marcos sociales de la memoria* indagando en otros autores, descubre que en los sueños no se reproducen siempre los recuerdos tal cual son. “kaploun nos escribe: ‘Jamás sucedió que yo sueñe una escena vivida. En sueño, la parte de agregados y de modificaciones debidas al hecho de que el sueño es una escena que se realiza, es considerablemente más grande que la parte de elementos recogidos de lo real

⁶⁰ HALBWACHS, Maurice. *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos. 2004, p., 13. 432 p. ISBN: 978-84-7658-692-1

vivido recientemente o, si se quiere, de lo real de donde extraídos los elementos integrados en la escena soñada”⁶¹

Lo que descubre Halbwachs es que los casilleros o marcos que utilizamos para recordar no están presentes en la actividad onírica, éstas tienden a desaparecerse, lo que supone el sociólogo francés, es que *ésta actividad posee otra lógica que se escapa a los órdenes del estado de vigilia*. “Parece pues que el sistema general de las percepciones y de los recuerdos de la víspera sea un obstáculo para la entrada en los sueños.”⁶²

4.5 La psicología y el sueño

La psicología es sin duda el área de las humanidades que más ha abordado el sueño, muchos estudiosos lo han estudiado con gran interés, sin embargo remitiré a Freud, Jung y Fromm, quienes han sido pioneros en éste tema, abordando el sueño de manera profunda con tintes científicos y epistemológicos.

4.5.1 Sigmund Freud y el sueño

Un sueño que no ha sido comprendido es como una carta que no ha sido abierta.

El Talmud.

El sueño fue abordado desde el campo psicológico por el médico austríaco Sigmund Freud, padre del psicoanálisis; quién en su famoso libro *La interpretación de los sueños*, emprende el ejercicio de analizar las actividades oníricas desde un punto

⁶¹ *Ibíd.*, p. 16.

⁶² *Ibíd.*, p. 29-30.

terapéutico, para Mendez y de Iceta (2002) “[...] la interpretación de los sueños adquiere el estatus de técnica terapéutica en la edad moderna convirtiéndose en lo que se entendió como el gran descubrimiento psicoanalítico, ya que implicaba la vía regia al inconsciente.”⁶³ Sin embargo, la carrera por el estudio del sueño ha sido tortuosa, pues como se sabe se ha encontrado una serie de dificultades para narrar la historia de lo onírico y su naturaleza en tono positivista. Se encuentra entonces la carencia de progresos en torno a los problemas que la comprenden. Es Freud quien sugiere que los sueños deben entenderse desde su lógica, introduciendo el estudio de los sueños desde el plano científico.

El médico austríaco para los años de 1895 y 1900 se encontraba estudiando los síntomas de la neurosis y logró con ello un acercamiento más profundo para su comprensión, “[...] Es en este contexto teórico-clínico (al que se añade, de modo significativo, el largo proceso de su autoanálisis, en el que los sueños ocupan un lugar principal), donde se le empieza a hacer evidente su valor e importancia como medio de acceso al sentido de lo inconsciente (Mendez y de Iceta, 2002).”⁶⁴ A partir de éste estudio Freud concluirá que el inconsciente se encuentra gobernado por el proceso primario y éste a su vez condicionará el funcionamiento del sueño.

Al parecer el inconsciente conserva imágenes y sucesos de otras épocas de la vida humana y las recrea con exactitud en las noches mientras se duerme. Una de esas épocas es la vida infantil, que en palabras de Freud es la materia prima de los sueños; momentos e instantes que en estado de vigilia han sido olvidados, la

⁶³ GÁMEZ, M. Marco. Aproximación al trabajo con sueños en psicoterapia sistémica narrativa. Tesis para optar a grado de: Magíster en Psicología Clínica Adultos (Línea Sistémica Relacional). Santiago: Universidad de Chile. Facultad de ciencias sociales. 2014. 110 p. [Consultado: 3 de agosto de 2018]. Disponible en:
<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135444/TESIS%20FINAL%20%28junio%202014%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

⁶⁴ GÁMEZ, M. Marco. Aproximación al trabajo con sueños en psicoterapia sistémica narrativa. Tesis para optar a grado de: Magíster en Psicología Clínica Adultos (Línea Sistémica Relacional). Santiago: Universidad de Chile. Facultad de ciencias sociales. 2014. 110 p. [Consultado: 3 de agosto de 2018]. Disponible en:
<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135444/TESIS%20FINAL%20%28junio%202014%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

naturaleza onírica los rescata para recordar tiempos, objetos y lugares que se creían desaparecidos de la memoria. Freud llama a éstos sueños *hipermnésicos*, que se entiende como la “capacidad de memoria y evocación de recuerdos extraordinariamente alta”.⁶⁵ Desde ésta consideración los sueños son memorias donde se guarda lo más mínimo o nimio que acontece alrededor y que en estado consciente no se le brinda ningún tipo de interés. El médico austríaco hace uso de varios ejemplos de éste tipo de sueños para validar su hipótesis.

Freud aborda dos ejercicios que la psique humana logra hacer de manera voluntaria e involuntaria, y estos son la memoria y el olvido. Frente al primero se refiere: “La conducta de la memoria en el sueño tiene sin duda la máxima importancia para cualquier teoría de la memoria en general. Enseña que “nada de lo que hemos poseído alguna vez en el espíritu puede perderse del todo.”⁶⁶ De igual manera aborda el olvido con relación a lo que en muchas ocasiones sucede al tratar de recordar un sueño. Frente a lo cual y con ayuda de otros teóricos se inserta la duda de lo que se ha soñado sea fehaciente: “Strümpell expresa esa duda sobre la exactitud de la reproducción del sueño: ‘Entonces es fácil que la conciencia despierta introduzca mucho, involuntariamente, en el recuerdo del sueño: nos figuramos haber soñado cosas que el sueño que tuvimos no contenía.’”⁶⁷

Frente a ésta situación la memoria intenta llenar esos vacíos dejados en el sueño, con la intención de irlos reconstruyendo bajo el hilo de la lógica y la coherencia. “[...] el afán del espíritu humano por discernir coherencia en todo es tan grande que, frente al recuerdo de un sueño incoherente en algún sentido, completará involuntariamente esa falta de coherencia.”⁶⁸ Lo que quiere decir que en estado de vigilia y en el afán de reconstruir los sueños se entremezclan la necesidad de

⁶⁵ Enciclopedia salud. Definición de hipermnesia. [Consultado: 3 de agosto de 2018]. Disponible en: <https://www.encyclopediasalud.com/definiciones/hipermnesia>

⁶⁶ FREUD, Sigmund. Obras completas. La interpretación de los sueños. Vol. IV. Buenos Aires: Amorrortu. 1991, p. 46. 343 p. ISBN: 950-518-580-4

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 70.

⁶⁸ *Ibíd.*, p. 71.

agregarle una sucesión causal, adicionándole una conexión lógica del cual el sueño carece.

La naturaleza del sueño une las contradicciones más absurdas, acepta lo ilógico e irracional sin ningún tipo de censura u objeciones morales. Como lo precisa Dugas: “El sueño es la anarquía psíquica afectiva y mental, es el juego de las funciones libradas a sí mismas y ejerciéndose sin control y sin meta; en el sueño el espíritu es un autómatas espiritual.”⁶⁹ En él se ensamblan personas, objetos, lugares y momentos que no tienen una relación entre sí, nada –por lo general- tiene que ver lo uno con lo otro, la insensatez y la irracionalidad gobierna entonces, su naturaleza. Desde éste orden de ideas se puede sostener que el sueño es un caleidoscopio de imágenes donde rápidamente se cambia de forma, lugares y personas; nos sometemos como lo afirma Freud, al “[...] juego cambiante del cerebro”⁷⁰

Freud irá develando el ejercicio onírico a partir de una variedad de autores -la gran mayoría médicos- y cómo éstos comparten la idea de que se sabe algo del sueño por la conciencia misma, pues al narrarlos se adquiere un conocimiento de ellos mismos; sin embargo, carece de lo que Spitta llama la *auto-conciencia*. Lo interesante del sueño es que desvela al hombre con toda su desnudez y su bajeza, toda su psique primitivo se expone en el ejercicio onírico. El hombre entonces desde que suspende el ejercicio de su voluntad “[...] se convierte en juguete de todas las pasiones contra las cuales, en el estado de vigilia, nos defienden la conciencia, el sentimiento del honor y el temor.”⁷¹ Este llamado a la auto-conciencia, es un advertencia en Freud para expresar que los sueños –aparte de tener una lógica, a pesar del lenguaje incoherente que lo envuelve- logra tener un sentido; lo que encontrará el médico austríaco es que esas imágenes nocturnas puedan ser interpretadas desde su método; develando el significado oculto de los sueños.

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 79.

⁷⁰ *Ibíd.*, p. 80.

⁷¹ *Ibíd.*, p. 96.

En Freud la idea de la autoconciencia resulta ser determinante en aras de ir construyendo su método de análisis de los sueños. En consonancia a ello el padre del psicoanálisis optará por precisar –en relación con el sueño que el médico tiene con su paciente Irma en el que obtiene un éxito parcial en su tratamiento para curar la histeria-, la importancia de ahondar en el inconsciente porque de éste deviene respuestas que de manera consciente no se hacen presente. Lo interesante del sueño que tiene el padre del psicoanálisis, (sueño que para los freudianos y pos-freudianos resulta ser emblemático y que tiene una gran variedad de interpretaciones) es que éste tiene su propia lógica, al dejarse exponer y transmitir y a partir de allí brindar una posible solución al tema que le aqueja.

4.5.2 El sueño como cumplimiento del deseo

En relación con el sueño que tiene Freud y el caso de su paciente Irma, una amiga querida de la familia, quién se negó a seguir el tratamiento para enfrentar su histeria a partir del psicoanálisis propuesto por el psiquiatra. El sueño se desarrolla en la casa de Freud rodeados de personas quienes se disponen a celebrar el cumpleaños de su esposa, en medio de todos los invitados se encuentra a Irma quien se queja del dolor de garganta, estómago y abdomen.

Un médico, también amigo de Freud le dictamina difteria a causa de una inyección que otro médico amigo le ha colocado con tan mala suerte de no estar esterilizada, esto supone la causa de su dolencia. Sin embargo, en el sueño se le presentará la solución en la fórmula de la Trimetalimina, que en palabras de Marita Hamann, éste compuesto orgánico “[...] se encuentra en el esperma, es decir, remite a la sexualidad y, con ello, a la teoría que había formulado respecto a la causalidad psíquica de las afecciones nerviosas.”⁷²

⁷² HAMANN, Marita. El sueño de la inyección de Irma o el sueño de los sueños. [blog]. Medellín. 21 de diciembre de 2012. [Consultado: 13 de octubre de 2018]. Disponible en: <http://nel-medellin.org/hamann-marita-el-sueno-de-la-inyeccion-de-irma-o-el-sueno-de-los-suenos/>

Éste sueño emerge por el sentimiento de culpa que experimentó Freud al ser interpelado por su amigo y colega Otto quien al encontrarse con su ex paciente le comenta –después que el médico austríaco le preguntara por su estado- que “Está mejor, pero no del todo bien.”⁷³ Tono que enfadó mucho a Freud y que de esta manera lo reconoce: “Creí entender un reproche, como si yo hubiera prometido demasiado a la paciente, y atribuí —con razón o sin ella— el que Otto tomara partido en contra de mí a la influencia de los parientes de la enferma, que, según yo suponía, no habían visto con buenos ojos el tratamiento.”⁷⁴ Esta sensación de culpabilidad y su anhelo de deshacerse de ella hicieron posible que Freud desarrollara su tesis sobre *el sueño como cumplimiento de deseo* y, éste a su vez, se convirtiera en la inspiración para su libro *La interpretación de los sueños*.

Freud entonces, establecerá como los sueños se encuentran inmersos en un lenguaje disfrazado o como el mismo autor lo expresa: “Donde el cumplimiento de deseo es irreconocible y está disfrazado, debió de existir una tendencia a la defensa contra ese deseo, y a consecuencia de ella el deseo no pudo expresarse de otro modo que desfigurado.”⁷⁵ En este sentido, el lenguaje encriptado remite a la consecución de un deseo, viviéndose éste como real; materializándose en situaciones e imágenes sensoriales que en la mayoría de las veces son visuales. Sin embargo, otros sueños se nos revela sin mucho disfraz o como lo revela Freud: “[...] bajo las condiciones más diversas hallamos sueños que pueden comprenderse sólo como cumplimiento de deseos y que exponen su contenido sin ningún disfraz.”⁷⁶

Varios signos encontrados en el sueño lo corroboran desnudados por el propio Freud, pero desde aquí, me limitaré a describir sólo algunos -Freud lo hace de una manera más concienzuda y extensa,-⁷⁷ exponiendo y descomponiendo diversas

⁷³ FREUD, Sigmund. Op. Cit., p. 127.

⁷⁴ Ibídem.

⁷⁵ FREUD, Sigmund. Op. Cit., p. 160.

⁷⁶ Ibídem., p. 146.

⁷⁷ Ver el sueño y su interpretación en la obra referenciada.

aristas que el mismo sueño ofrece. Sin embargo, acá solo remitiré al problema enfrentado y como el inconsciente le muestra una salida para afrontarlo. Me remitiré a Irma y su representación y, por consiguiente, a la solución que se le presenta en el sueño; la trimetilamina, como el elemento en el que inconsciente de Freud le sugiere una salida para remediar su inconveniente. El sueño ejemplar ofrece una demostración de la tesis: el sueño como cumplimiento del deseo:

-*Irma* quién se muestra en el sueño muy enferma, pálida, abotagada y con dentadura postiza, cosa que el mismo Freud desmiente pues en realidad se encontraba rozagante cuando la trataba, además de sólo quejarse por molestias en el vientre pero de manera moderada, su molestia radicaba en sentir náuseas y asco. Irma estará representada en tres mujeres que en consideración a Freud se mostraron renuentes a aceptar el tratamiento que éste divulgaba en ese entonces. La primera mujer será una gobernanta a quién Freud examinó su cavidad bucal y le encontró dentadura postiza, visión engañosa pues antes de inspeccionarla: “me había dado la impresión de una juvenil hermosura”.⁷⁸ La segunda mujer es una amiga cercana a la paciente Irma; a quien Freud la tenía en alta estima pero a quien encontraba refractaria y la última mujer sería su propia esposa, la cual relaciona pues se encontró en alguna oportunidad sufriendo dolores en el vientre, pero no aceptó el tratamiento freudiano. Freud reconoce que en el sueño no trata bien ni a Irma ni a su esposa pues, considera que ambas representan una posición renuente frente a su método, entorpeciendo su ideal de paciente dócil y valiente. Por ello en el sueño Freud le reprocha la renuencia de Irma, y le expresa: “Si todavía tienes dolores, es realmente por tu exclusiva culpa”,⁷⁹ librándose en ésta frase de su culpa, pues Irma no quiso aceptar su método de intervención.

-La *Trimetalimina* que se le presenta a Freud en fórmula química y con caracteres fuertes, queriendo sobresalir en el contexto del paisaje onírico, remite al germen sexual estudiado por un colega quién había reconocido en la trimetalimina un

⁷⁸ *Ibíd.*, p. 130.

⁷⁹ *Ibíd.*, p. 136.

componente del metabolismo sexual presente en los hombres. La respuesta que obtiene el mismo psicoanalista remite entonces a la sexualidad, “a ese factor a que atribuyo la máxima importancia para la génesis de las afecciones nerviosas que pretendo curar.”⁸⁰ Es importante enfatizar que Irma era una mujer viuda y que la trimetalimina aparece en el sueño como el medicamento esencial para aliviar sus males, Freud se siente feliz de ofrecérselo, de manera jocosa lo reconoce: “[...] si me empeño en descargarme de culpas por mi fracaso terapéutico con ella, lo mejor que ha de ofrecérseme será invocar este hecho, que sus amigos remediarían gustosos.”⁸¹ Desde aquí la trimetalimina cumple la función de alivio ante los males que aquejaban a Irma, Freud remite entonces -para saldar su culpa frente a su paciente y la comunidad científica de su época- a la sexualidad, tema que será debatido y criticado posteriormente por psicólogos contemporáneos, inclusive por sus discípulos más cercanos, caso Carl Jung. Así entonces, su sueño representa una realización del deseo ante la culpa agobiante que lo embargaba.

4.5.3. Herencia de Freud

Gracias a Freud y a sus estudios sobre los sueños y su naturaleza, el psicoanálisis cobra una gran importancia para la humanidad pues, se amplía el horizonte para éste método que sólo se pensaba podría ser utilizado cuando signos patológicos se hacían evidentes; sin embargo, con el avance de las investigaciones de su creador, el psicoanálisis se logra inscribir en el mundo de la normalidad, logrando además que éste método *sui generis* alcance transformar la comprensión de la vida psíquica de cualquier individuo, desligándola del psiquismo patológico.

“Esta constatación de lo inconsciente como fenómeno universal, no circunscrito a lo patológico, es el gran aporte del descubrimiento del trabajo sobre el sueño, y esto hasta el punto de cambiar totalmente el estatus epistemológico de “la joven ciencia”,

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 137.

⁸¹ *Ibíd.*

como gustaba denominarla Freud, ya que al ser el sueño un fenómeno universal, el psicoanálisis se transforma en un método que permite desvelar el sentido de los actos inconscientes de forma universal”⁸²

Ahora bien, lo relevante en este acercamiento a Freud es la importancia que el mismo sueño adquiere para el mundo científico, abordando las imágenes oníricas de manera seria logra develar como ellas guardan una lógica donde se puede ir descortezando las diversas capas del inconsciente, teniendo acceso directo al material que por lo general en estado consciente, se encuentra reprimido. Sus indagaciones permitieron observar como éste material reprimido se expresa en el deseo y cómo éste a veces se hace tangible y claro mientras que en otras ocasiones se muestra confuso y disfrazado. Estas maneras en las que se manifiesta el inconsciente es una oportunidad para que el paciente explore “[...] el conflicto subyacente que permanece inconsciente.”⁸³ Lo que ofrece Freud es una posibilidad única para el autoconocimiento, acercándose al lado oscuro y más profundo de la vida misma a través de la vía regia del inconsciente.

4.6. Carl Gustav Jung: el sueño como símbolo

El psiquiatra y psicólogo suizo Carl Gustav Jung, reconocido por ser una figura clave del psicoanálisis en su etapa inicial, fundador de la psicología analítica y pionero de la psicología profunda, fue sin duda uno de los psicólogos más influyentes y leídos

⁸² GÁMEZ, M. Marco. Aproximación al trabajo con sueños en psicoterapia sistémica narrativa. Tesis para optar a grado de: Magíster en Psicología Clínica Adultos (Línea Sistémica Relacional). Santiago: Universidad de Chile. Facultad de ciencias sociales. 2014. 110 p. [Consultado: 3 de agosto de 2018]. Disponible en:

<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135444/TESIS%20FINAL%20%28junio%202014%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

⁸³ GÁMEZ, M. Marco. Aproximación al trabajo con sueños en psicoterapia sistémica narrativa. Tesis para optar a grado de: Magíster en Psicología Clínica Adultos (Línea Sistémica Relacional). Santiago: Universidad de Chile. Facultad de ciencias sociales. 2014. 110 p. [Consultado: 3 de agosto de 2018]. Disponible en:

<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135444/TESIS%20FINAL%20%28junio%202014%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

del siglo XX, esto quizás se deba a su interesante abordaje de la psique desde las diferentes manifestaciones culturales del hombre; desde la antropología, el arte, la mitología, los sueños, la religión, la filosofía e inclusive la alquimia. Estudioso eclético que logró capturar la atención a partir de su teoría sobre los símbolos que descansa en la psique humana.

Jung centró su atención en los sueños como una manera natural de realizar cierres a cuestiones mentales y emocionales que pueden alterar a las personas. Desde aquí, es importante precisar que cada sueño debe ser tratado como una entidad autónoma, tomando en cuenta las particularidades específicas del soñante, con la plasticidad de mirarlo por diversos intersticios, dejando que la imaginación emprenda nuevas rutas de interpretación y se permita jugar con él.

Ahora bien, lo interesante en Jung es que observa como la cultura es creadora de símbolos que se encuentran en los mitos, la religión y la filosofía de todas las culturas e igualmente anota como “el hombre también produce símbolos inconsciente y espontáneamente en forma de sueños.”⁸⁴ Precisa además, como los sueños la componen los impulsos, las intuiciones, pensamientos racionales e irracionales, deseos, inducciones, deducciones, conclusiones, toda una mezcla de sentimientos y emociones que componen generalmente a la humanidad. En este aspecto Jung genera una concepción del sueño mucho más amplia de la de Freud, pues no sólo los sueños son fruto de *deseos reprimidos* sino de una variedad de emociones y pensamientos presentes en la experiencia cotidiana.

El sueño introduce una manera de llegar al inconsciente o como lo afirma Jung: “Por regla general, el aspecto inconsciente de cualquier suceso se nos revela en sueños, donde aparece no como un pensamiento racional sino como una imagen simbólica. Como cuestión histórica, fue el estudio de los sueños lo que primeramente facilitó a

⁸⁴ JUNG, Carl. El hombre y sus símbolos. Buenos Aires: Paidós. 1995, p. 21. 320 p. ISBN: 84-493-0161-0

los psicólogos investigar el aspecto inconsciente de los sucesos de la psique consciente.”⁸⁵

Jung desde estas líneas presentará el problema de la incredulidad de la ciencia y la filosofía frente al inconsciente pues ambas negarían la existencia de ésta, reduciéndola a la existencia de dos sujetos en un mismo cuerpo, “[...] dos personalidades dentro del mismo individuo.”⁸⁶ Tema que fascinó a los escritores modernos expuestos en sus expresiones literarias; novelas como *El doble* de Fiódor Dostoyevski, y *el extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde*, de Robert Louis Stevenson, etc., donde se aborda ésta condición de personalidad dividida, la cual Jung considera la maldición del hombre moderno. Esta dualidad enfrenta el problema de lo inconsciente, más aún, la negación de que muchas zonas de la psique humana se encuentra “[...] sumidas en las tinieblas.”⁸⁷

El psiquiatra suizo establecerá -en su obra citada- como “[...] los sueños son la fuente más frecuente y universalmente accesible para la investigación de la facultad simbolizadora del hombre.”⁸⁸ Sin embargo, ella se encuentra atravesada por el “misonieísmo” de la humanidad, donde el psicólogo lo explica como “[...] un miedo profundo y supersticioso a la novedad.”⁸⁹ Gesto latente en muchos pueblos primitivos y que Jung relaciona con los estudiosos de su época donde develan –a partir de sus producciones científicas, filosóficas y literarias- su “[...] misonieísmo extremado.”⁹⁰ Frente al estudio de lo inconsciente, su conservadurismo expresa la importancia de lo consciente sobre lo inconsciente, como una manera de protegerse frente a lo que se desconoce, postura que fue adoptada ante los avances de la psicología moderna.

⁸⁵ *Ibíd.*, p. 23.

⁸⁶ *Ibíd.*

⁸⁷ *Ibíd.*

⁸⁸ *Ibíd.*, p. 25.

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 31.

⁹⁰ *Ibíd.*

Volviendo a la tesis de Jung sobre los sueños como la facultad simbolizadora del hombre, el psiquiatra suizo lo explica como la capacidad creadora donde emergen contenidos nuevos, “[...] pensamientos distintos a los del estado de conciencia los cuales tienen características simbólicas.”⁹¹ Un ejemplo que el mismo Jung sugiere es el caso del escritor inglés Robert Louis Stevenson cuando en sueño se le presentó la trama de su reconocida novela –citada anteriormente- *el extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde*, donde plasmó la “[...] fuerte sensación del doble ser del hombre.”⁹² Sin embargo, los sueños no siempre se expresan de manera clara, de hecho, su naturaleza es en muchos casos incomprensible y difícil de entender; los sueños no son historias con un inicio, nudo y desenlace, la naturaleza onírica invierte la trama, las contradicciones y las incoherencias se hacen presente para darle cabida al sin sentido, a lo irracional y a lo fantástico y esto, como veremos más adelante desde la línea de Jung, tendrá la pulsión de restablecer el equilibrio psíquico del individuo.

Jung establecerá como el hombre y su proceso civilizatorio ha generado una ruptura con las fuerzas místicas que sí poseen por ejemplo los pueblos primitivos, quienes dotan de poderes a las piedras, animales y árboles mientras que la mirada racional la encuentra extraña e inaceptable. Ese mundo inconsciente y primitivo lo ha perdido el hombre moderno que al reaparecer en sueños le parece que algo anda algo mal consigo mismo, considerando –incluso- que su psique se encuentra enferma. Esta concepción sugiere que tanto el hombre primitivo como civilizado, sin distinción alguna, son propensos, desde su psique a crear expresiones simbólicas y los sueños resultan ser la expresión ideal para manifestarla.

⁹¹ GÁMEZ, M. Marco. Aproximación al trabajo con sueños en psicoterapia sistémica narrativa. Tesis para optar a grado de: Magíster en Psicología Clínica Adultos (Línea Sistémica Relacional). Santiago: Universidad de Chile. Facultad de ciencias sociales. 2014. 110 p. [Consultado: 3 de agosto de 2018]. Disponible en:

<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135444/TESIS%20FINAL%20%28junio%202014%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

⁹² JUNG, Carl. Op. Cit., p. 38.

Cabe preguntarse: ¿estas imágenes arcaicas presentes en ritos y mitos primitivos son realmente ajenos a nosotros? Desde Jung y haciendo referencia a Freud con su “remanente arcaico”, se plantearía una negativa frente a ésta cuestión pues, los remanentes suelen entenderse como imágenes innatas “[...] supervivientes en la mente humana desde lejanas edades.”⁹³ Estas imágenes son heredadas por la mente humana, sus construcciones históricas y culturales se encuentran condensadas en ella. “Hallé que las asociaciones e imágenes de esa clase son parte integrante del inconsciente y que pueden observarse en todas partes, tanto si el soñante es culto, como analfabeto, inteligente o estúpido.”⁹⁴ Las imágenes oníricas contienen tanta fuerza simbólica que es casi imposible no prestarles atención, cada hombre y mujer a su manera se interroga por el sentido de los sueños que se le presentan a diario, una manera de entender y desentrañar el lenguaje mágico que lo envuelve.

4.6.1. Funcionalidad de los sueños

Jung señala que “La función general de los sueños es intentar restablecer nuestro equilibrio psicológico produciendo material onírico que restablezca, de forma sutil, el total equilibrio psíquico. Eso es lo que llamó el papel complementario (o compensador) de los sueños en nuestra organización psíquica.”⁹⁵ Jung concebía el inconsciente como un elemento auto regulador que se esmera por conservar el equilibrio entre tendencias antagónicas. Así, cuando se origina una idea parcial o unilateral en el ámbito consciente, el inconsciente tiende a reaccionar proyectando imágenes oníricas con la intención de enmendar el desequilibrio que se está produciendo.

⁹³ *Ibíd.*, p. 47.

⁹⁴ *Ibíd.*

⁹⁵ *Ibíd.*, p. 50.

Éste papel complementario o compensador alerta al soñante frente algunos comportamientos que pueden ser excedidos en su vida y que las proyecciones oníricas les advierten que modifiquen sus excesos para equilibrar de nuevo su vida y tomar, -de algún modo- las riendas de una manera más sosegada. Frente a ello es importante señalar que Jung entendió como los sueños anuncian eventos de manera premonitoria, antes de que éstos ocurran.

4.6.2. Sobre los sueños proféticos o premonitorios

Le debemos a Jung el acercamiento a los sueños como la posibilidad de anunciar eventos venideros, así lo expone en su texto mencionado y que se cita de manera extensa por la naturaleza de ésta tesis:

“[...] los sueños, a veces, pueden anunciar ciertos sucesos mucho antes de que ocurran en realidad. Esto no es un milagro o una forma de precognición. Muchas crisis de nuestra vida tienen una larga historia inconsciente. Vamos hacia ellas paso a paso sin darnos cuenta de los peligros que se van acumulando y es eso que no conseguimos ver conscientemente con frecuencia se ordena en nuestro inconsciente. Pero lo que no conseguimos ver conscientemente, con frecuencia lo ve nuestro inconsciente que nos transmite la información por medio de los sueños.

Los sueños pueden, muchas veces, advertirnos de ese modo; pero igualmente, muchas veces, parece que no pueden. Por tanto, toda suposición acerca de una mano benévola unas veces actúa y otras no. La mano misteriosa puede, incluso, señalar el camino de la perdición; los sueños parecen que son trampas o que parecen serlo. A veces se comportan como el oráculo delfico que dijo al rey Creso que si cruzaba el río Halis, destruiría un gran reino. Sólo después de haber sido derrotado completamente en una batalla, después de cruzar el río, fue cuando se dio cuenta de que el reino aludido por el oráculo era su propio reino.

No podemos permitirnos ser ingenuos al tratar de los sueños. Se originan en un espíritu que no es totalmente humano sino más bien una bocanada de naturaleza, un espíritu de diosas bellas y generosas pero también crueles. Si queremos caracterizar ese espíritu, tendremos que acercarnos más a él, en el ámbito de las mitologías antiguas o las fábulas de los bosques primitivos, que en la consciencia del hombre moderno.”⁹⁶

Esta última consideración se enmarca en lo simbólico del sueño en sí mismo, concepto que para Jung es central pues considera que toda la psique humana comparte lo que él denomina *inconsciente colectivo* entendido como una serie de experiencias psíquicas que descansan en imaginarios y símbolos que compartimos todos los seres humanos, independientemente de nuestras vidas y experiencias personales, es una categoría pues, que trasciende la experiencia humana. Ahora bien, la civilización en su afán de construir una nueva sociedad en aras del progreso ha querido borrar todo vestigio de irracionalidad y animismo que se asome como indicio de primitivismo; esos “[...] estratos instintivos básicos”⁹⁷, afortunadamente no lo hemos perdido, sobreviven y se expresan en imágenes soñadas, para Jung éstas imágenes oníricas guardan estrecha relación con lo que alguna vez Nietzsche [...] la forma filogenética anterior a nuestro pensamiento.”⁹⁸

Esta forma filogenética se refiere al lenguaje mismo del sueño que en la mayoría de los casos se expresa “[...] en el lenguaje metafórico de las parábolas”⁹⁹, esto quiere decirnos que el sueño tiene su propio lenguaje proclive siempre a expresarse en forma de metáforas, recordemos por ejemplo el lenguaje empleado en La Biblia usando muchas parábolas e inclusive el propio Platón usó la metáfora para elucubrar filosóficamente conceptos o categorías que hasta hoy dejan mucho que

⁹⁶ *Ibíd.*, p. 51-52.

⁹⁷ *Ibíd.*, p. 52.

⁹⁸ JUNG, Carl. *Energética psíquica y esencia del sueño*. Buenos Aires: Paidós. 1992, p. 121. 184 p. ISBN: 978-8475091587.

⁹⁹ *Ibíd.*

pensar; piénsese por ejemplo, en el mito de la Caverna por nombrar un solo ejemplo.

“Así como nuestro cuerpo conserva las huellas de su evolución filogenética, así también el espíritu humano. Por consiguiente no debe sorprendernos la posibilidad de que el lenguaje alegórico de nuestros sueños sea una reliquia arcaica.”¹⁰⁰ Ahora bien, el sueño mismo como lo consideran muchos escritores y pensadores está revestido del sin sentido, esto no quiere decirnos que el sueño mismo no tenga un sentido en sí mismo, de hecho Freud se dio a la tarea de encontrarle significado a la estructura onírica, desarrollando su tesis de que los sueños son fruto de *deseos reprimidos* del soñante, sin embargo, en Jung los sueños representan imágenes y éstas a su vez llevan al *simbolismo*, que, digamos es una explicación más abierta pues, responde más a lo instintivo, o como lo afirma el propio Jung refiriéndose a lo simbólico onírico: “[...] el olvidado lenguaje de los instintos”. Éste simbolismo de Jung retracta el mundo mítico del cual proviene la humanidad, a ello es lo que él llama la forma filogenética –concepto de Nietzsche- que se encuentra presente en la arquitectura de los sueños.

Frente a la concepción de Freud sobre el sueño, Jung establece que sus explicaciones suelen ser más deterministas; es decir, están más sujetas a brindar las causas de los sueños, éste esclarecimiento está más acorde con el espíritu científico contemporáneo que tiende por el conocimiento causal y mecánico de las cosas, argumento que lo ve Jung incompleto pues considera que la psique: “[...] ha de considerarse no sólo desde el punto de vista causal, sino también desde el punto de vista final. Sólo la colaboración de ambos criterios, que en razón de dificultades enormes, tanto teóricas como prácticas, está aún hoy por realizarse, puede brindarnos una mejor comprensión de la esencia del sueño.”¹⁰¹

¹⁰⁰ *Ibidem*.

¹⁰¹ *Ibid.*, p. 120.

De esta manera Jung establece como el sueño es un símbolo que ayuda a enriquecer la pobreza de la conciencia humana, la interpretación de los sueños es una oportunidad para entender el intrincado lenguaje del instinto que los seres humanos llevan inherentemente. Ahora bien, cada individuo desde la concepción jungiana se entiende como un universo en el que el inconsciente de cada cual varía según sus experiencias propias, de allí que sea imposible clasificar con certeza los sueños y sus símbolos. Así entonces, no se puede entender el sueño de otra persona y brindar una interpretación correcta de su sueño, de lo que se trata es examinar el contenido del sueño y en la manera de lo posible descifrar lo que el inconsciente trata de decir a la mente consciente en un momento determinado de la vida de una persona.

Para concluir podemos afirmar que tanto Freud como Jung tomaron en serio el sueño como un camino a la investigación profunda del inconsciente, a pesar de sus encuentros y desencuentros, los pioneros estudiosos del sueño demostraron la importancia que adquiere la psicoterapia en el plano psicoanalítico para tratar temas tan íntimos y profundos como es el universo onírico.

4.7. Erich Fromm el sueño como lenguaje olvidado

Erich Fromm (23 de marzo de 1900 Fráncfort del Meno, Alemania- 18 de marzo de 1980 Muralto, Suiza). Destacado psicoanalista, filósofo y psicólogo social judío alemán, trabajó durante algún tiempo con la escuela de Fráncfort liderada por los investigadores Max Horkheimer y Theodor W. Adorno, escuela que se adhería a las teorías de Marx, Hegel y Freud. Ambos desarrollarían un pensamiento que abordó lo político y social desde un prisma crítico, por ello también se le conoce con el nombre de la teoría crítica; sin embargo, Fromm tomó de ellos distancia pues consideraba que el intento de sintetizar los presupuestos del psicoanálisis freudiano con el marxismo, -lo que se conoció como el freudomarxismo- generó una heterodoxa interpretación de Freud que delimitaba su pensamiento y obra. En

cambio el psicoanalista judío alemán se inclinaría por desarrollar una nueva teoría centrada en el humanismo que se conoció con el nombre del *humanismo dialéctico* con un tinte filosófico, pues vale reconocer también sus aportes en ésta área humana. En el plano psicológico se conoció como *psicoanálisis humanista* bajo éste filón se desarrollaría su planteamiento sobre el sueño y otras cuestiones centradas desde el espíritu humano.

Fromm al igual que Jung comparte la idea que los sueños se desarrollan a partir del lenguaje simbólico. Al respecto afirma lo siguiente:

“El lenguaje simbólico es un lenguaje en el que las experiencias internas, los sentimientos y los pensamientos son expresados como si fueran experiencias sensoriales, acontecimientos del mundo exterior. Es un lenguaje que tiene una lógica distinta del idioma convencional que hablamos a diario, una lógica en las que no son el tiempo y el espacio las categorías dominantes, sino la intensidad y la asociación. [...] es un lenguaje que tiene su propia gramática y su sintaxis, por así decirlo, un lenguaje que es preciso entender si se quiere conocer el significado de los mitos, los cuentos de hadas y los sueños.”¹⁰²

Desde Fromm el lenguaje simbólico es de hecho el lenguaje más universal que ha producido la humanidad. Sin embargo, el psicoanalista judío alemán, resalta el hecho –al igual que otros autores de la época- de que el hombre moderno ha olvidado éste lenguaje sobre todo cuando se encuentra en estado de vigilia. Sí para el hombre del pasado entender los sueños significaba sabiduría para el hombre moderno los sueños serán catalogados como simples tonterías pues, para éste tipo de hombre el contacto con la máquina y su afán por construir más de éstos artilugios sirvió para que la realidad se convirtiera en lo que se podía manejar y dominar, lo demás será tratado como baladí y más aún el sueño cuando lo que se interesaba

¹⁰² FROMM, Erich. El lenguaje olvidado. Introducción a la comprensión de los sueños, mitos y cuentos de hadas. Buenos Aires: Paidós. 2012, p. 20. 304 p. ISBN: 978-84-493-0762-1

en éste tiempo era construir la gran empresa de la civilización amparada bajo la idea del progreso.¹⁰³

Al respecto Fromm afirma lo siguiente: “Se relegó la interpretación de los sueños al campo de la superstición, y las personas ilustradas, educadas, legos u hombres de ciencia, afirmaban sin vacilar que los sueños eran manifestaciones psíquicas insignificantes, carentes de sentido, o en el mejor de los casos reflejos mentales o sensaciones físicas experimentados durante el sueño.”¹⁰⁴

Fromm reconoce que desde Freud se demuestra el lenguaje onírico como una producción humana universal presente tanto en personas sanas como enfermas; además de ello se percató en observar como los sueños conservan un lenguaje similar a los mitos y a los cuentos de hadas “[...] y que entender el lenguaje de aquellos era entender el lenguaje de estos.”¹⁰⁵

Gracias a las investigaciones de Freud y a los antropólogos, el lenguaje mítico y onírico fue tenido en cuenta y estuvo al orden del día. Fromm cita el caso de J.J Bachofen, destacado antropólogo, sociólogo y filólogo suizo, reconocido por desarrollar estudios sobre el matriarcado así como también estudios sobre deidades femeninas y el culto a la fertilidad, rescatando el lenguaje mítico que sustentaba a las culturas investigadas. Ahora bien, el psicoanalista judío alemán enfatizará que el estudio de los sueños y los mitos están aún en un desarrollo primario y hará una crítica frente al dogmatismo y rigidez con que las escuelas psicoanalistas trataron el lenguaje simbólico como una única manera de entender el lenguaje onírico, a partir de su interpretación, esto como sabemos, limitó y coartó el lenguaje simbólico tendiente a ser más amplio y universal.

¹⁰³ Para el sociólogo norteamericano Robert Nisbet en su ensayo: “Historia de la idea de progreso” el progreso es un juicio de valor que se le otorga a la historia emparentándolo con adjetivos como *impulso, perfección, evolución, necesidad, desarrollo, fe*; atributos que se encuentran en diversas sociedades y culturas. Véase: NISBET, Robert. Historia de la idea de progreso. España: Gedisa. 2009. 496 p. ISBN: 9788474321128

¹⁰⁴ FROMM, Erich. OP. Cit., p. 41-42.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, p. 22.

4.7.1 El sueño como generador de predicción

En la obra mencionada, Fromm argumenta como los sueños tienen la capacidad de predecir situaciones futuras y como éstas tienen que ver con el ejercicio de la inferencia y la perspicacia:

“[...] predecir significa inferir el curso de los acontecimientos futuros de la dirección e intensidad de las fuerzas que vemos actuando en el presente. Todo conocimiento completo, no de las fuerzas superficiales, sino de las fuerzas que operan debajo de ellas, permite formular predicciones; y toda predicción, para tener valor, tiene que basarse en esa clase de conocimiento.”¹⁰⁶ El autor recoge varios sueños en los que la capacidad de predicción está relacionada con el momento que está viviendo cada paciente en particular; comenta el caso de un exitoso escritor a quién le hacen una oferta ostentosa para escribir comentarios y opiniones que no compartía; pues el escritor se sabía alguien de pensamiento crítico y dicha oferta comprometería su integridad moral; sin embargo entra en el dilema de si aceptar o rechazar la oferta, pues se dice a sí mismo que es posible escribir así por un tiempo y luego, después de unos años, renunciaría a su empleo; no obstante y para resolver su dilema se le presenta una noche en sueños las imágenes de él en su automóvil al pie de un montaña, en la cual partía hasta llegar a la cima de ésta, cada vez el camino se convertía más angosto y elevado, de repente el escritor se topa con un hombre, quién le aconseja subir sin ningún temor. El escritor sigue su recomendación, sin embargo, el camino a la cima se convierte cada vez más angosto y peligroso de tal manera que no podía dar marcha atrás. De repente, estando cerca de la cima, el motor se atascó y los frenos no respondieron, el auto dio una voltereta y se cayó al vacío. El escritor despertó horrorizado.

Analizando el sueño desde la línea de Fromm se establece lo siguiente: en el sueño aparece un hombre que aconseja al escritor a seguir subiendo hasta la cima de la

¹⁰⁶ *Ibíd.*, p. 57-58.

montaña. Para el escritor éste hombre representa a un viejo amigo pintor que “[...] ‘se había vendido’, se había convertido en un retratista de moda, y había hecho mucho dinero, pero al mismo tiempo había dejado de ser un artista creador.”¹⁰⁷

El ejercicio de subir la montaña representa el éxito, una senda que el escritor sabe que es peligrosa, así como sabe que si acepta la nueva oferta tentadora se convertirá como su antiguo amigo, a quien había rechazado por venderse al sistema. Ahora bien, su desenlace onírico, es decir, su destrucción física simboliza su ser intelectual y espiritual destruido por alcanzar el éxito. En estado consciente el escritor no sabía que hacer frente a la oferta ostentosa que le habían ofrecido, estaba sumergido como lo afirma Fromm en un “alboroto”, en el que otros asentían la posibilidad de tener más dinero, poder y prestigio a cambio de vender su idealismo fútil; muchas voces quisieron ahogar la voz de su conciencia, pero en su estado inconsciente pudo ver más claramente como remediar tanto caos eligiendo mejor salvar su integridad en vez de su “tentación autodestructora.”¹⁰⁸

Fromm argumenta entonces como:

“En nuestros sueños no solo se producen perspicaces apreciaciones internas de nuestras relaciones con los demás, o de las relaciones de los demás con nosotros, estimaciones de valores y predicciones, sino también operaciones intelectuales superiores a las que realizamos cuando estamos despiertos. Lo cual no es sorprendente ya que el pensamiento penetrante requiere una concentración de la que a menudo nos vemos privados en el estado de vigilia, mientras que el estado de reposo conduce a la concentración. (...) Hay numerosos ejemplos de personas que buscan la solución de un problema de matemáticas, ingeniería o filosofía, o de algún problema práctico, y de pronto sueñan la solución con perfecta claridad.”¹⁰⁹

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p. 62-63.

¹⁰⁸ *Ibíd.*, p. 64.

¹⁰⁹ *Ibíd.*

El psicoanalista expresa como los sueños premonitorios tienen una larga historia en la humanidad, ellos, -como se señalaba en capítulos anteriores- logran anunciar eventos venideros que serán trascendentales en la vida de los hombres y sociedades. Estos sueños por lo general tiende a dar un mensaje concreto sobre lo que viene, lo que está por acontecer en el tiempo que transcurre. Fromm estipula con la ayuda de un autor hindú desconocido como existen seis tipos de soñantes: “Hay seis clases de personas que ven sueños: los hombres de temperamento borrascoso, bilioso o flemático, los que sueñan por la influencia de un dios, los que sueñan por la influencia de sus propias costumbres, y los que sueñan a guisa de presagio. De todas ellas, ¡Oh rey!, sólo la última clase es auténtica; todas las demás son falsas!”¹¹⁰

Las tres primeras clases de sueño Fromm deduce que se refieren al carácter o la personalidad del soñante relacionada tanto con su cuerpo como con su psique, los sueños que suelen ser enviados por los dioses sólo representa un tipo específico de sueño, los sueños guiados por la costumbre están influenciados por los impulsos del soñante mientras que la última expresan un nivel superior del sueño que lleva al discernimiento. El psicólogo judío alemán sustentará apoyándose en Kant y en otros autores que en sueños las ideas suelen ser más claras y amplias que en estado de vigilia. Según Kant esto se debe a que el hombre en estado de reposo no siente su cuerpo, razón quizás por la cual sus pensamientos son más abiertos y libres. Así mismo el novelista y filósofo alemán Goethe destaca la capacidad racional del sueño utilizando la metáfora de cuadros para referirse a las imágenes oníricas, los cuales realizan una analogía con la propia vida y el destino. Para Fromm los sueños contienen un carácter superior racional, estimación que compartirá con el escritor y filósofo norteamericano Emerson, el cual expresa de los sueños lo siguiente:

“Los sueños poseen integridad y verdad poética. Y hay cierta razón que gobierna ese limbo y muladar mental, su extravagancia que se aparta de la naturaleza,

¹¹⁰ *Ibíd.*, 101.

corresponde, no obstante a una naturaleza más elevada. [...] Nos irritan independizándose de nosotros, pero nosotros nos reconocemos en esa caterva desequilibrada, y debemos a los sueños una especie de adivinación y sabiduría. Mis sueños no son yo; no son la naturaleza, o el no yo; son ambas cosas. Tienen una conciencia doble, al mismo tiempo subjetiva y objetiva.”¹¹¹

Así entonces, desde Fromm el sueño desarrolla una paradoja que es necesario subrayarla: “[...] no solo somos menos razonables y menos decentes [...] sino que también somos más sabios y más justos cuando estamos durmiendo que cuando estamos despiertos.”¹¹²

Para finalizar y tomando en cuenta los tres autores recogidos en éste capítulo podemos concluir lo siguiente: para Freud los sueños provienen de una naturaleza irracional, ésta concepción sugiere un conflicto interno que padece el paciente y al cual debe darse tratamiento, para Jung los sueños tienen la característica de una sabiduría superior, iluminada con el simbolismo que la humanidad comparte de manera universal, su posición conserva un tinte educativo y compensatorio y para Fromm los sueños conlleva tanto a lo racional como irracional, “[...] el arte de la interpretación onírica tiene por objeto comprender cuando se hace oír en el sueño la mejor parte de nuestro ser y cuándo nuestra naturaleza animal.”¹¹³

5. La antropología y los sueños

La antropología al igual que la psicología comparte el mismo interés por los sueños, la diferencia radica en que su foco de estudio es el análisis y la valoración que brinda

¹¹¹ Emerson, Waldo Ralph. *Lectures and Biographical Sketches*, “Demology”. En: FROMM, E. Op. Cit., p. 160.

¹¹² *Ibíd.*, pág., 51-52.

¹¹³ *Ibíd.*, p. 167.

las diversas culturas a la actividad onírica, no sólo como experiencia personal sino además colectiva, pues al soñar no sólo se tiene una experiencia con el “otro mundo”, sino además se comparte ésta experiencia con otros seres humanos.

Para el antropólogo colombiano Marco Alejandro Tobón los sueños

“[...] son forjados a partir de las vivencias diarias, bien sea marcadas por los miedos, los deseos, la ficción, la dominación, las ilusiones de prestigio, la muerte, el triunfo, la solidaridad, las preocupaciones intelectuales, las experiencias estéticas con la música y el arte, lo que sentimos ante lo sagrado, ante la injusticia, ante lo que nos hace sonreír y ante lo que nos alienta el llanto; en fin, cualquiera de las experiencias sensoriales vividas socialmente, irremediabilmente junto a los otros, es fuente inagotable de actividad onírica.”¹¹⁴

Así entonces desde ésta lógica los sueños configuran una representación de la realidad a partir de imágenes y sentidos inmersos en el mundo en que vivimos. Estas imágenes se han tejido a partir de encuentros y relaciones con los otros, ceñidos por vínculos emocionales, políticos y sociales que trenzamos a diario en nuestra vida cotidiana.

Para las culturas que aún viven en los tiempos de la naturaleza, los sueños se han incorporado a la visión de mundo que tienen, éste enlace al no estar aún roto conserva un lenguaje que desde la cosmovisión de éstas mismas se entendería como un lenguaje gobernado por fuerzas antagónicas que se disputan de manera constante; masculino-femenino, alto-bajo, duro-suave, lleno-vacío, Dios-diablo, muerte-vida; etc. Para los antropólogos estos pares binarios “[...] orienta la interpretación local de los sueños, y al mismo tiempo abre las puertas de un sistema del mundo, [...]”¹¹⁵ Esto se interpreta como la posibilidad de hacer una exégesis del

¹¹⁴ TOBÓN, Marco. Los sueños como instrumentos etnográficos. En: *Revista de Antropología Iberoamericana*. [en línea]. Madrid: Universidad Estadual de Campinas, septiembre-diciembre 2015. Vol. 10, nro 3. P. 331-353. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: <http://www.aibr.org/antropologia/netesp/numeros/1003/100303.pdf>

¹¹⁵ GALINIER, Jacques. La persona y el mundo de los sueños de los otomíes. En: *Antropología y experiencias del sueño*. Quito: Abya Yala., 1990. p. 68. 302 p.

sueño haciendo uso de su cosmovisión e interpelando a los conceptos binarios que rigen desde la cultura. Desde ésta concepción los sueños para la cultura indígena mexicana Otomies –cultura que estudió Jacques Galinier-, se encuentra en movimiento.

“Estos movimientos están ligados con modificaciones de campos energéticos invisibles, que generan tensiones, conflictos, agresiones y finalmente, el debilitamiento del equilibrio corporal. Por eso, los sueños son "reservorios" de informaciones sobre las razones por las cuales, acá o allá, existen fenómenos de entropía, o al contrario se ponen en movimiento unos procesos dinámicos.”¹¹⁶

Desde ésta concepción los sueños obedecen a campos energéticos que rigen tanto desde afuera como desde adentro, energía que fluye desde el mundo de los antepasados en el presente de la vida misma. Esta relación energética incluye tanto los momentos de caos como de armonía, sin embargo, para canalizarla es necesario contar con la presencia del chamán o llamado por las culturas indígenas Otomie: “hombre que sabe”¹¹⁷, para regularla y alejar de esta manera cualquier indicio de enfermedad que pueda padecer el consultante. Ahora bien, con el ejercicio del chamán se introduce el principio de inversión que desde lo onírico se entiende como aquello que se sueña y se transforma en lo contrario; “[...] (por ejemplo, un hombre está muriendo) a su real significado (quedará sano)”¹¹⁸. Lo que lleva a formalizar desde el mundo chamánico es la “ley de la antítesis generalizada”, ley encontrada como vestigios en otras culturas humanas.

5.1. Los otomie y sus visiones oníricas

Desde la cosmovisión Otomie las visiones oníricas son imágenes provenientes del “mundo de abajo”, es un mundo –desde su cosmovisión- perteneciente al Diablo;

¹¹⁶ *Ibíd.*, pág. 74.

¹¹⁷ *Ibíd.*, pág. 75.

¹¹⁸ *Ibíd.*, p. 69.

por ello se desprende una sensación donde desaparece el ente individual quedando como ausente; pues para ésta cultura la mitad del cuerpo –sobretudo, la parte inferior- le pertenece al diablo, lugar donde el individuo no es dueño de sí mismo sino que es dominado por otro ente. Lo que se interpreta como el desplazamiento producido por el soñante hacia un espacio temporal donde éste desaparece como ente individual. Expresa una sensación de despersonalización de su propio ser, como si no se perteneciera.

Es importante rescatar el concepto de la inversión que no sólo se encuentra presente en los pueblos indígenas mexicanos sino también en los indígenas guajiros de Colombia donde Michel Perrin destaca como en la cultura guajira prevalece la oniromancia o la interpretación de los sueños de una manera inversa, expresa como para los guajiros por ejemplo: soñar con amar a una mujer, significa que ella no lo amará y si sueña con dinero significa que en realidad no lo tendrá. De igual manera se evidencia como en el territorio septentrional un objeto soñado puede significar dos cosas a la vez, o lo que llama Perrin “analogías dobles”¹¹⁹ “Soñar con la lluvia significa un entierro próximo pues allí se derramarán lágrimas; y la fuerza de la lluvia es proporcional a la abundancia de lágrimas y por lo tanto, al número de personas que asistirán al entierro. También significa que las lluvias están asociadas a los muertos en el pensamiento mítico de los Guajiro.”¹²⁰ Termina subrayando como la cultura guajira desde sus claves oníricas es un sistema relativamente abierto, se modifica en el transcurso del tiempo acomodándose a los cambios y las modas.

5.2. Los muinas amazónicos y su visión onírica en tiempos violentos

¹¹⁹ PERRIN, Michel. La lógica de las claves de los sueños. Ejemplo guajiro. Op. Cit., p. 83

¹²⁰ *Ibidem*.

Thomas Griffiths rescata algunos sueños de la cultura *muina* en la amazonia colombiana en donde en pleno contexto de violencia los indígenas sueñan con los actores armados y éstos suelen ser vistos como

“[...] ‘animales de monte’ (Jatiki imaki en lengua muina). Los grupos armados son concebidos como criaturas provistas de rasgos animales (usar camuflado, andar por el monte, ser potencialmente feroces, disponer de algún poder como las armas, tener su propio olor y sus propios conceptos morales que mediaban sus relaciones con otros), lo que implica sostener frente los actores armados tratamientos definidos por la prevención, la protección y el cuidado mutuo.”¹²¹

Prácticas que se han tomado para resistir y cuidarse de la presencia armada en el territorio que como bien lo señalan sus pobladores, han vivido largos ciclos de violencia donde recuerdan la explotación del caucho en la cual los indígenas fueron tratados como esclavos y en muchos casos fueron asesinados. La intromisión del ejército a su territorio estableciendo bases militares generó tal incomodidad que los pobladores soñaron con ello, así lo narró un reconocido mameador Lucio Maidainama a sus compañeros muinas:

“[...] Lucio contó, de un modo cauteloso y casi que susurrando, que en su sueño aparecían hombres armados del ejército que lo agarraban a la fuerza y lo violaban cruelmente. Según los diálogos posteriores sobre este evento, entendimos que la presencia de un grupo armado, potencialmente violento, que podía estuprar el cuerpo de algún habitante, era una alusión explícita al territorio. El cuerpo humano es la metáfora del territorio construido, el territorio como entidad vital, por lo tanto la violación que vivió Lucio en el sueño representaba un alarmante incremento de los riesgos a la vida indígena constructora de su propio territorio. Además, el violador era llamado en los diálogos rubi (rubiniai) —jaguar, gente feroz del monte—,

¹²¹ TOBÓN, Marco. Los sueños como instrumentos etnográficos. En: *Revista de Antropología Iberoamericana*. [en línea]. Madrid: Universidad Estadual de Campinas, septiembre-diciembre 2015. Vol. 10, nro 3. P. 331-353. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: <http://www.aibr.org/antropologia/netesp/numeros/1003/100303.pdf>

justamente una criatura depredadora que viste camuflado y que se asemeja por tanto a las pintas del cuerpo del jaguar. También se hacía referencia a los militares como úrubui —perros de monte—, [...]"¹²²

Los *muina* establecen como los militares desde lo simbólico suelen ser vistos como animales depredadores pues, a partir de sus prácticas violentas incitan a los pobladores a rebajarse de tal manera que vayan perdiendo su proceso de humanización y se equiparen al de ellos con sus lógicas violentas de animalización y deshumanización, comparado en el régimen esclavista del caucho.

5.3. El shamán como intérprete e interventor de la realidad para la cultura amazónica Kagwahiv

Para la cultura amazónica brasilera Kagwahiv el sueño ocupa un lugar transcendental para su cosmogonía, ésta actividad nocturna:

"[...] es un medio importante no solo para captar la realidad, sino también para actuar dentro de ella. Soñar es un medio poderoso de percepción que proporciona aún a la persona ordinaria la capacidad de juzgar los sucesos futuros, y en ciertas clases de sueños de sentir la presencia de malos espíritus o los anhelos que por él o ella está manteniendo otra persona, de comunicarse con los Seres Celestiales como lo hace un shamán en la ceremonia curativa tokaia. Cualquiera que sueñe, dicen, posee 'un poco de shamán.'"¹²³

Para ésta cultura los chamanes no sólo son intérpretes de los sueños sino que además puede intervenir en los sueños de manera tal que pueda producir sucesos que beneficien a la comunidad en torno a los temas de guerra o cacería.

¹²² TOBÓN, Marco. Los sueños como instrumentos etnográficos. En: *Revista de Antropología Iberoamericana*. [en línea]. Madrid: Universidad Estadual de Campinas, septiembre-diciembre 2015. Vol. 10, nro 3. P. 331-353. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: <http://www.aibr.org/antropologia/netesp/numeros/1003/100303.pdf>

¹²³ KRACKE, H. Waud. El sueño como vehículo del poder chamánico. Op. Cit., p. 146.

Así entonces, desde ésta cosmovisión se logra penetrar y entender la psique no sólo individual sino también colectiva desde diversas culturas humanas brindando una relevancia tanto al sueño como a su interpretación; desde éste orden de ideas los chamanes cobran una importancia trascendental para las comunidades, pues son ellos quienes a partir de su oniromancia (arte de interpretar los sueños) ayudan a sanar enfermedades, para los indígenas amazónicos Kagwahiv los chamanes pueden intervenir en los sueños de tal manera que beneficien a la comunidad en sus labores de guerra o cacería.

5.4. Los “buenos soñadores” para los Raramuri

Para los Raramuri, indígenas del Norte de México, los “buenos soñadores” sólo pueden predecir eventos futuros con la información de sus sueños; éstos serán llamados los doctores de los sueños, para éste grupo indígena los sueños son *eventos* y no cosas. Para los Maya Quiché existen dos maneras de soñar: la primera en la que el alma está buscando continuamente conocimiento y la segunda en la que el alma está siendo visitada por los dioses y sus antepasados. En ésta segunda instancia los antepasados buscan comunicarle un mensaje. Para los indígenas del Canadá Naskapi, el gran hombre o el alma se revela en los sueños; éste es el canal por el cual el individuo se conecta con el mundo invisible.

Las proyecciones oníricas detentan situaciones y acciones que pueden ocurrir en un futuro próximo teniendo en cuenta sus acciones cotidianas más básicas de subsistencia o inclusive situaciones que se encuentran relacionadas con difuntos parientes que regresan en algunas ocasiones a avisar sobre algún infortunio venidero.

5.5. El *too* y la *Butteriya* o el soñar y el pensar para los Ette

Para los *Ette*, grupo indígena colombiano quienes habitan en el norte del país, más precisamente en el municipio de Sabanas de San Ángel, (Magdalena), el soñar es un acto no corpóreo que entra en oposición con el ejercicio del dormir, evento puramente físico. El soñar lo conciben como un verbo, “[...] Soñar es una acción y no las figuras y sucesos que se le presentan al soñante.”¹²⁴ Para los Ette el soñar llamados por ellos *ooyori*, es una acción realizada no por una persona de carne y hueso sino por lo que los ette llaman *too*, entendido como el alma, naturaleza inmaterial que divaga de un lugar a otro “[...] Anoche soñé Entonces too salió... .. Cuando alguien duerme, too sale Es inquieto, nunca descansa Se mueve de aquí para allá Sale a pasear Puede estar en lugares en donde uno estuvo de día Puede ir en donde nunca se ha estado.”¹²⁵

Para los ette la experiencia del soñar es un acontecimiento auténtico, el *too* o alma abandona el cuerpo para trasegar por parajes desconocidos al encuentro con seres y objetos con quienes se relaciona y discute; así mismo establece una relación con *butteriya*, que es lo que entendemos como el pensamiento; el papel de éste “[...] consiste en recordar las andanzas de *too* y, en algunas ocasiones, dirigir o restringir su comportamiento”.¹²⁶ Esto se entiende como una relación armónica en el que estado onírico y la vigilia se encuentran, los eventos ordinarios se entremezclan con los acontecimientos oníricos, sin embargo esto no quiere decir que sean iguales, los ette saben que los escenarios en los que se presentan ambos estados son diferentes, sin embargo vale la pena destacar como el *too* o el alma liberado del

¹²⁴ NIÑO, V. Juan camilo. Sueño, realidad y conocimiento: noción del sueño y fenomenología del soñar entre los ette del norte de Colombia. En: *Revista Antípoda* [en línea]. Bogotá: Universidad de Los Andes. Enero 2007, nro 5. P. 293-315. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/antipoda5.2007.13>.

¹²⁵ NIÑO, V. Juan camilo. Sueño, realidad y conocimiento: noción del sueño y fenomenología del soñar entre los ette del norte de Colombia. En: *Revista Antípoda* [en línea]. Bogotá: Universidad de Los Andes. Enero 2007, nro 5. P. 293-315. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/antipoda5.2007.13>.

¹²⁶ NIÑO, V. Juan camilo. Sueño, realidad y conocimiento: noción del sueño y fenomenología del soñar entre los ette del norte de Colombia. En: *Revista Antípoda* [en línea]. Bogotá: Universidad de Los Andes. Enero 2007, nro 5. P. 293-315. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/antipoda5.2007.13>.

cuerpo, disfruta de una forma de vida diferente al que le ofrece el estado de vigilia “La función que cumplían sus ojos durante el día, como la de cualquier otro órgano compuesto de sangre y carne, ha dejado de ser relevante. El componente anímico “ve cosas” pero no las “ve” con los ojos. Los sentidos ordinarios dejan de operar y, en consecuencia, se presencia lo real en una nueva dimensión.”¹²⁷

Para éste grupo del Magdalena los sueños provienen del más allá, es un nivel donde los dioses están, “*del lado de Yaau*” o el gran Dios llamado así por los ette, quien tenga estos sueños puede considerarse un privilegiado, así entonces “La persona que sueña puede llegar a observar las cosas ‘del lado de Yaau’, ‘como si las viera Yaau’”¹²⁸. Para este grupo indígena cuando el componente anímico se libera del cuerpo, éste puede participar de otra forma de existencia y mirar el mundo desde otra perspectiva.

Los ette consideran además que las representaciones oníricas suelen ser compartidas por otros miembros de la comunidad; pueden decir que visitaron determinado lugar o conocer las mismas personas. Esto enseña como la concepción que tienen del sueño es completamente opuesta a la nuestra, pues desde la sociedad occidentalizada el sueño hace referencia más a la personalidad individual donde se asume como un escape o alejamiento de la vida misma mientras que para los ette se encuentra asociada con la contemplación de la realidad desde una nueva perspectiva.

¹²⁷ NIÑO, V. Juan camilo. Sueño, realidad y conocimiento: noción del sueño y fenomenología del soñar entre los ette del norte de Colombia. En: *Revista Antípoda* [en línea]. Bogotá: Universidad de Los Andes. Enero 2007, nro 5. P. 293-315. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/antipoda5.2007.13>.

¹²⁸ NIÑO, V. Juan camilo. Sueño, realidad y conocimiento: noción del sueño y fenomenología del soñar entre los ette del norte de Colombia. En: *Revista Antípoda* [en línea]. Bogotá: Universidad de Los Andes. Enero 2007, nro 5. P. 293-315. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/antipoda5.2007.13>.

Éste grupo indígena colombiano relacionan los sueños con mensajes que se transmiten por parientes fallecidos, deidades u otras entidades sobrenaturales. Los ancianos suelen ser los principales conectores del mundo divino y terrenal; pues ellos son gente de sueños y se tienen en alta estima. Lo interesante de éste pueblo es como dota al sueño las capacidades para entablar relaciones cotidianas de manera armoniosa, dándole preponderancia a las visiones nocturnas pero sobre todo a lo que en ellas se dice, a lo narrado y escuchado, una tendencia que se relaciona con el sentir de las culturas americanas y su dimensión auditiva que se potencializa en cada relato contado a viva voz.

5.6. Análisis del sueño desde lo antropológico

Algunos antropólogos han sugerido la importancia de que *los sueños deban leerse desde sus contextos*, desde las cosmogonías y maneras de ser de las culturas específicas. Desde la antropología se ha tratado de

“[...] comprobar la prevalencia de generalidades o universalidades en los sueños. A este efecto, desde los primeros años de la década del veinte, el antropólogo británico Seligman (1924) estuvo tratando de comprobar la similitud del mecanismo onírico. Esta tendencia ha persistido hasta la década del setenta, con el estudio de Schweder y Levine (1975) quienes trataron de verificar la teoría desarrollista planteada por Piaget relativa a la secuencia invariable en los sueños. Otro de los motivos ha sido conocer la influencia de la cultura sobre los sueños. Los estudios de este tipo han avanzado más allá de descubrimientos obvios como que los norteamericanos sueñan con automóviles, mientras que los isleños del pacífico sueñan con peces, hacia cuestiones más sutiles y complejas concernientes al sexo y a la agresión como se vio en el estudio de los Yir-yoront de Australia (Schneider y Sharp 1969).”¹²⁹

¹²⁹ WILLIAMS, D. Price y DEGARROD, L. Nakashima. El contexto y uso de los sueños en ciertas sociedades amerindias. En: Antropología de los sueños. Op. Cit., p. 278-279.

Desde los estudios antropológicos han existido dos líneas investigativas: el primero centrado en el análisis del sueño en sí mismo y el segundo permeado por los factores culturales influidos en el sueño. Sin embargo, los autores señalan como se le ha prestado menos atención *al contexto comunicativo de los sueños y a sus usos culturales*. Esta falta de atención ha sido enunciada por Herdt quien sostiene:

“[...] Para entender la cultura y las experiencias de los sueños necesitamos saber no solo lo que la gente sueña, sino cómo y qué partes de sus sueños se comparten. Y necesitamos conocer mejor no solamente las interpretaciones de los sueños o códigos del sueño, sino también las formas del discurso por medio de las cuales se interpretan los sueños y porqué. El tema es de importancia capital para los investigadores del sueño, pues cuando se da atención al contexto comunicativo más amplio, esto ha tendido a derribar las tradicionales oposiciones freudianas del contenido latente y el manifiesto de los sueños, al mismo tiempo que la idea inherente de los procesos primarios y secundarios del pensamiento, distinciones que han influido por tanto tiempo en las investigaciones antropológicas sobre los sueños.”¹³⁰

Los sueños como vemos, logran una trascendentalidad para las culturas indígenas, no sólo son proyecciones oníricas sino que entienden como éstas imágenes nocturnas pueden ser revelaciones del futuro, el soñar es un medio poderoso que aún las personas como dicen los indígenas –ordinarias o comunes- pueden llegar a anticipar lo que sucederá en un futuro próximo o lejano, una ventana que se abre para exponer lo que vendrá, de allí que en muchas culturas nativas tengan en alta estima al que sueña pues consideran que conserva algo de chamán con el don de comunicarse con las divinidades.

Vale la pena recoger las consideraciones de los antropólogos anteriormente citados quienes sugieren como los sueños carecen de un contexto comunicativo y de usos culturales que los diversos grupos humanos les brindan, esta ausencia es pertinente

¹³⁰ *Ibíd.*, p.280.

abordarla no sólo teniendo en cuenta a las culturas indígenas sino demás culturas; sea campesinas, occidentales, afrodescendientes como una manera de acercarnos no sólo a lo que la gente sueña sino cómo y por qué lo sueña, en qué contexto se originan y desarrollan los sueños; es decir, qué está pasando interna o externamente en éstas poblaciones; porque sin duda, no es lo mismo soñar en situaciones violentas que soñar en situación de calma o tranquilidad, además de entender las formas en que los discursos interpretativos emergen, por qué se interpretan los sueños de ésta u otra manera y quién sirve de intérprete.

Esa mirada más amplia tiende a derribar las concepciones que han primado gracias a la concepción freudiana del sueño sustentada en dos concepciones: sueño *manifiesto* y *latente*, donde el primero se entiende como la historia o los sucesos que el soñante vive en el sueño; éste es más propenso a lo simbólico, mientras que el sueño latente, nos dice lo que el sueño en sí significa. Los investigadores del sueño deben -como lo insinúa Herdt- ir más allá de estas concepciones oníricas que nos ha regido, debe buscar los usos culturales que se le da al sueño y ampliar ésta concepción, colocando al orden del día las narraciones oníricas de otras culturas.

Desde aquí es importante reconocer que si bien las culturas amerindias escuchan a sus soñantes las culturas campesinas u occidentales no toman en serio el valor del sueño ni por supuesto su contenido; es decir, no existe una escucha atenta de las visiones oníricas, pues éstas se consideran baladíes en un mundo cada vez más ceñido por la tecnología, el consumo masificado y lo efímero.

Lo que enseña éstas apreciaciones sobre el sueño en clave antropológica es la apertura de lo onírico en los procesos de comunicación y comprensión de la realidad desde un aspecto diferente poco abordado por su ausencia científicista, un asunto que involucra lo sensitivo en una realidad más confiada a lo positivista como una manera de conocer a través de la observación y experimentación con objetos reales del entorno. Desde lo antropológico lo onírico revierte éste orden donde se observa y experimenta desde adentro, parafraseando a Niño, desde el componente onírico

se ve cosas que no son vistas con los ojos, pues los sentidos en éste estado dejan de operar, en éste estado onírico se ve y experimenta lo real desde una nueva dimensión, con un lenguaje proclive a la metáfora, al símbolo, un lenguaje si se quiere llamar trascendental, que ve y va más allá. Desde éste estado el lenguaje puede ser más rico, más propenso a generar nuevas formas, pues, nuevos elementos y pensamientos surgen de las imágenes oníricas, resurgiendo si se quiere, un nuevo conocimiento a partir de ellas.

6. Perspectiva de género: desde Europa a América Latina

El primer texto que aborda el concepto de género es “El segundo sexo” (1949), escrito por la pensadora francesa Simone de Beauvoir, siendo uno de los más importantes ensayos en torno al feminismo desde sus diferentes áreas de conocimiento atravesando tanto lo científico como lo histórico, psicológico, sociológico, ontológico y lo cultural. En tono existencialista la escritora se vale de los principios de la ilustración para abordar el segundo género desde una perspectiva emancipadora, Beauvoir establecerá como la sociedad ve a la mujer como *la otra*, como un ser diferente al varón; su pretensión en la obra es explicar por qué la mujer es vista como la *otra*. Ésta categoría le permitirá ir develando como la sociedad se encuentra dividida en dos grandes grupos:

“[...] el de los hombres, que es el grupo opresor, y el de las mujeres, las Otras, que es el grupo oprimido. Por eso declara Beauvoir que la dialéctica hegeliana de la autoconciencia, tan bien o mejor que la lucha a muerte entre los humanos por el reconocimiento, ejemplifica la relación entre el hombre y la mujer en la sociedad patriarcal.”¹³¹

Para Beauvoir “La mujer se determina y se diferencia con respecto al hombre, y no a la inversa; ella es lo inesencial frente a lo esencial. Él es el Sujeto, es el Absoluto:

¹³¹ BEAUVOIR, Simone. El segundo sexo. [en línea]. 1949, 1196 p. [Consultado: 13 de febrero de 2018]. Disponible en:
http://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/libros/Simone%20de%20Beauvoir%20-%20El%20segundo%20sexo.pdf

ella es la Alteridad.”¹³² Para la escritora francesa las mujeres han estado siempre en estado de desventaja ante los hombres presentándose como esclava o vasalla de ellos, a lo largo de la historia la mujer se ha presentado como un ser inferior a él, brindando una mirada en la que el hombre resulta ser el modelo ideal del ser humano.

Este estudio de Beauvoir se produce en un momento central de la historia donde se gestaba los estudios de la Escuela Francesa de los Annales, los estudios marxistas y el desarrollo de las ciencias sociales que brindaron una apertura a nuevos métodos y abordaje de nuevos temas que ampliaron el prisma epistemológico en la economía, cultura y sociedad. En segunda instancia -once años después de la obra de Beauvoir-, surgió la llamada *Nueva Historia*, que utilizó los métodos de las ciencias sociales de manera multidisciplinaria, abordó para ese entonces procesos sociales más relacionados con las masas, dejando a un lado el interés por las élites; centrando su atención en los grupos subalternos como (campesinos, obreros, mujeres, maestros etc.). Posteriormente, con los estudios de Fernand Braudel sobre la historia como “larga duración”, la historia como “totalidad” con el interés por las mentalidades, la demografía, la historia urbana, lo cotidiano, la historia de las tradiciones, así como también la ampliación del concepto de *fuentes* –se contempló no sólo el archivo sino también la literatura, el folclor, las tradiciones, la iconografía, la arquitectura, etc., todas estos tópicos asentaron la base para la incorporación de las mujeres en la historia.

En el despertar de nuevas epistemologías y metodologías, las mujeres feministas de la década de los setenta se preguntaban si ellas mismas tenían historia, cuestiones como: “¿Quiénes somos nosotras? ¿Ha habido, a lo largo de las edades,

¹³² BEAUVOIR, Simone. El segundo sexo. [en línea]. 1949, 1196 p. [Consultado: 13 de febrero de 2018]. Disponible en:
http://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/libros/Simone%20de%20Beauvoir%20-%20El%20segundo%20sexo.pdf

una identidad común de las mujeres como grupo? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos?”¹³³, éstas cuestiones introdujeron la sensibilidad y el reclamo de lo femenino al sistema patriarcal imperante, donde la ausencia y el olvido a ésta otra mirada ha sido la constante. Así entonces, se iba esgrimiendo la historia de las mujeres a partir de estos cuestionamientos.

“En su etapa inicial, la historia de las mujeres se desarrolló con la finalidad de recuperar sus experiencias colectivas e históricas y hacer visible su papel como de los movimientos sociales (Nash, 1984). Estos dos niveles de conceptualización oscilan entre la victimización o el protagonismo, es decir, ver a las mujeres como eternas víctimas de una sociedad patriarcal o como constantes luchadoras por la transformación social y feminista. Ambas visiones son limitadas, ya que se restringen a estudiar la opresión sobre las mujeres, o bien la resistencia de estas, sin tratar de profundizar en las complejas relaciones y cambios que vivieron en las sociedades pasadas. No se trata de escribir una historia lineal de los supuestos avances y retrocesos de la condición femenina, sino una historia social de mujeres en toda su complejidad.”¹³⁴

Estas posiciones entre la mujer como víctima de la historia patriarcal y la mujer como luchadora y reivindicadora social fueron el abre bocas para cuestionarse sobre el origen de la subordinación femenina, desde allí se dio apertura a la dualidad doméstico-público que permitió explicar la opresión en sus múltiples variedades. La autora Ana Lidia García en el texto citado con anterioridad recuerda –citando a Eric Hobsbawm- como la historia de las mujeres ha sido olvidada: “Las mujeres han señalado con frecuencia que los historiadores, incluyendo a los marxistas, han

¹³³ PERROT, Michel. Haciendo historia: las mujeres en Francia. En: Género e historia, la historiografía sobre la mujer. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1992. P. 68. 200 p.

¹³⁴ GARCÍA PEÑA, Ana Lidia. De la historia de las mujeres a la historia del género. [en línea]. 2016. [Consultado 25 de enero de 2017]. Disponible En: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/281/28150017004/html/index.html>

olvidado siempre a la mitad femenina de la raza humana. Esta crítica es justa y reconozco que cabe aplicarla a mi propio trabajo”.¹³⁵

Sin embargo, a partir de la década de los 70s empezó a germinar una serie de estudios sobre lo femenino en diferentes latitudes: México, Estados Unidos y ciertos países de Europa; todo ello gracias al feminismo que logró centrar la mirada en la mujer y en sus diversas luchas que se venían gestando desde diferentes planos: económico, social, cultural, sexual y político en la conquista de adquirir derechos que históricamente han sido reservados solamente para los hombres.

Bajo esta pugna nace el género como herramienta analítica y conceptual que ayuda a revelar áreas omitidas en el continuum histórico; éste ha sido uno de los aportes más importantes desde el ámbito metodológico logrado por la historiografía de las mujeres de aquella época. Ahora bien, el género como herramienta analítica determina como las relaciones entre los sexos no están condicionadas sólo por lo biológico sino que están convenidas por lo social, por ende son históricas.

Lo anterior quiere decirnos que la relación entre hombres y mujeres no puede circunscribirse a la sexualidad y al reduccionismo biológico porque el concepto de género es mucho más amplio y complejo de verse; pues éste lleva en su germen el concepto de poder que será trabajado por varios teóricos sociales como es el caso de Pierre Bourdieu (2000), quien sostiene como “[...] el género es la forma paradigmática de violencia simbólica que enmarca las demás relaciones (sociales, políticas, religiosas y cotidianas) y se ejerce sobre el agente social con su complicidad y consentimiento, determinando la subjetividad de las estructuras mentales por medio de oposiciones binarias. Así, en la conciencia se construye el habitus de la violencia simbólica.”¹³⁶ Bajo éste mismo orden de ideas se encuentra

¹³⁵ GARCÍA PEÑA, Ana Lidia. De la historia de las mujeres a la historia del género. [en línea]. 2016. [Consultado 25 de enero de 2017]. Disponible En: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/281/28150017004/html/index.html>

¹³⁶ GARCÍA PEÑA, Ana Lidia. De la historia de las mujeres a la historia del género. [en línea]. 2016. [Consultado 25 de enero de 2017]. Disponible En: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/281/28150017004/html/index.html>

la historiadora norteamericana Joan W. Scott (2008), quien sostiene como el género “[...] es una de las formas primarias de relaciones significantes de poder asociada al lenguaje, donde se origina la relación subordinación-dominación.”¹³⁷ Así entonces, se entiende como el género es una categoría discursiva, producto de un sistema cultural con sus intencionalidades y mutaciones cambiantes en el tiempo. El género remite entonces tanto al poder social, familiar como sexual; así mismo, se relaciona con “[...] la formación psicológica (sujeto-mujer, sujeto-hombre) como una operación social del poder.”¹³⁸

Como lo resalta la investigadora feminista Maribel Ríos Everardo

“La visión de género implica reconocer que socialmente existe un conjunto de ideas, representaciones y creencias basadas en que hay cosas propias de hombres y de mujeres. Esta separación y distinción de papeles masculinos y femeninos provoca la participación diferenciada, jerárquica y desigual dentro de las instituciones sociales políticas y económicas. Los estudios de género se centran, entonces, en los y las sujetos, y en la manera en que la cultura capitalista patriarcal expresa las diferencias entre ellos; es decir, en la construcción de condiciones culturales simbólicas y subjetivas responsables de la reproducción de ciertas ideologías de poder y opresión, generalmente de los hombres hacia las mujeres.”¹³⁹

Es importante señalar que el concepto género no es de exclusividad para las mujeres; el género incluye estudios tanto de masculinidades como de diversidad sexual, debe verse entonces como una pluralidad donde confluye tanto lo femenino

¹³⁷ GARCÍA PEÑA, Ana Lidia. De la historia de las mujeres a la historia del género. [en línea]. 2016. [Consultado 25 de enero de 2017]. Disponible En: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/281/28150017004/html/index.html>

¹³⁸ GARCÍA PEÑA, Ana Lidia. De la historia de las mujeres a la historia del género. [en línea]. 2016. [Consultado 25 de enero de 2017]. Disponible En: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/281/28150017004/html/index.html>

¹³⁹ RÍOS, E. Maribel. Metodologías de las ciencias sociales y perspectiva de género. En: Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales. México: UNAM., 2012. P. 189. 406 p.

como lo masculino y las diversidades sexuales dentro de un universo e identidades colectivas pertenecientes a etnias, culturas y clases sociales. Así entonces, existen múltiples identidades, en los últimos años por ejemplo, se ha venido desarrollando los estudios de género centrados en los enfoques de la teoría queer y los estudios de la diversidad lgbtti (lésbico, gay, bisexual, transexual, transgéneros e intersexual).

6.1 Epistemología feminista

Como lo señalan las investigadoras colombianas Alba Nubia Rodríguez Pizarro y María Eugenia Ibarra Melo en su trabajo “Los estudios de género en Colombia. Una discusión preliminar”¹⁴⁰, la epistemología feminista se encuentra caracterizada por cuatro perspectivas: *el empirismo feminista, el enfoque psicodinámico, teoría feminista del punto de vista y el posmodernismo feminista.*

6.1.1 El empirismo feminista desarrollado por Helen Longino y Lynn Nelson, establecen la necesidad de ampararse en los sentidos como el mejor instrumento de conocimiento, además desarrollan una crítica al individualismo presente en la epistemología moderna, “[...] porque consideran que los conocedores individuales están conceptualizados como genéricos (generales, comunes), es decir sin diferencias de ningún tipo. Por lo tanto, se desconoce la ubicación social de los sujetos en cuanto a género, procedencia, etnia y clase.”¹⁴¹

6.1.2 El enfoque psicodinámico: examina las secuelas de que la ciencia haya sido desarrollada por los hombres, ésta inclinación es conocida como androcentrismo. Feministas como Nancy Chodorow (1999) y Evelyn Fox (1985) fueron pioneras en determinar cómo las diferencias entre hombres y mujeres son el reflejo de los

¹⁴⁰ RODRÍGUEZ PIZARRO, Alba Nubia e IBARRA MELO, María Eugenia. Los estudios de género en Colombia. Una discusión preliminar. [en línea]. [Consultado: 17 de febrero de 2017]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n24/n24a02.pdf>

¹⁴¹ RODRÍGUEZ PIZARRO, Alba Nubia e IBARRA MELO, María Eugenia. Los estudios de género en Colombia. Una discusión preliminar. [en línea]. [Consultado: 17 de febrero de 2017]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n24/n24a02.pdf>

diversos procesos de aprendizaje emocional impartidos en la niñez desde diversos escenarios sociales.

6.1.3 La teoría feminista del punto de vista: desarrollada por las pensadoras y feministas Sandra Harding (1991; 1995), Nancy Hartsock (1983), Hilary Rose (1983) y Dorothy Smith (1974), “plantean que los diferentes grupos humanos que conforman la sociedad tienen puntos de vista epistémicos diferentes. Esta perspectiva cuestiona la concepción de objetividad y la generalización.”¹⁴²

6.1.4 El posmodernismo feminista: que coloca en tela de juicio las tesis universales de la razón y también la idea del progreso en la ciencia. Además se interroga como los dispositivos modernos y el desarrollo tecnológico favorece a la liberación u opresión de las mujeres. Así mismo, plantea la necesidad de romper con el pensamiento occidental, masculino y falocéntrico dominante, cuestionando a los estudiosos desde donde se observa la realidad, desde que parámetros epistemológicos y teóricos se muestra el mundo.

6.2 Premisas del pensamiento feminista

Desde la investigadora Nancy Piedra Guillén en su texto: *Feminismo y postmodernidad: entre el ser para sí o el ser para los otros*, se establece como las mujeres no han sido sujetas de conocimiento, una de las tareas que emprende el feminismo es rescatar ese mundo dual que experimenta la mujer y ha sido excluida del panorama actual en su afán por construir ciencia; así como lo señala la feminista y filósofa norteamericana Sandra Harding: “el mundo de las emociones, de la poesía, de la música, de la subjetividad y demostrar cómo cada uno influye y

¹⁴² RODRÍGUEZ PIZARRO, Alba Nubia e IBARRA MELO, María Eugenia. Los estudios de género en Colombia. Una discusión preliminar. [en línea]. [Consultado: 17 de febrero de 2017]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n24/n24a02.pdf>

determina el otro”¹⁴³. Éste es un deseo del pensamiento feminista que trata de colocar al orden del día ese pensamiento subjetivo que no ha tenido cabida en el pensamiento masculino-racional a lo largo de la historia.

De igual manera se desea rescatar ese otro pensamiento “para explicar y entender el mundo de lo social, reconociendo que el conocimiento no sólo se construye a través de la ciencia.”¹⁴⁴ Así entonces, le interesa rescatar a las mujeres de manera real y vivencial, a través de su cotidianidad, de su presente y pasado, documentado o no. “La teoría feminista replantea las explicaciones, reconceptualiza conceptos históricos, económicos, religiosos, biológicos, artísticos y antropológicos. La toma de conciencia es el primer paso esencial en la construcción de la teoría”¹⁴⁵

Desde aquí es importante enfatizar en la toma de conciencia, porque ella logra un pensamiento explicativo que irradia sobre las estructuras sociales, de allí que logre penetrar tanto la vida cotidiana, como la política, social y cultural de las sociedades. Esta toma de conciencia se constituye como un elemento poderoso que abarca tanto el plano de lo político individual como lo colectivo, estableciendo como ésta teoría es profundamente vivencial, intrínseca y reflexiva.

Desde esta postura se legitima a la mujer como “conocedora”, ello antes, como se sabe, no había sido abordado por la racionalidad moderna. De allí entonces que se vaya legitimando lo vivencial, dando cabida al mundo subjetivo y a la intrínseca

¹⁴³ PIEDRA, G. Nancy. Feminismo y postmodernidad: entre el ser para sí o el ser para los otros. En: Revista de ciencias sociales [en línea]. Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2003. nro. 101-102. P. 43-55 [Consultado: 21 de febrero de 2018]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/153/15310204.pdf>

¹⁴⁴ PIEDRA, G. Nancy. Feminismo y postmodernidad: entre el ser para sí o el ser para los otros. En: Revista de ciencias sociales [en línea]. Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2003. nro. 101-102. P. 43-55 [Consultado: 21 de febrero de 2018]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/153/15310204.pdf>

¹⁴⁵ PIEDRA, G. Nancy. Feminismo y postmodernidad: entre el ser para sí o el ser para los otros. En: Revista de ciencias sociales [en línea]. Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2003. nro. 101-102. P. 43-55 [Consultado: 21 de febrero de 2018]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/153/15310204.pdf>

relación entre la verdad y el poder, así mismo señalando el androcentrismo de la ciencia que lleva en sí misma.

“La propuesta de Rubin que en los años 70 plantea el sistema sexo/género, concepto que contribuyó enormemente al desarrollo de la teoría feminista, al diferenciar lo biológico de lo cultural. El lema de Simone de Beauvoir en 1953 se convirtió en la consigna central: ‘La mujer no nace, la mujer se hace’. Actualmente, después de años de reflexión podemos decir lo mismo de los varones: “Los hombres no nacen, se hacen”. Durante años, los escritos feministas buscaron la paridad con los hombres, y la masculinidad no era objeto de estudio, ni de crítica.”¹⁴⁶

Al principio de la década 70s, las investigaciones se centraron en identificar las diferencias entre hombres y mujeres en sus diversos roles sociales, llegando a la conclusión que “las diferencias” no existían –como la idea de que las mujeres no tenían la capacidad de razonar-. Por ende, se hizo necesario promulgar por el reconocimiento a la “igualdad” ante los hombres. De esta manera se proclamó como mujeres y hombres son iguales, y se debe gozar de igualdad de derechos; esta tendencia es influenciada por el feminismo liberal norteamericano.

Posterior a ello, se evidenció una crítica fuerte a la masculinidad, seguida por una exaltación de lo femenino; en donde las emociones, lo íntimo, lo intuitivo, así como también, las relaciones personales que se tejen a diario, la atención y el cuidado a otros seres humanos; cualidades femeninas positivas dieron la apertura para que la femineidad fuera exaltada y tenida en cuenta.

6.3 Estudios de género en América Latina

Los estudios de género desde la topografía latinoamericana han sido críticos frente al feminismo eurocéntrico donde se: “[...] afirma que el problema de la dominación

¹⁴⁶ PIEDRA, G. Nancy. Feminismo y postmodernidad: entre el ser para sí o el ser para los otros. En: Revista de ciencias sociales [en línea]. Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2003. nro. 101-102. P. 43-55 [Consultado: 21 de febrero de 2018]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/153/15310204.pdf>

de género, de la dominación patriarcal, es universal, sin mayores diferencias, justificando, bajo esta bandera de unidad, la posibilidad de transmitir los avances de la modernidad en el campo de los derechos a las mujeres no blancas, indígenas y negras, de los continentes colonizados.”¹⁴⁷ Esta crítica viene a propósito por la idea hegemónica de civilización en la cual las otras mujeres “no blancas” son tenidas en cuenta desde una posición de inferioridad ante la mujeres europeas que se alzaban con la urgencia de ilustrar y modernizar a las otras mujeres de las antípodas por los linderos de la ilustración.

Ahora bien, el feminismo decolonial suele ser muy crítico frente al feminismo occidental considerándolo blanco y burgués mientras que éste segundo nacido desde diferentes latitudes de América Latina logra aglutinar tanto pensadores como activistas feministas, afrodescendientes, indígenas, mestizas, lesbianas feministas; en síntesis, conserva un espectro más amplio que recoge las voces de la periferia y de las subalternas para debatir temas que aborda el racismo con las luchas y resistencia de indígenas y mujeres afrodescendientes, el problema de la identidad desarrollado por las feministas de la década de los 60s y la cuestión universalista ¿Quiénes somos nosotras?, así mismo establecen “[...] conexiones entre modernidad, capitalismo, patriarcado, racismo y democracia liberal. Varios de sus análisis avanzan develando el mestizaje como tropos sobre el que se asienta los estado-nación latinoamericanos y mediante el cual se niega y excluye del presente de la nación a las poblaciones indígenas y afrodescendientes de carne y hueso.”¹⁴⁸

Frente a éste panorama la de-colonialidad se asume como un giro, retomando al filósofo puertorriqueño Maldonado, ésta nueva tendencia de pensamiento “[...] implica un cambio de actitud en el sujeto, en el conocimiento y en el existir, bajo la idea de que, en nuestras coordenadas, la tarea política no es decolonizar la tierra

¹⁴⁷ ESPINOSA, M. Yuderkys, GÓMEZ, C.I Diana y OCHOA, M. Karina. Introducción. En: Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala. Popayán: UC., 2014. Pág. 32. 478 p. 13-40.

¹⁴⁸ *Ibíd.*, p. 34.

sino decolonizar el ser.”¹⁴⁹ El llamado entonces que hace los pueblos latinoamericanos es mucho más profundo, donde se tiene una mirada crítica frente al patriarcado pero va más allá de esto, es un pensamiento que trasciende el espíritu, es una manera de rechazar el mundo imperante donde las ideas coloniales se han incrustado de manera profunda en la manera de ser de los pueblos de América Latina, gestos como la inferioridad en las etnias, la asimetrías social en la que las mujeres blancas han establecido una relación con las mujeres indígenas y afrodescendiente de matrona-sirvienta, señora-muchacha o propietaria-esclava, naturalización del término mujer equiparando a todas las mujeres como blancas y de pensamiento frágil y débiles mentalmente; así lo explica María Lugones:

“[...] el feminismo hegemónico blanco equiparó mujer blanca y mujer. Pero es claro que las mujeres burguesas blancas, en todas las épocas de la historia, incluso la contemporánea, siempre han sabido orientarse lúcidamente en una organización de la vida que las colocó en una posición muy diferente a las mujeres trabajadoras o de color.”¹⁵⁰

Desde ésta posición se considera a todas las mujeres como mujeres blancas pasando por alto lo que Lugones llama *interseccionales* que se entiende como las bifurcaciones existentes entre raza, género y otras categorías de sujeción o dominación, al no contar con éstas profundas evidencias “[...] [a]sumieron que había una hermandad, una sororidad, un vínculo ya existente debido a la sujeción de género.”¹⁵¹

Esta tendencia a universalizar el concepto de mujer desde un tono eurocéntrico ha generado un alejamiento de la mujer concreta de América Latina que debe ser vista con sus especificidades, heredera de una pensamiento colonial que ha venido –en

¹⁴⁹ GARZÓN, M. María Teresa. Proyectos corporales. Errores subversivos: hacia una performatividad decolonial del silencio. En: Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala. Popayán: UC., 2014. Pág. 233. De 223- 236. 478 p.

¹⁵⁰ LUGONES, María. Colonialidad y género. En: Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala. Popayán: UC., 2014. 478 p.

¹⁵¹ *Ibidem*.

los últimos años- corriendo el velo de éste planteamiento en sintonía con la naturaleza, con su sentir sea indígena o afrodescendiente, con sus culturas latinoamericanas; los estudios de Rita Laura Segato, Silvia Rivera Cusicanqui, Beny Mendoza, Silvia Marcos, Natalia Quiroga, Marisol de la Cadena, entre otras da prueba de ello.

6.4 Estudios de género en Colombia

El texto referido con anterioridad: “Los estudios de género en Colombia: una discusión preliminar” de las investigadoras colombianas Alba Nubia Rodríguez y María Eugenia Ibarra ofrecen un estado de arte de los estudios con perspectiva de género femenino desarrollado en los diferentes universidades del país entre ellas: Universidad Nacional, Universidad del Valle y la Universidad de Antioquia donde se vienen abordando temas como *Derechos Humanos y derechos de las mujeres, género y conflicto armado, identidad y género, salud de las mujeres, género y sexualidad*.

Bajo el tema de Derechos humanos y derechos de las mujeres se encuentra los trabajos de Magdalena León quien muestra

“[...] las regularidades de los procesos sociales en los que se embarcan las mujeres latinoamericanas para lograr derechos individuales y colectivos sobre la tierra, su vinculación a los partidos y movimientos políticos para vincularse a la dirección del Estado, así como la equiparación en los cargos a través del sistema de cuotas o, incluso, sobre los derechos que se adquieren en el matrimonio y con el divorcio. Se destaca que parte de su producción sea conjunta, con investigadoras latinoamericanas. Su experiencia académica y en intervención social, le han permitido también hacer balances sobre los logros del movimiento feminista y su relación con la academia.”¹⁵²

¹⁵² RODRÍGUEZ PIZARRO, Alba Nubia e IBARRA MELO, María Eugenia. Los estudios de género en Colombia. Una discusión preliminar. [en línea]. [Consultado: 17 de febrero de 2017]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n24/n24a02.pdf>

En estos estudios también se han abordado la violación de los derechos de la mujer y la imposibilidad de gozar de ellos; así mismo se ha trabajado en las implicaciones de los derechos, reivindicando la igualdad y considerando un trato diferencial por sus particularidades sociales y culturales.

Desde el tópico de género y conflicto armado se ha abordado a la mujer como víctima pero también como protagonista en la guerra colombiana. La victimización de las mujeres es un tema que fue abordado por Donny Meertens quien estudió el desplazamiento forzado y género. Sus estudios generaron reflexiones profundas de tipo ético, metodológico y conceptual, aportando además, pautas para mejorar la injerencia social que emprende el Estado con la población vulnerable, en la realización de políticas públicas y en sus procesos evaluativos.

“En su momento, sus estudios fueron pioneros en las ciencias sociales colombianas, porque lograron involucrar la discusión sobre las repercusiones del conflicto armado en la primera fase de desplazamiento y posterior etapa de migración interna e internacional. Asimismo, esta autora introdujo el concepto de seguridad humana para referirse a la responsabilidad del Estado en la protección de los DD.HH”¹⁵³

Desde la segunda perspectiva; mujer como protagonista en la guerra colombiana se ha explorado la naturaleza violenta del comportamiento femenino en los escenarios bélicos; vinculación al ejército y a las guerrillas en Colombia. De igual manera emergen movimientos colectivos en pro de las víctimas que cobra el conflicto armado colombiano.

6.4.1 El tópico género y etnicidad ha estudiado la etnia y la clase desde la perspectiva de mujeres y varones, así mismo, se ha investigado poblaciones afrodescendientes del pacífico colombiano abordando aspectos culturales como las

¹⁵³ RODRÍGUEZ PIZARRO, Alba Nubia e IBARRA MELO, María Eugenia. Los estudios de género en Colombia. Una discusión preliminar. [en línea]. [Consultado: 17 de febrero de 2017]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n24/n24a02.pdf>

relaciones de género en las familias y la unidad doméstica en las poblaciones campesinas. Por último se ha venido profundizando en la investigación en torno al tema de la legislación laboral que reglamenta el servicio doméstico y las condiciones laborales en las que se contrata.

6.4.2 El tema de Identidad y género ha estudiado a las mujeres atravesadas por la violencia, así como también la discriminación racial y de género con la intención de rescatar las subjetividades que forman parte de las relaciones constituidas, en los contextos culturales de diversas poblaciones. Estas investigaciones conciben las identidades masculinas y femeninas como construcciones sociales. “En ese orden de ideas, se complejiza la ideología según la cual las mujeres están destinadas por naturaleza a la realización de tareas domésticas, ubicación en ciertas profesiones ligadas al trabajo social, la salud y la educación, y la naturalización de la sumisión, la violencia y la opresión. Al mismo tiempo, se destacan investigaciones que dan cuenta de las condiciones socio-culturales en las cuales se enmarcan los patrones de dominación patriarcal, que legitiman las violencias de género en diferentes escenarios; de igual forma, se hace énfasis en las estrategias y mecanismos que las mujeres agencian para transformar su realidad a partir de condiciones objetivas y subjetivas.”¹⁵⁴

6.4.3 Salud de las mujeres. Éste tópico ha venido investigando las enfermedades que aquejan a las mujeres, la salud y su sexualidad, así como también la relación entre salud de las mujeres, salud mental y violencia de género. Estos estudios han recogido las diversas enfermedades que agobian a las mujeres entre ellas: la interrupción voluntaria del embarazo, enfermedades de transmisión sexual, planificación familiar, entre otros. Frente a la salud mental de las mujeres y violencia de género, se ha llegado a la conclusión que el maltrato hacia ellas desde el ámbito de la violencia sexual y doméstica demuestran la ausencia de capacitación de los

¹⁵⁴ RODRÍGUEZ PIZARRO, Alba Nubia e IBARRA MELO, María Eugenia. Los estudios de género en Colombia. Una discusión preliminar. [en línea]. [Consultado: 17 de febrero de 2017]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n24/n24a02.pdf>

funcionarios de la salud para brindar una atención integral y pertinente. De allí que se demuestre las deficiencias institucionales para abordar e intervenir la violencia de género.

6.4.4 Género y sexualidad. Éste tema se ha abordado a partir de dos campos: diagnósticos de las prácticas y conocimientos sexuales de los estudiantes universitarios y las relaciones eróticas de parejas heterosexuales. En el primer campo “[...] se determinan los cambios que han operado en la forma como se asume la sexualidad y se determinan los riesgos en la salud sexual y reproductiva. De otro lado, se han analizado las relaciones eróticas de parejas heterosexuales en sus matrimonios, indagando por los conflictos y las negociaciones. La sexualidad y el erotismo han sido ubicados en el plano de la subjetividad, el cual se ve influenciado por ‘la posición de género’, definida como los comportamientos que hombres y mujeres asumen de acuerdo con las significaciones de lo femenino y lo masculino y desde las cuales adoptan.”¹⁵⁵

Por último cabe destacar los trabajos realizados por el colectivo: *La ruta pacífica de las mujeres*, pues desde sus textos: *La verdad de las mujeres tomo I y II*, recoge las voces femeninas en medio del conflicto armado en diferentes topografías del país: Medellín, Bogotá, Bolívar, Cauca, Chocó, Quinchía, Valle del cauca, Santander; entre otros, esto con la intención de visibilizar a las mujeres en condición de víctimas del abuso sexual y violencia política a manos de los diversos grupos armados al margen de la ley.

7. Estudios sobre memoria

¹⁵⁵ RODRÍGUEZ PIZARRO, Alba Nubia e IBARRA MELO, María Eugenia. Los estudios de género en Colombia. Una discusión preliminar. [en línea]. [Consultado: 17 de febrero de 2017]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n24/n24a02.pdf>

El giro de la Memoria viene después de los juicios de Núremberg, del giro lingüístico. Las experiencias totalitarias dieron apertura para que las voces de los vencidos tuvieran un lugar en la historia. Por primera vez las voces de las víctimas o testigos fueron escuchadas, sus palabras interpelaron un pasado violento que respondía para muchos a pasajes de ciencia ficción. Sin embargo; su experiencia violenta hizo posible -narrada a partir de la oralidad- la apertura de expedientes dolorosos que no querían ser expuestos. Su intencionalidad marcada era desaparecer toda huella que inculpara a los malhechores y su escena del crimen. Más aún, la memoria y su pasado horroroso emergieron como el musgo que brota en el cemento. Así entonces, los excluidos, las víctimas o vencidos están hoy al orden del día; los recuerdos con los cuales los sobrevivientes los pueblan tienen un espacio en el tiempo ahora que viene girando en pro de acercarse y conocer la otra cara de la moneda, o como lo diría Walter Benjamin “cepillando la historia a contrapelo”.

Libros como por ejemplo: Los Marcos sociales de la memoria y la memoria colectiva de Maurice Halbwachs (2004), Memoria y olvido de la guerra civil española de Paloma Aguilar Fernández (1996), La ética ante las víctimas (2003), Políticas de la memoria y Memorias de la Política. El caso español en perspectiva comparada de Paloma Aguilar Fernández (2008). Todos ellos conservan un enfoque de la memoria que nace a partir de experiencias de guerra y de violencia. Hechos como la segunda guerra mundial, el franquismo, las dictaduras en América Latina hicieron posible un viraje a la reconstrucción del horror a partir de la mirada y las voces de las víctimas. Desde esta mirada se quiso rescatar los que se considera se ajustan a la investigación desde su teoría y categorías de análisis.

7.1 Marcos sociales de la memoria: texto de Maurice Halbwachs escrito en 1925 y reeditado en el 2004. Es el texto pionero para hablar de memoria. El autor retoma dos ideas claves de sus maestros Bergson y Durkheim, del primero retomará el término de –los marcos sociales- y del segundo –la memoria-. Desde su prólogo el autor aborda la memoria como un ejercicio típicamente colectivo o social, en que se activa la memoria inducidos por otros que piden recordar. Este sería el marco social

de la memoria, ellos brindan la posibilidad de ordenar y clasificar los recuerdos. Ahora bien, el autor establece que nuestra memoria individual dependerá de la memoria colectiva amparada en tres grandes marcos: La memoria colectiva de la familia, la memoria colectiva religiosa y Las clases sociales y sus tradiciones. Todos estos marcos propenden a crear identidades, culturas, intereses, estamentos, instituciones dentro de un marco más grande llamado sociedad.

7.2 La memoria colectiva: Maurice Halbwachs (2004) El autor aborda la existencia de una memoria individual y una memoria colectiva. La primera guarda relación con la historia de vida vivida, con sus vivencias profundas, emociones y experiencias compartidas con los demás. La segunda o la memoria colectiva tiene la característica de conservarse en la historia; ella permanece y dura en el continuum histórico, ayudando a definir ciertos aspectos sociales que se integran inherentemente al ser social. Sin embargo, también establece la existencia de otra memoria distante, que conocemos como historia, su mirada estará destinada a las transformaciones que se tejen en el continuum histórico, aspirando a alcanzar una historia universal. Halbwachs rebatirá la posición de Bergson sobre la duración del tiempo como algo explícitamente individual, pues, para el sociólogo el tiempo transcurre y permanece colectivamente. Un texto que nos coloca en sintonía para pensar los acontecimientos también desde el dolor, porque el autor padeció –como muchos pensadores, escritores, literatos- el campo de concentración en Buchenwald, experiencia que ayuda a reflexionar al pensador en clave de memoria.

7.3 Memoria y olvido de la guerra civil española: Paloma Aguilar Fernández (1996), ofrece el panorama del «nunca más», comisión que hizo del reclamo una fuerte posición ante el Estado con la intención de que no se volvieran a repetir enfrentamientos como el de la Guerra Civil Española. El texto ofrece los mecanismos para superar décadas de dolor y sufrimiento partiendo de una propuesta encausada a conquistar la paz. La autora estudia diferentes enfoques y fuentes, desde monumentos como el Valle de los caídos (monumento franquista para honrar a los caídos en la guerra civil española) hasta diferentes textos que

develan la necesidad de construir memoria histórica en esta coyuntura de cambio político.

7.4 La ética ante las víctimas: José M. Mardones y Reyes Mate, (2003) Aborda la problemática de enfrentarse teórica y éticamente a las víctimas. El testigo o la víctima son los protagonistas en éste texto que aborda diferentes ensayos en las que el tema de la no-violencia, la justicia y la dignidad pugnan contra el olvido, el silencio y la complicidad. Así mismo, aborda el tópico de la memoria histórica en que deben gravitar las sociedades que han padecido acontecimientos violentos y desgarradores. Reyes Mate retoma la sentencia benjaminiana de que “nada se pierda”; la víctima entonces, es interpelada para brindar un nuevo tratamiento a su dolor desde una ética anamnética que aborde su sufrimiento y estado de excepción en el que los vaivenes de la historia la ha sometido constantemente.

7.5 Políticas de la memoria y Memorias de la Política. El caso español en perspectiva comparada: Paloma Aguilar Fernández (2008), la autora abre el debate en torno a la memoria y el olvido que se desata a partir de las políticas de la memoria desarrolladas en el franquismo. La politóloga realizará un ejercicio de comparación en torno a las políticas de la memoria realizadas en Chile, España y Argentina bajo la lente del Derecho Internacional Humanitario abordando los castigos pertinentes frente a los crímenes cometidos en la España de Franco. Así mismo, aborda la utilidad de la memoria para la construcción de un nuevo país, en el que los hechos, lugares y narraciones generan una apertura a la comunicación y diálogo rompiendo con muchos años de silencio y olvido.

Estos libros ofrecen una apertura a la memoria como una nueva episteme de conocimiento, una tentativa por construir una nueva sociedad, en donde las voces de las víctimas de diversos conflictos tengan la posibilidad de ser escuchadas y reclamar justicia.

Para observar el caso colombiano con sus continuas guerras y conflictos en perspectiva de género, se centró en algunas revistas indexadas y en nueve informes

del CNMH (Centro Nacional De Memoria Histórica) correspondientes al año 2015. Entre ellos encontramos las siguientes publicaciones: Un viaje por la memoria histórica, Aniquilar la diferencia, Una nación desplazada, Con licencia para desplazar, Pueblos arrasados, Textos corporales de la crueldad, Narrativas de vida y memoria, El placer mujeres, coca y guerra en el bajo Putumayo, Mujeres y guerra, víctimas y resistentes en el caribe colombiano.

7.6 Un viaje por la memoria histórica, aborda el tema de la memoria desde una perspectiva pedagógica. La escuela juega un papel fundamental en formación política y social de la comunidad educativa en general. De igual manera es formadora activa en derechos y deberes humanos, En este sentido es “lugar de voces” en el que las memorias individuales y colectivas permiten acercar las comunidades educativas a la humanidad que habita en las personas. Desde la proximidad y el acercamiento al dolor del “otro”, desaparecen paulatinamente las brechas de lo divergente. En este sentido, la escuela es promotora de respeto e inclusión cuando permite la exposición de las memorias que construyen las historias personales y sociales en contextos específicos. El instrumento pedagógico Caja de Herramientas contribuye a la construcción de una pedagogía de la paz y un desaprender de las lógicas de la guerra.

7.7 Aniquilar la diferencia, aborda el tema de los diferentes tipologías de género, a partir de la recolección de testimonios de personas pertenecientes a la comunidad LGBTI, y mujeres víctimas de violencias sociales y armadas, personas excluidas inicialmente por sus núcleos sociales más cercanos (familia, instituciones educativas hasta actores sociales al margen de la ley). El informe se va construyendo a partir de la relación directa con las víctimas, recoge sus sueños, luchas, dolores y esperanzas. La acción participativa juega parte importante en los talleres realizados con los testimoniados.

7.8 Una nación desplazada, Con licencia para desplazar y Pueblos arrasados, forman parte de una serie de informes que introduce el tema de la memoria histórica

en clave de desplazamiento, cuya metodología fue realizada a partir de la utilización de múltiples fuentes primarias y secundarias: testimonios, periódicos, informes, archivos, estadística de agencias gubernamentales, entre otros. Se evidencia de una manera crítico reflexiva y descriptiva, las diferentes formas de desplazamiento que se han dado en Colombia, las consecuencias socio culturales y económicas que esto conlleva y los retos a los que se ven forzadas las personas víctimas de desplazamiento.

7.9 Textos corporales de la crueldad. El texto aborda los hechos victimizantes sucedidos a líderes y lideresas por parte de los grupos paramilitares; por el hecho de ser actores sociales y políticos activos. Desde la metodología se sigue utilizando la IAP (Investigación Acción Participativa) y la utilización de herramientas para la recolección de datos como entrevista y biografías de las víctimas.

7. 10 El placer mujeres, coca y guerra en el bajo Putumayo, Mujeres y guerra, víctimas y resistentes en el caribe colombiano. Ahondan el tema de la violencia y la memoria en el género femenino. Así mismo, los diferentes tipos de resistencia e iniciativas de memoria que las mujeres establecieron en el conflicto armado en el bajo Putumayo. Frente al noveno texto se encuentra una enunciación de la estética y crueldad de la violencia diferenciada por género (rapar cabezas, violaciones, oprobios). En ambas publicaciones se privilegia el testimonio de las víctimas para el posterior análisis crítico de los hechos victimizantes.

LA MEMORIA

“¿Qué hacemos con las víctimas de la violencia? ¿Qué pasa con los perdedores, con los vencidos, con los desechos de la historia? ¿Podemos concebir alguna esperanza para ellos? ¿Se ha pronunciado ya la última palabra sobre su dolor y su muerte?”

Walter Benjamin.

¿Por qué la memoria? ¿Cuál es el sentido de virar hacia ella? ¿Para qué recuperar un pasado que ya fue? Y ¿Por qué en tono femenino?

Este trabajo es una apuesta por la memoria, una memoria desde la feminidad, desde las mujeres que padecieron el conflicto armado en una zona del territorio colombiano, como muchos territorios del país, explotada y en muchas ocasiones olvidada, intento rescatar las voces de madres, abuelas, esposas y hermanas que vivieron la violencia de frente y a pesar de sus avatares resistieron de manera sutil –a partir del silencio-, las violencias que dejaron grupos armados al margen de la ley, las violencias que quisieron borrar los nombres y hombres que amaron tanto, que lucharon por una vida justa y buena; intentaré que ellas y sus voces nos hablen de un pasado marchitado, prensado, tratado con desdén. Las mujeres y sus voces o si se les quiere llamar su memoria, interpela a lo que está muerto, a las bocas muertas, a los fantasmas. Éste es un intento por dar cabida al recuerdo, a la palabra y las imágenes que logran detener el *continuum histórico*.

La memoria es un concepto que se recoge del pensador alemán Walter Benjamin enunciado en su trabajo: *Tesis sobre la filosofía de la historia y otros fragmentos*, más precisamente en su tesis V, en donde en un tono alegórico aborda la memoria como una imagen que relumbra en un instante de peligro, una imagen que amenaza

con desaparecer sino se le identifica en el tiempo presente. “La imagen verdadera del pasado pasa de largo velozmente. El pasado sólo es atrapable como la imagen que refulge, para nunca más volver, en el instante en que se vuelve reconocible. [...] Porque la imagen verdadera del pasado es una imagen que amenaza con desaparecer con todo presente que no se reconozca aludido en ella.”¹⁵⁶

La fugacidad del tiempo al que allí se refiere está relacionada con la idea del progreso, un progreso que tiene la facultad de sembrar olvido a su paso. Benjamin será muy crítico frente a éste concepto moderno y por ende frente a la concepción de la historia como la conocemos; acontecimientos lineales “objetivos”, casi una matriz científica y teleológica la acompaña; es decir, ésta historia tiene un fin y sentido para la humanidad. Benjamin estará en desacuerdo con ésta idea de la historia pues, como lo afirma el pensador alemán quienes siempre han escrito la historia ha sido los vencedores, ellos además consideran que la historia contiene su propia lógica; hechos concatenados que llevan a un progreso impulsado desde la sociedad moderna, una historia que lleva muchos siglos siendo injusta, privilegiando a unos y excluyendo a otros. En éste orden de ideas ¿Qué y para qué es el progreso? ¿Quiénes progresan?

En su *Tesis de la filosofía de la historia*, (Tesis IX) hablará de un ángel -*Angelus Novus*, obra del pintor Paul Klee-, éste ángel tiene los ojos desorbitados y su mirada hacia atrás, éste ser alado no ve una línea de acontecimientos como nosotros lo vemos, él ve sólo ruina y catástrofe amontonada en el transcurso histórico.

“[...] Tiene los ojos desorbitados, la boca abierta y las alas tendidas. El ángel de la historia debe tener ese aspecto. Su rostro está vuelto hacia el pasado. En lo que para *nosotros* aparece como una cadena de acontecimientos, él ve una catástrofe única, que arroja a sus pies ruina sobre ruina, amontonándolas sin cesar. El ángel quisiera detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo destruido. Pero un

¹⁵⁶ BOLIVAR, Echeverría. Tesis sobre la historia y otros fragmentos. Bogotá: Ediciones Desde abajo. Pág. 21. 72 p.

huracán sopla desde el paraíso y se arremolina en sus alas, y es tan fuerte que el ángel ya no puede plegarlas. Este huracán lo arrastra irresistiblemente hacia el futuro, al cual vuelve las espaldas, mientras el cúmulo de ruinas crece ante él hasta el cielo. Este huracán es lo que nosotros llamamos progreso.”¹⁵⁷

La imagen del ángel, es una alegoría que el filósofo utiliza para señalar el *ethos*, o *lo que debería ser* para observar la historia desde una perspectiva crítica, un ángel que mira hacia el pasado, y que en palabras de Stefan Gandler “Avanza, pero mirando hacia atrás y contra su voluntad, ya que quisiera detenerse. Es decir, desde la perspectiva del lugar en el cual hubiera querido detenerse, se aleja, retrocede.”¹⁵⁸ El ser alado se encuentra atónito frente a la barbarie, quiere rescatar lo que se ha echado a perder pero no puede, se siente impotente frente a las ruinas que deja el progreso, éste que ha sido erguido a partir de la continuidad de lo mismo, de la idea de salir adelante a pesar de que con ello se tenga que sacrificar vidas humanas y la naturaleza como tal pues, desde su lógica se debe ser feliz a toda costa.

Para Benjamin progreso y catástrofe serán sinónimos, es importante aclarar que la época en que el escritor vivió está inmersa en los gobiernos totalitaristas donde el el fascismo y el nazismo fueron las corrientes ideológicas que se erguían en la Europa de la década de los 40s.

El tiempo del progreso se muestra como pleno, inamovible y eterno, la vuelta al pasado lleva un cuestionarse, un detenerse, *un poner al orden del día elementos que la historia ha desechado*.

Desde la mirada al pasado emerge la *memoria*, viene de las aguas silenciadas pretéritas para frenar el continuo histórico, es un acto en sí mismo subversivo pues, subvierte lo ya establecido, es un acto que interrumpe el tiempo y detiene la

¹⁵⁷ *Ibíd.*, p. 24.

¹⁵⁸ GANDLER, S. ¿Por qué el ángel de la historia mira hacia atrás? Acerca de las tesis Sobre el concepto de historia de Walter Benjamín. [en línea]. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/walterb/walterb0001.pdf. Citado el 06/05/2018.

maquinaria del presente que ha sido cómplice de los gobiernos totalitaristas. El mirar atrás recoge una de las imágenes contundentes que aún se vive a diario, éste ángel que vuelca su mirada hacia atrás y sólo ve ruina sobre ruina, nos quiere decir que el progreso – éste concepto moderno, por el que se levanta los grandes proyectos para seguir adelante y conquistar un futuro-, se construye a partir de víctimas, éstas son las ruinas que el ángel ve y ésta será la catástrofe. Víctimas de la opresión, explotación, exclusión, persecución y sobre todo, víctimas del olvido, porque el progreso y su marcha siempre adelante inyecta olvido, omitiendo estos pequeños “detalles” para conquistar la felicidad en un futuro próximo. Así entonces, el olvido de los muertos es un olvido intencionado para borrar todo índice de barbarie.

Desde Benjamin existen dos tipos de muerte; una muerte física y la otra hermenéutica; ésta última se entiende como la banalización de lo que aconteció o mejor aún, es una manera de restar importancia ante los hechos violentos. Ello se evidencia cuando los responsables de los sucesos evaden la cifra que en palabras escuetas podrían afirmar: ‘después de todo no fueron tantos’, una respuesta que oculta el plan exterminio planeado.

En ese sentido lo que logra el olvido es banalizar el mal y peor aún asesinar doblemente a sus víctimas, lo que genera una ausencia de justicia, una invisibilización del mal.

Para Benjamin el silencio y el olvido han sido cómplices con la maquinaria del progreso. La memoria en cambio, al incorporar la imagen del pasado interpela el rostro de nosotros mismos, de aquellos que nos antecedieron, vivieron y sufrieron. La idea de interpelar la memoria es rescatar a los muertos de su prolongada soledad, pletórica de vacío y olvido. La memoria en clave benjaminiana brinda la capacidad de reconocernos e identificarnos con las generaciones pasadas, secretos vestigios del pasado que nos ayuda a comprender el mundo que nos rodea, es una manera de crear identidad en un mundo cada vez más desarraigado. El pensador alemán en su tesis II de la filosofía de la historia señala lo siguiente:

"¿Acaso no nos roza, a nosotros también, una ráfaga del aire que envolvía a los de antes? ¿Acaso en las voces a las que prestamos oído no resuena el eco de otras voces que dejaron de sonar? [...] También a nosotros, entonces, como a toda otra generación, nos ha sido conferida una débil fuerza mesiánica, a la cual el pasado tiene derecho de dirigir sus reclamos."¹⁵⁹ (Tesis II)

La memoria desde Benjamin establece la obligación de conocer la historia de los vencidos narrada por ellos mismos, pues, seguimos teniendo una deuda con los olvidados con los que no son registrados en las páginas de la historia universal. Desde este orden de ideas la memoria se establece con un fin en sí misma porque al reciclar los recuerdos desechados por la historia, las imágenes y relatos de otrora se incluyen para hacer un nuevo relato. Este es el secreto valor de la memoria, su singularidad se fundamenta en el despertar del sujeto frente a las imágenes del pasado, su narración crea un nuevo enunciado, un nuevo conocimiento. Esto es lo que Benjamin llama un quiebre en la continuidad de la historia, y el recuerdo se establece como un acto nuevo de discernimiento sobre el tiempo actual.

Así entonces la memoria emerge para crear una nueva episteme, no sólo para darle voz a quienes históricamente han sido silenciados o mostrarlos como sujetos exóticos de la historia, la intención es como bien lo afirma Valentina Leal citando a Cruz: "(...) *no se busca recomponer lo destruido, sino el surgimiento de nuevas figuras, nuevas imágenes, nuevas palabras a través de las cuales lo silenciado pueda volver hablar*"¹⁶⁰. Lo que con esto pretende Benjamin es generar un nuevo saber desde lo emergente, alejándose de la historia como recuerdo o la historia como ciencia, considerando que la memoria "lo que entrega son jeroglifos por interpretar, agregados cualitativos de fuerte intensidad, a la espera de la

¹⁵⁹ BOLÍVAR, Echeverría. Op. Cit., p. 20.

¹⁶⁰ I CONGRESO LATINOAMERICANO DE TEORÍA SOCIAL. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI 2015. [En línea]. (3: 19-21 de agosto, 2015: Buenos Aires, Argentina). Grupo de Estudios de Estructuralismo y Postestructuralismo (IIGG/UBA). Buenos Aires. 2015. [Consultado: noviembre 17 de 2018]. Disponible en: <http://cdsa.academica.org/000-079/294>

construcción intelectual en la que poder mostrar': una memoria como signo, pero también memoria como la traducción de una imagen."¹⁶¹

Desde éste planteamiento se hace necesario precisar que la *memoria* se problematiza porque para algunos teóricos ésta es más sentimiento que conocimiento, recrea más sensaciones y experiencias pasadas que un verdadero estudio científico. Si bien ella ha logrado conquistar un espacio después de los eventos más traumáticos en la historia contemporánea (Segunda guerra mundial, y los campos de exterminio: caso Auschwitz) ha sido subvalorada porque hace alusión a los hechos incómodos que la Historia no narra. Como lo explica Todorov: "[...] la palabra rusa *pamjat*, memoria, servía de título a una notable serie publicada en *samizdat*, la reconstrucción del pasado ya era percibida como un acto de oposición al poder."¹⁶² La memoria se hace molesta sobre todo para los gobiernos que aún siguen en el lindero totalitarista y no les interesa que sus expedientes secretos sean abiertos.

El pensador español Manuel Reyes Mate sostiene que la memoria en clave benjaminiana "[...] pasa a ser una 'teoría del conocimiento', es decir, sale del orden del sentimiento para convertirse en un modo específico de conocimiento."¹⁶³ Es decir, la memoria para el pensador alemán le servirá para hacer justicia, porque la sentencia dominante del historiador rankeano es: representar "el pasado tal como verdaderamente fue", una frase totalitaria que deja de lado a los vencidos, sus historias, totalizando el hecho por realidad. "Como dice Koselleck, 'el cambio histórico se alimenta de los vencidos'. Nadie como ellos sabe que la historia podía

¹⁶¹ | CONGRESO LATINOAMERICANO DE TEORÍA SOCIAL. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI 2015. [En línea]. (3: 19-21 de agosto, 2015: Buenos Aires, Argentina). Grupo de Estudios de Estructuralismo y Postestructuralismo (IIGG/UBA). Buenos Aires. 2015. [Consultado: noviembre 17 de 2018]. Disponible en: <http://cdsa.academica.org/000-079/294>

¹⁶² TODOROV, Tzvetan. Los abusos de la memoria. Buenos Aires: Paidós. 2000. Pág, 14. 112 p. ISBN: 9788449328619

¹⁶³ REYES, Mate. Tratado de la injusticia. Barcelona: Anthropos. 2011. Pág, 184. 320 p. ISBN: 9788415260073

haber sido de otro modo.”¹⁶⁴ Por ello entonces la memoria desde Benjamin es una memoria que quiere hacer justicia colocando al orden del día las voces ausentes de quienes ya no están.

Esta concepción bejaminiana es una idea novedosa pues, centra su atención en las ruinas o despojos que la sociedad moderna y su progreso deja a su paso. La mayoría de los pensadores modernos exaltarán el espíritu del progreso, la conquista por una sociedad feliz abocada a los progresos técnicos, sin embargo, Benjamin encontrará en el despojo, en la catástrofe una nueva episteme en la que se recoja los vencidos de la historia, cepillando –como lo afirma el escritor alemán- la historia a contrapelo; esto quiere decirnos abordar lo que la historia ha dejado de lado: las víctimas, su silencio, su sufrimiento y olvido. Lo que va a proponer el escritor berlinés es liberar del olvido tantas vidas humanas que han sido despojadas de toda humanidad.

A lo largo de la historia la humanidad ha ido sumando una serie de barbaries en la estela histórica llámense descubrimiento de América, Hiroshima, Nagasaki, Auschwitz, Primera y Segunda guerra mundial, dictaduras militares, masacres, genocidios y fratricidios. Todos estos rastros de violencia llevan en su germen una necesidad de alcanzar el desarrollo humano a partir del dominio y destrucción de la naturaleza y la humanidad misma, generando una pérdida de libertad tanto para los hombres como para las mujeres.

Benjamin no alcanzó a vivir los hechos más emblemáticos de la segunda guerra mundial: Auschwitz y las bombas nucleares en Hiroshima y Nagasaki. Con el primero de estos hechos se devela como lo sentencia Reyes Mate [...] que lo impensable ha tenido lugar”¹⁶⁵. Auschwitz es sin duda la topografía del horror, la razón sirvió para planear campos de trabajo, concentración y exterminio.

¹⁶⁴ *Ibíd.*, p. 186.

¹⁶⁵ *Ibíd.*, p. 192.

Auschwitz o la maquinaria de la muerte donde los hombres, mujeres y niños fueron convertidos en cenizas, cuerpos apilados, nombres borrados por números o cifras; Auschwitz es sin duda la maquinaria del olvido más letal que los alemanes construyeron, esta topografía y sus hechos –millones de judíos, gitanos, homosexuales asesinados- enuncian una incomprensión del hecho mismo, pues lo impensable lo que aparece ante nuestros ojos como increíble, ha sido posible.

Es desde ésta topografía del horror y del dolor que se inscribe un Nuevo Imperativo categórico: *el deber de memoria*, “[...] que consiste en repensar la verdad, la política y la moral teniendo en cuenta la barbarie”¹⁶⁶. Es decir, de lo que se trata es de reconocer que los sin nombres, los olvidados, los que han sido tratados como no sujetos forman parte de la realidad y que éstos no deben ser visto como accidentes o pequeños errores del sistema en su afán por construir progreso.

Volviendo al caso colombiano y desde la topografía de Quinchía se recogió las voces de las mujeres campesinas de éste territorio para ir construyendo *el deber de memoria*, como lo señala el escritor español Reyes Mate, un intento por salvar y colocar al orden del día las voces ausentes y olvidadas de los hombres, parientes, seres amados que la violencia arrebató, truncando la apacible vida campesina de ésta topografía montañosa.

La memoria entonces ha sido el faro para rescatar hechos, nombres, violencias intencionalmente olvidadas desde las voces de mujeres campesinas que han sido excluidas de manera doble: en primer lugar, por su género y en segundo por su oficio: labradoras de tierra. Sin duda apelar a la memoria en clave benjaminiana hizo posible que sus experiencias de sufrimiento tuvieran cabida en la narración histórica no sólo de sus seres amados sino además, que sus recuerdos se detonaran a partir de sus mismas voces, sentimientos, presentimientos e imágenes oníricas que hicieron posible su encuentro con ellas mismas, con su naturaleza femenina en un

¹⁶⁶ *Ibíd.*, p. 193.

mundo masculinizado donde la razón sigue imperando como una manera de conocer lo que nos rodea.

Desde éste orden de ideas es importante establecer que para Benjamin la narración cobra un papel fundamental porque garantiza la reproducción de la experiencia narrada y dota a la memoria una conservación de ésta misma. Al narrador le interesa precisamente conservar lo narrado a partir del ejercicio artesanal del habla, éste ejercicio arcaico será el responsable de transmitir experiencias que el continuo histórico ha querido borrar y olvidar. Frente al ejercicio artesanal del boca a boca Guillermina Fressoli refiere lo siguiente:

“[...] en el desarrollo del texto atribuye la posibilidad de perduración del relato no a su contenido sino al boca en boca, la narración, el lugar artesanal de la palabra en tanto portadora de vivencia y esperanza. Sobre esta idea de la ruina, de lo artesanal en la palabra, pareciera establecer una búsqueda del recuerdo que pueda devolver a los sujetos su autoridad en la elaboración del relato y su continuidad. Estas formas artesanales importan en la restitución del habla, en tanto lo que se busca no es la recuperación de un relato sino la de una capacidad del sujeto como productor de historia. Esta dimensión artesanal desplaza el interés del valor verdad sobre la historia a la restitución de la autoridad del sujeto en su escritura, el énfasis no es el relato histórico sino el sujeto recordante. En este sentido, consideramos que recordar no es historizar sino experimentar. Lo artesanal define la importancia de la dimensión singular del recuerdo como sospecha permanente que resguarda la memoria social. Esta característica enfatiza el proceso, el ejercicio, la acción del propio cuerpo en la rememoración.”¹⁶⁷

Así entonces podemos decir en sintonía con las ideas de Benjamin que lo importante no es la narración en sí misma sino como los sujetos que no han sido

¹⁶⁷ FRESSOLI, Guillermina. Memoria y recuerdo en la obra de Walter Benjamin. Mirar, inquietar el pasado: un acto cognitivo sobre el presente. [Consultado: noviembre 17 de 2018]. Disponible en: <http://www.revistaafuera.com/articulo.php?id=51&nro=9>

partícipes de la historia pueden ser -a partir de su experiencia y memoria- artífices de la historia, como éstos pueden empoderarse de un recuerdo que peligra en extinguirse -sea por los olvidos que se estimulan a diario con sus violencias reiterativas o por considerar simplemente que sus recuerdos carecen de todo valor para dar explicación a lo que acontece diariamente-, en ese sentido el sujeto recordante o memorioso será el protector de la memoria social que se empieza a tejer a través de sus palabras, cada palabra pronunciada brinda una apertura a los archivos que la historia ha clausurado, cada palabra mencionada es un abanico de imágenes que interrumpe la marcha del continuo histórico; ésta es entonces una nueva posibilidad de construir una nueva episteme teniendo en cuenta la memoria del sufrimiento para hacer como lo señala Reyes Mate justicia y devolvernos la humanidad perdida después de tantos ciclos de violencia.

CAPÍTULO IX

PUGNA ENTRE LA HISTORIA Y LA MEMORIA

En este proceso investigativo es pertinente dar respuesta sobre la pugna histórica entre Memoria e Historia, dado que esta monografía hace uso de construcciones anamnéticas como el testimonio y el relato de los sueños premonitorios en las mujeres víctimas del conflicto armado en el municipio de Quinchía (Risaralda).

Señalado lo anterior, es importante mencionar que en esta tesis se quiso contar con ambas miradas sin entrar en debates irreconciliables, teniendo en cuenta para tal fin al historiador y docente español Israel Sanmartín quien piensa que ambas se necesitan y complementan, la historia es la encargada de describir y registrar acontecimientos pero la memoria se vale de las construcciones sociales y consuetudinarias de éstos para historiografiar a través de relatos orales sucesos que se escapan del rigor del historiador.

“[...] las reflexiones entre las relaciones entre historia y memoria nos llevan a la llamada ‘nueva historia política’ donde la memoria sirve de contexto, lo cual nos eleva a una cuestión historiográfica de calado más profundo. En esas relaciones caben la Memoria (historia individual), memoria colectiva (historia colectiva) y el olvido (historia silenciada) [...]”¹⁶⁸

Para el académico español no es ajeno que en la contemporaneidad se piense que la memoria tiene una dimensión de conflicto político, dado que ésta ha acompañado procesos anamnéticos en la España posfranquista, así como la Alemania posnazista y de algunos países del cono sur después de las dictaduras militares; pero sigue aseverando que una no tiene razón de ser sin la otra:

“[...] cuando el historiador, hace uso de la memoria y de la historia para construir sus relatos e investigaciones, ese ejercicio arrastra sin ambages a la historiografía. Estas operaciones intelectuales son realizadas desde esas historias y memorias de una forma individual, por la formación del propio científico, como colectiva, al recurrir al conjunto de ideas compartidas, consciente o inconscientemente, por la comunidad científica [...]”¹⁶⁹

¹⁶⁸ SANMARTÍN, Israel. La historia como memoria y la memoria como historia. la unicidad entre historia y memoria a partir del presente medieval. En: *Repositorio institucional: Revista Tiempo presente*. [en línea]. Galicia: Universidad de Santiago de Compostela. Nro 2. 2014. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/3464/2340-0358_2_41.pdf?sequence=1&isAllowed=y. E-ISSN: 2340-0358

¹⁶⁹ SANMARTÍN, Israel. La historia como memoria y la memoria como historia. la unicidad entre historia y memoria a partir del presente medieval. En: *Repositorio institucional: Revista Tiempo presente*. [en línea]. Galicia: Universidad de Santiago de Compostela. Nro 2. 2014. [Consultado:

Esa historiografía es la que nos permite construir un sustrato histórico alterno en lo acaecido en el municipio de Quinchía con los relatos orales de los sueños premonitorios de algunas mujeres de este municipio, lo anterior se deduce si se tiene en cuenta que la *historiografía es un espacio de construcción a partir de esas historias y memorias*.

Esta concepción viene a propósito por el destacable giro lingüístico de la década de los 60s que ayudó a proveer de análisis crítico-reflexivo a la disciplina histórica y de algunas ciencias humanas, ésta que concedió al relato un lugar especial en la concepción de nuevas interpretaciones en las áreas de estudio ya mencionadas. Después de la década de los 80s la memoria colectiva también comenzó a ser nombrada como memoria histórica respondiendo a toda la oleada de relatos de víctimas de las dictaduras que pedían ser escuchados, este término no fue apalabrado dentro del estado colombiano sino hasta después del 2011 cuando se consolidó la ley de víctimas 1448 y se estableció el Centro Nacional de Memoria Histórica como instituto que recepcionaría todos los relatos de horror del conflicto interno en este país.

Volviendo a la pugna entre historia y memoria, Sanmartín anota que es gracias a Peirre Nora en su texto “lugares de la memoria”, quien señaló desde allí como tanto la historia y memoria no se oponen pero tampoco se pueden confundir, ambas se sirven la una de la otra.

“Recurrir a la memoria para ensanchar el campo de la historia. Así surge la historia de la memoria. Se puede decir que la memoria está relacionada con la individualización, la psicologización social y con los lugares. Y también se puede apuntar que la memoria sirve para la reminiscencia de las vivencias en forma

presente y como soporte de lo histórico en oral. En esta concepción, las memorias y las historias son separables. No hay historia sin memoria pero son autónomas.”¹⁷⁰

La emergencia de la memoria se da a propósito de los tres grandes giros desarrollados en las últimas décadas: *el giro lingüístico, el hermenéutico y el subjetivo*. Los últimos años han sido poblados por la proliferación de la nueva historia oral, por los acontecimientos de barbarie que generaron en la mayoría de la población traumas irreconciliables en sus vidas truncadas.

Ahora bien, vale la pena aclarar en que se distingue la historia de la memoria y viceversa:

“La separación entre historia y memoria. La memoria sería la vida vinculada al recuerdo y sometida a la amnesia y a lo vulnerable. Su contenido tendría que ver con los recuerdos. La historia, por el contrario, sería una reconstrucción del pasado resultado de una operación intelectual y crítica. Para Nora, por ejemplo, la memoria brotaría de un grupo al que proporciona cohesión y habría tantas memorias como grupos. La historia, por su parte, sería una y universal y objetiva. La memoria se enraizaría en lo concreto, en el espacio, en el gesto, la imagen y el objeto y la historia no se ata más que las continuidades temporales. La historiografía, por su parte, es tanto un instrumento para diseccionar teóricamente la historia y la memoria como un elemento de unión/desunión entre ambas.”¹⁷¹

¹⁷⁰ SANMARTÍN, Israel. La historia como memoria y la memoria como historia. la unicidad entre historia y memoria a partir del presente medieval. En: *Repositorio institucional: Revista Tiempo presente*. [en línea]. Galicia: Universidad de Santiago de Compostela. Nro 2. 2014. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/3464/2340-0358_2_41.pdf?sequence=1&isAllowed=y. E-ISSN: 2340-0358

¹⁷¹ SANMARTÍN, Israel. La historia como memoria y la memoria como historia. la unicidad entre historia y memoria a partir del presente medieval. En: *Repositorio institucional: Revista Tiempo presente*. [en línea]. Galicia: Universidad de Santiago de Compostela. Nro 2. 2014. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/3464/2340-0358_2_41.pdf?sequence=1&isAllowed=y. E-ISSN: 2340-0358

Siguiendo el planteamiento de Pierre Nora la historia se ubicaría en el exterior de los acontecimientos mientras que la memoria se ubicaría en el interior de éstos mismos. Sin embargo, Paul Ricoeur defiende la continuidad entre historia y memoria a pesar de sus diferencias. Es gracias al filósofo y antropólogo francés quien introduce la problemática de que la memoria puede ser entendida como una ficción o fantasía, o en otras palabras, la memoria también es un espacio de creación; razón por la cual la memoria pueda ser vista con carencias de científicidad, dando la sensación de que ésta es creación pura carente de toda rigurosidad, así entonces, se ha venido a equiparar la *historia con la verdad* y la *memoria con la fidelidad*, relación que se establece en el texto: *Guerras de la memoria y fantasmas del pasado. Usos y abusos de la memoria colectiva* por el académico Francisco Erice.¹⁷²

No obstante “para articular ambas tenemos que recurrir al relato ya que la historia y la memoria son un modo de selección en el pasado, una construcción intelectual e historiográfica.”¹⁷³ Para Sanmartín la historia y la memoria se necesitan mutuamente; la historia necesita de la memoria puesto que los historiadores hacen parte de un legado de memorias individuales y colectivas. De igual manera la memoria necesita de la historia para adquirir rigor epistémico, por ende es difícil entenderlas como entidades autónomas y separadas, ambas en síntesis se necesitan mutuamente.

Desde ésta mirada se entiende que no hay memorias inocentes y puras pero tampoco existen historias objetivadas, en muchas de ellas hay atisbos de subjetividades. “La historia ve los acontecimientos desde fuera y desde dentro, por

¹⁷² Ver: ERICE, Francisco. *Guerras de la memoria y fantasmas del pasado. Usos y abusos de la memoria colectiva*, Oviedo: Eikasía, 2009, p. 78. ISBN: 978-84-95369-50-5

¹⁷³ SANMARTÍN, Israel. La historia como memoria y la memoria como historia. la unicidad entre historia y memoria a partir del presente medieval. En: *Repositorio institucional: Revista Tiempo presente*. [en línea]. Galicia: Universidad de Santiago de Compostela. Nro 2. 2014. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/3464/2340-0358_2_41.pdf?sequence=1&isAllowed=y. E-ISSN: 2340-0358

eso se asocia a la memoria. Conservar la memoria está íntimamente relacionado a la construcción de la historia, aunque, claro, la memoria puede historizarse. La memoria es tanto una fuente como parte de la historia. La historia puede restituir la memoria del pasado pero puede rectificarla porque la memoria retiene el pasado pero la historia es la que la explica. La historia es compleja y siempre se está reelaborando como la memoria.”¹⁷⁴

Vale la pena resaltar el valor que le da la memoria al pasado, la importancia que adquiere el relato como un gesto para frenar la catástrofe y hacer justicia a partir de las voces de quienes sobrevivieron a los ciclos tempestuosos de la violencia; ésta es quizás una de las singulares diferencias entre historia y memoria puesto que ésta última le interesa “[...] el reconocimiento del derecho de todos y cada uno de los hombres, también de los muertos y fracasados, a la recuperación de lo perdido.”¹⁷⁵

CAPÍTULO X

METODOLOGÍA: EL RELATO ORAL

La historia oral tiene la particularidad de utilizar la oralidad como fuente principal para la investigación. Esta metodología como lo señala el historiador Paul Tompson es la más nueva y la más antigua manera de hacer historia”. Esta forma de hacer historia es antiquísima utilizada por el historiador Herodoto para narrar las guerras

¹⁷⁴ SANMARTÍN, Israel. La historia como memoria y la memoria como historia. la unicidad entre historia y memoria a partir del presente medieval. En: *Repositorio institucional: Revista Tiempo presente*. [en línea]. Galicia: Universidad de Santiago de Compostela. Nro 2. 2014. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/3464/2340-0358_2_41.pdf?sequence=1&isAllowed=y. E-ISSN: 2340-0358

¹⁷⁵ REYES, M. Manuel. En torno a una justicia anamnética. En: *La ética ante las víctimas*. 1 ed. Barcelona: Anthropos., 2003, pág., 113. 271 p.

médicas o Tucídides para contar la guerra del Peloponeso, así mismo el filósofo e historiador Voltaire se sirvió de los relatos orales para escribir su obra *El siglo de Luis XVI*, apoyándose así mismo con fuentes escritas.

En el siglo XIX la historia en su afán por constituirse como una disciplina científica desvaloró todo intento por acercarse a las fuentes orales calificándolas como subjetivas, variables e inexactas, se descalificó entonces todo lo heredado a través de la palabra porque esto tendría el halo del mito y el folklore, categorías denigradas por no permitir un estudio científico de la realidad histórica, con tintes de veracidad logrando llegar a una racionalidad de los hechos.

“Para los historiadores alemanes del siglo XIX, la historia tenía sentido a partir de los documentos, que establecían la verdad de los hechos. Una consecuencia natural de este positivismo histórico fue la marginación de la oralidad y, con ella, de una parte importante de la cultura popular.”¹⁷⁶ Esta mirada eurocéntrica tendiente a validar la escritura como una manera de acceder al conocimiento en aras de la razón dejó de lado la historia oral, esas voces de los pueblos, de sus formas y cadencias para nombrar lo pretérito, desechando entonces la oralidad de los pueblos ancestrales, la historia oficial sería una historia incompleta, pues excluye a los miembros de las sociedades en su derecho de construir su pasado e ir forjando a su manera sus identidades.

Sin embargo La década de los 60s no sólo traería revoluciones, drogas y rock and roll sino además cambios importantes para introducir la historia oral de manera contundente:

“En la década de 1960, cuando se dieron los primeros pasos en historia oral como metodología de trabajo, hubo dos principios que la avalaron: el primero fue la

¹⁷⁶ GONZÁLEZ, M. José. La entrevista en Historia oral e Historias de vida: Teoría, método y subjetividad. Tomado de Internet el 12/08/2018. En: [Consultado: noviembre 17 de 2018]. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/260309463_La_entrevista_en_Historia_oral_e_Historias_de_vida_Teoria_metodo_y_subjetividad

equiparación de la historia oral con la democratización de la práctica histórica; el segundo fue la idea de que la historia oral daría voz a los sin voz: las clases subalternas, los pobres, los campesinos, las minorías étnicas, las mujeres, entre otros grupos, permitiendo el acceso a la experiencia histórica subjetiva.”¹⁷⁷

Esta metodología se asume desde los protagonistas, de ésta manera el testimonio oral se empieza a erigir como un nuevo documento escrito. La historia oral ayuda a reconstruir procesos históricos que han vivido los sujetos; es decir el sujeto interpelado es depositario de un legado cultural donde converge su experiencia y vivencia en un plano más general en el que él ha sido partícipe. Bajo éste prisma el investigador accede a nuevos datos e interpretaciones de la historia desde una manera más íntima, todo esto contado a través de las voces de quienes han sido partícipes de éste continuum histórico. Con la ayuda de los portadores del conocimiento se logra llenar vacíos históricos que la sociedad aún conserva, a pesar de utilizar de manera asidua los métodos tradicionales de investigación, queda una sensación de vaciedad que el relato oral conoce y por ello su riqueza, pues aborda al sujeto que estuvo allí cuando los sucesos acontecían desde su temporalidad, éste sujeto puede ser nombrado *testigo*, y estuvo allí para luego contarlo. El antropólogo francés Marc Augé expresa lo siguiente sobre el informante o testigo:

“[...] el informante viejo no es alguien con quien se discute y que habla más de lo que sabe o piensa del pasado que del pasado mismo [...] las palabras del informante valen tanto para el presente como para el pasado. La historia oral se convierte en puente entre lo local y lo nacional histórico en su conjunto necesario para entender los procesos”¹⁷⁸.

¹⁷⁷ BARELA, Liliana, MIGUEZ, Mercedes y GARCÍA, C. Luis. Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla. Argentina: Patrimonio e instituto histórico, 2009. 59 p.

¹⁷⁸ AUGÉ, Marc. Los no lugares. Espacio del anonimato. (Una antropología de la post-modernidad). Barcelona: Anagrama., 128 p.

Desde éste orden de ideas el informante o testigo será el puente entre la historia local con la historia nacional que, en general, narra los grandes eventos que debería conocer el sujeto histórico para situarse y entender su realidad. Asumiendo las voces de los testigos asumimos lo que nunca se ha escrito desde un prisma benjaminiano, es la historia narrada por los vencidos de la historia, volviendo su vista hacia atrás. Esta manera particular de ver la historia aproxima al débil, le da un lugar en los anaqueles de la historia, pues invierte la narración tradicional donde históricamente el vencedor narra y construye la historia.

La historia oral y sus protagonistas: los testigos no sólo subvierten la lógica de la historia sino que además como lo señalan: Benadiba y Plotinsky sus mayores contribuciones son:

[...] llenar lagunas de información fáctica, agregan puntos de vista adicionales acerca de sucesos ya documentados, posibilitan el acercamiento a los mitos y tradiciones populares, informan sobre cómo han sido elaborados esos documentos y quiénes han sido sus verdaderos autores. Suministran claves para interpretar la información obtenida por otros medios y, lo más importante, las fuentes orales coinciden en afirmar que la historia oral comparte las diversas fases y etapas del examen histórico tradicional.”¹⁷⁹

Estos autores resaltarán la importancia de la esencia humana a través de las relaciones sociales, es decir a través del entrevistado con su vivencia particular se observa éste como el depositario de un legado cultural convergiendo en el proceso socio- histórico en el que éste es partícipe. Así entonces, la historia oral permite acercar y comprender la subjetividad de la experiencia humana brindándole un espacio que se abre a partir de las relaciones con los otros, entendiendo que el *otro*, su narrativa y experiencia brinda una apertura de conocimiento desde lo micro hasta los estudios nacionales.

¹⁷⁹ BENADIBA, Laura y PLOTINSKY, Daniel. De entrevistadores y relatos de vida. Argentina: S/E. 2007., pág-54-55.

Esta metodología la debemos a los trabajos de los historiadores orales –en su mayoría italianos e ingleses- como Paul Thompson, Ronald Grele, Alessandro Portelli, Luisa Passerini, etc., quienes vieron en la subjetividad de los relatos orales una oportunidad de darle sentido histórico a partir del recuerdo de los hechos vividos por sus testigos, una manera diferente de aproximarse a la Historia nacional que en la mayoría de los casos aboga por los héroes y los grandes hechos. Así mismo esta metodología abre la posibilidad para que el testimonio oral sea visto –por los críticos literarios- como narración. “[...] Ello ha facilitado el tránsito de un enfoque que aborda el testimonio oral como fuente de conocimiento empírico a un enfoque que reconoce la jerarquía del informante como narrador. Y este es un paso importante porque el informante ya no es un mero repositorio pasivo de información.”¹⁸⁰ Visto así el informante, testigo o narrador pasa a ser una persona activa en el proceso de investigación, tejiendo a su manera y desde sus marcos sociales de la memoria, un relato que involucra tanto su vida como la vida y hechos de los otros.

Para la década de los años 80s los historiadores Arístides Medina Rubio, Víctor Casanova, Niria Suárez, Yovanni Levi, Blanca De Lima, Tomas Biosca, Laura Benadiba, Luis González realizaron un movimiento en pro de desarrollar investigaciones con tinte regional y local generando una revolución epistemológica, pues centra la palabra como un recurso indispensable del que hacer del historiador. Es importante desde estos autores el cuidado que se debe tener al entrevistado, ser conscientes que el compartir sus vivencias –el algunos casos- dolorosa, afecta su sensibilidad, con relación a ello Fernando Mendiola Gonzalo y Edurne Beaumont Esandi sostienen lo siguiente: “La palabra del testigo tiene que ser cuidada, escuchada, arropada, porque sólo con ella, desde ella, el rostro humano (que ha sufrido más allá de los límites conocidos) recupera otro rostro en el que poder reconocerse.”¹⁸¹

¹⁸⁰ BARELA, Liliana, MIGUEZ, Mercedes y GARCÍA, C. Luis. Op. Cit., p. 9.

¹⁸¹ MENDIOLA, G. Fernando y BEAUMONT, Edurne. Esclavos del franquismo en el Pirineo: la carretera Igal-Vidángoz. España: Tafalla-Txalaparta. 2006. 525 p. ISBN: 84-8136-457-6

La metodología de la historia oral hará uso de la entrevista estructurada, semiestructurada y libre; así como también la historia de vida.

10. 1 Entrevista estructurada y semi-estructurada

En esta investigación se hizo uso de la entrevista estructurada y semiestructura para acercar las voces de las mujeres de Quinchía a un pretérito que sin duda era dolorosa pero que pasado varios años -11 años después- y con ayuda de la investigación “Quinchía: una memoria de resistencia oculta entre montañas”, se logró ir tramitando con ayuda de la comunidad misma, a partir de 13 talleres que se realizaron en el municipio, en donde la palabra y sus recuerdos fueron la episteme para ir tejiendo el entramado entre recuerdo y hechos de violencia que enlutaron sus vidas.

De igual manera la entrevista cobró un papel relevante en ésta investigación pues las voces femeninas fueron escuchadas después de 10 años de profundo silencio, entrevistas que fueron realizadas *durante* la investigación en la temporalidad del 2014. Estas conversaciones fueron realizadas a mujeres que habían sido víctimas por partida doble; en calidad de esposas de los hombres asesinados y además, víctimas del desplazamiento forzado que vivió el municipio.

La entrevista fue un dispositivo para penetrar en los sentimientos profundos de las mujeres; gracias a ella no sólo se narraron los hechos traumáticos que se hicieron tangibles en las imágenes oníricas, sino además, se brindó la apertura para narrar sus vidas, destellos de recuerdos que contribuyeron a contar la historia de la vereda de sus pobladores, recordando fechas y fiestas importantes, mostrando a partir de sus voces como se iba entretejiendo hechos importantes y trascendentales para las labradoras de Quinchía; así mismo sus imágenes oníricas tuvieron un espacio de escucha atenta y posteriormente un análisis de éstas etéreas imágenes que se proyectaron para avisar lo que días después ocurriría en ésta población montañosa. Así mismo se hizo uso del universo testimonial del grupo de investigación: “Filosofía

y memoria” y los documentos que sirvieron de base para construir el objetivo de la investigación: “Quinchía: una memoria de resistencia oculta entre montañas”, organizándola de una manera diferente; por ello se creó el anexo 4 donde reposa todas los testimonios abordados convertidos en cita. De igual manera se debe aclarar que en la mayoría de los testimonios se omitieron los nombres para proteger su identidad.

Para el caso de Quinchía las preguntas realizadas en el proceso de la entrevista corresponden más a cuestionamientos semiestructurados combinando preguntas formuladas con el diálogo abierto. Ésta situación se logró gracias al proceso de acercamiento con la comunidad y los talleres anamnéticos que se brindaron en la casa de la cultura y en las veredas de Juan Tapao y Buenavista bajo el proyecto mencionado anteriormente.

Las siguientes preguntas hicieron parte de la entrevista a las mujeres campesinas de Quinchía:

1. ¿Cómo fue tu infancia, cómo fue vivir en La Cumbre, cuéntenos un poco de tu núcleo familiar?
2. ¿Cuántos años tenía tu esposo?
3. ¿En qué año más o menos empiezan a cambiar la historia?
4. ¿Quiénes la extorsionaban: la guerrilla o los paramilitares?
5. ¿Qué cosas cambiaron para usted a todo nivel tras la muerte de su esposo?
6. ¿Qué se hacía antes de que llegaran los paramilitares y los guerrilleros?
7. ¿Qué tipo de eventos culturales, como era la vida comunitaria en su vereda, usted nos hablaba de que habían campeonatos deportivos, tenían otras costumbres también?
8. ¿Usted siente que las relaciones interpersonales de ustedes en las veredas fueron cambiando, ya no había la misma tendencia a agremiarse que habían resentimientos o había de pronto miedo de reunirse?

Frente a los sueños premonitorios de las mujeres campesinas fueron tratados como textos; como lo afirma Marco Gámez Moreno en el trabajo referenciado aquí: *Aproximación al trabajo con sueños en psicoterapia sistémica narrativa*. “Dentro de una visión narrativa en sentido amplio del ser humano, los sueños pueden convertirse en un texto que al incorporarlo a la historia general de la vida de una persona le da un matiz distinto, incorpora imágenes, símbolos y metáforas, que son producidos por la mente humana con la finalidad de darle sentido a toda experiencia.”¹⁸²

10.2 Los sueños como textos

Desde ésta lógica se asumió los sueños como una creación literaria donde el lenguaje metafórico es la base que sustenta las imágenes oníricas, desde ésta lógica: “Los contenidos de los sueños están cargados de elementos metafóricos a partir de los cuales se pueden añadir al diálogo terapéutico nuevas posibilidades de significación, que además son producidas por el mismo consultante. Las imágenes oníricas suelen estar llenas de cosas que representan otras cosas, relaciones directas o indirectas entre el soñante y otras personas, conceptos, contextos, etc.”¹⁸³

Cabe aclarar que desde ésta tesis no se realizó un diálogo terapéutico, -técnica que corresponde a la psicoterapia en psicología- en el que se asume al soñante como

¹⁸² GÁMEZ, M. Marco. *Aproximación al trabajo con sueños en psicoterapia sistémica narrativa*. Tesis para optar a grado de: Magíster en Psicología Clínica Adultos (Línea Sistémica Relacional). Santiago: Universidad de Chile. Facultad de ciencias sociales. 2014. 110 p. [Consultado: 3 de agosto de 2018]. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135444/TESIS%20FINAL%20%28junio%202014%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

¹⁸³ GÁMEZ, M. Marco. *Aproximación al trabajo con sueños en psicoterapia sistémica narrativa*. Tesis para optar a grado de: Magíster en Psicología Clínica Adultos (Línea Sistémica Relacional). Santiago: Universidad de Chile. Facultad de ciencias sociales. 2014. 110 p. [Consultado: 3 de agosto de 2018]. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135444/TESIS%20FINAL%20%28junio%202014%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

el consultante y se tiene varias sesiones para descifrar lo que le acontece a su alma, a partir de las imágenes nocturnas; en el caso de ésta investigación sólo se hizo uso de los sueños como una ventana que permitió anteceder hechos que ocurrieron efectivamente en la Villa de los Cerros. Así entonces, se retomaron dos sueños que permitieron ahondar tanto en lo que aconteció en éste territorio, como las emociones que sintieron las mujeres cuando los hechos violentos se suscitaron en el pleno corazón de su entorno familiar.

10.3 Sueño 1: lenguaje explícito

El primer sueño conserva imágenes más explícitas, recogiendo un halo de premonición casi tal cual como la soñante vivió el asesinato y posteriormente el velorio de su esposo. La expresión: “me soñé velándote”, y al día siguiente ser un hecho, genera una fuerte confrontación a la esposa oriunda de la vereda de Miraflores, una de las zonas más afectadas en la temporalidad del 2001-2004. “Tal y como fue el sueño lo velamos en el templo, luego lo trajimos acá a las 5 de la tarde. Lo velamos acá en la iglesia para la familia esto fue muy duro, para los papás, ninguno contábamos con esto.” (Testimonio mujer campesina). Estas imágenes oníricas establecen una relación directa con la emoción, con lo que la esposa sentía al ver los hombres uniformados desconocidos que acampaban en la vereda, quedándose en casas de familia e instituciones educativas. De igual manera el sentimiento de dolor se mezcló con el de miedo pues, días después de asesinar a su esposo recibió amenazas de muerte.

“Dumouchel (2008) entiende la emoción como una experiencia fundamentalmente relacional, que debe ser entendida y analizada tomando en cuenta el amplio contexto de interacción en el que emergen y son experimentadas.”¹⁸⁴ Para el caso

¹⁸⁴ GÁMEZ, M. Marco. Aproximación al trabajo con sueños en psicoterapia sistémica narrativa. Tesis para optar a grado de: Magíster en Psicología Clínica Adultos (Línea Sistémica Relacional). Santiago: Universidad de Chile. Facultad de ciencias sociales. 2014. 110 p. [Consultado: 3 de agosto de 2018]. Disponible en:

de Quinchía las mujeres experimentaron un torbellino de emociones pasando desde ansiedad, desesperanza, miedo, desasosiego, ira, dolor, resentimiento, indignación hasta el amor profundo por sus seres cercanos y por su territorio pues, muchas de ellas decidieron quedarse como un gesto de resistencia y de profundo amor a su tierra y a su familia.

Cabe aclarar que en un mundo tan racionalizado donde ha primado más la razón como la episteme ideal para conocer el mundo, la emoción, suele ser vista con reticencia, demasiada subjetividad genera un problema a la hora de abordar hechos que partieron a poblaciones atravesadas por la violencia. Al respecto Christlieb en su texto: La afectividad colectiva

“[...] habla de la dificultad o imposibilidad para pensar y hablar de los sentimientos y emociones. Un sentimiento es el aviso de que algo sucede, de alguna manera, en alguna parte, demasiado cerca, definición esta que también se puede aplicar a lo desconocido. Se puede sentir amor, dolor de muelas, ganas de marcharse, la música, pasos en la azotea, cansancio, que alguien lo está mirando, el olor a café, que el ambiente esta tenso, que una idea es equivocada, que el otro ya no lo quiere. Pareciera que “sentir” es el verbo que se emplea para informar que hubo una sacudida de la realidad, la aparición de lo que no se sabe (p.10)”¹⁸⁵

10.4 Sueño 2: lenguaje metafórico emergente

Bajo estas consideraciones podemos afirmar que de los dos sueños rescatados en ésta investigación el que conserva mayor lenguaje metafórico es el segundo, donde

<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135444/TESIS%20FINAL%20%28junio%202014%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

¹⁸⁵ GÁMEZ, M. Marco. Aproximación al trabajo con sueños en psicoterapia sistémica narrativa. Tesis para optar a grado de: Magíster en Psicología Clínica Adultos (Línea Sistémica Relacional). Santiago: Universidad de Chile. Facultad de ciencias sociales. 2014. 110 p. [Consultado: 3 de agosto de 2018]. Disponible en:
<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135444/TESIS%20FINAL%20%28junio%202014%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

la soñante narra cómo se le presentó un *bultico blanco* sin rostro que le apuntaba; señalando así que querían asesinarla, posteriormente entra en escena otro bulto, que intenta defenderla, expresándole que a ella no la asesinaran.

Este segundo bulto representa su esposo que figura ser el que la protege del bulto que no tiene rostro, pero, curiosamente él también es un bulto. Podríamos inferir que ambos bultos representan el despojo de la humanidad tanto de ambos actores que se presentan en el escenario de guerra: víctimas y victimarios. Ambos son los rostros de la guerra, el segundo rostro sea Bloque Cacique Pipintá, EPL o FARC se han ensañado sobre los territorios ricos para usufructuar sus metales preciosos o piedras sedimentarias. Algo similar recogido en ésta investigación lo narra las culturas indígenas de la selva amazónica: Los Muinas, quienes comparan a los grupos armados ‘animales de monte’ (Jatiki imaki en lengua muina), pues éstos visten en camuflado, andan el monte y tienen un poder salvaje cuando andan armados. Esta metáfora es similar, a la experimentada en el sueño de la labriega con la cultura indígena de la recóndita amazonia; ambos nos hablan del despojo de la humanidad, una humanidad perdida que se expresa en bultos sin rostro y en animales de monte, una humanidad donde impera la irracionalidad.

Para la labriega esposa de Don Carlos éste sueño le avisaría el final de la vida de su esposo; la expresión: “Un día antes de que a él lo mataran en sueños a mí se me presentó un bultico blanquito sin rostro que me apuntaba”, devela como ésta imagen la anunciaría el trágico final para su compañero de vida. Desde aquí es importante resaltar como las emociones sentidas por la soñante como: la desesperanza, la zozobra, el miedo, la angustia, la ira fueron adquiriendo forma onírica y le anunciaría el inicio de la catástrofe venidera, pues, no sólo perdería a su esposo sino también a varios familiares entre ellos a su primo y suegro, quién muere de pena moral al ver asesinar a su hijo primigenio.

Bajo éste orden de ideas Christlieb nos sitúa frente a lo complejo que es abordar el universo de las emociones en el plano positivista, sin embargo, desde la

cotidianidad se aborda las emociones para describir lo que pasa internamente en cada una de la persona, los sueños develan con su lenguaje a veces decantado y otras veces metafórico lo que ocurre en el interior; es quizás una manera para acercarse mejor a nuestro propio yo, una manera si se quiere, de conocernos mejor.

“De acuerdo con Maggiolini, Cagnin, Crippa, Persico y Rizzi (2010), los sueños no son solo pensamientos expresados en imágenes, sino más bien podrían entenderse como pensamientos emocionales. Tales autores hablan de los sueños como un sistema de simbolización afectiva, claramente diferenciado del sistema cognitivo, que funciona a través de códigos analógicos, sensoriales, viscerales y cinestésicos que son la expresión de una consciencia afectiva.”¹⁸⁶

Este planteamiento nos permite visualizar un universo de relaciones que se tejen en el interior que aborda tanto la parte afectiva, (social, sexual, cultural), como también las motivaciones e impulsos de comportamientos que se tiene con los otros. De esta manera los sueños premonitorios experimentados por las mujeres de Quinchía suelen ser vistos como una expresión de lo que acontecía a su alrededor; hechos como el encarcelamiento de alguno de sus pobladores, la estigmatización de ser quinchieños, asesinatos de líderes, de sus esposos, familiares y amigos, hicieron posible que las emociones dolorosas experimentadas en estado de vigilia tuvieran una válvula de escape a partir de su lado inconsciente; ese lado oculto que logró anunciar la tragedia de la muerte violenta de seres amados que ayudaron a tejer lazos comunitarios en éste territorio.

Desde acá y siguiendo a Reyes Mate la apuesta de ésta investigación fue retomar los sueños como un vestigio de aquello que ha fracasado, de las vidas trucas y de

¹⁸⁶ GÁMEZ, M. Marco. Aproximación al trabajo con sueños en psicoterapia sistémica narrativa. Tesis para optar a grado de: Magíster en Psicología Clínica Adultos (Línea Sistémica Relacional). Santiago: Universidad de Chile. Facultad de ciencias sociales. 2014. 110 p. [Consultado: 3 de agosto de 2018]. Disponible en: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135444/TESIS%20FINAL%20%28junio%202014%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

lo desechado por la historia, es una manera de cambiar el ritmo de cronos, o si se quiere de ir a la inversa de la historia, creando una nueva episteme nacida desde las emociones y proyectadas en imágenes oníricas que develaban preocupación, miedo, angustia y desesperanza.

Las imágenes no sólo develaron las emociones profundas sino que además antecedieron a hechos violentos que efectivamente sucedieron en éste paisaje montañoso. Desde éste orden de ideas podemos expresar que la realidad no es sólo lo fáctico, lo que es y se ve, sino que también tiene cabida lo que fue posible y no pudo ser, es decir aquello que guarda la posibilidad de ser inédito.

CONCLUSIONES

Los sueños premonitorios rescatados en ésta investigación conservan la singularidad de nacer en situación *totalitaria*; entendida como un abuso del poder por parte del Estado y de diversos actores sean militares, paramilitares, guerrilleros; en el que la violencia ha sido la mejor expresión para hacer obedecer a los súbditos. Todos éstos actores de guerra sembraron un ambiente de terror y zozobra en el que amenazaron, despojaron, y asesinaron tanto física como hermenéuticamente a los pobladores de Quinchía. Sin embargo, en la actividad onírica, los sueños premonitorios aparecen como una posición de escape o *fuga* que media entre lo consiente e inconsciente. Esta actividad nocturna resulta ser una experiencia en el que el soñante libera su miedo, o mejor aún, su miedo se hace tangible a partir de su lado inconsciente.

Las escenas de dolor que poblaron este territorio montañoso hizo posible la producción de sueños que anunciaron la catástrofe venidera. Esta producción onírica evidencia los daños irreparables en el plano psíquico y emocional que sufrieron los habitantes de la Villa de los Cerros pues, al desunir lazos fuertes comunitarios, familiares, sociales y culturales los pobladores de Quinchía fueron embargados por sentimientos de zozobra y miedo que fueron en muchos casos la materia prima de las imágenes oníricas de las mujeres quinchieñas.

Sin embargo, debe aclararse que si bien los sueños son difíciles de abordarse por su naturaleza efímera y carente de científicidad, su adjetivo premonición cobra una doble complejidad, más aún cuando visionan acontecimientos dolorosos que sucedieron e irrumpieron de manera violenta en un territorio próximo al municipio de Pereira. Imágenes proféticas concebidas a partir del ejercicio onírico que desafían la teoría de Newton y su concepto de tiempo, pues la precognición proyecta un futuro que puede ser *pre-escrito* y *pre-determinado*, además de ello puede revertir los tiempos ir al presente, pasado y futuro. Aceptando entonces que fue un tema controversial y complejo, se quiere desentrañar un poco la singularidad de estos sueños premonitorios, acercándonos a su naturaleza.

Diez años de profundo silencio –temporalidad correspondiente al 2004- 2014 las mujeres estuvieron silenciadas para contemplar la posibilidad de sobrevivir a los ataques de los diversos actores mencionados anteriormente. Ellas fueron en su gran mayoría quienes con mayor recurrencia soñaron antes de que los acontecimientos trágicos sucedieran. Esta realidad configura una relación estrecha de los sueños con lo femenino, como lo afirmarían Philippe Descola

“[...] los sueños premonitorios son exclusivamente femeninos. El modo operatorio del sistema augural está fundado igualmente en la inversión, pero los quiasmas entre contenido y destino se organizan aquí en el seno mismo del campo de las prácticas femeninas y juegan una dialéctica entre lo autónomo y lo subalterno.”¹⁸⁷

¹⁸⁷ DESCOLA, Philippe. La selva culta: simbolismo y praxis en la ecología de los Achuar. Quito: Abya-Yala. 1996, pág. 357.

Sin embargo, vale la pena enunciar que los hombres también tienen sueños premonitorios; casos famosos en la historia recuerdan a Napoleón Bonaparte, augurando la derrota de la batalla en Waterloo, el del escritor Mark Twain vaticinando la muerte de su propio hermano o la famosa pesadilla de Abraham Lincoln, en la cual pronosticó su propio asesinato. No obstante, en el caso de los asesinatos selectivos de Quinchía, se pudo corroborar que en la gran mayoría las mujeres campesinas, previeron la catástrofe venidera, fueron ellas una especie de oráculo, con la diferencia que no fueron escuchadas y tenidas en cuenta.

Freud “[...] llamó al sueño un camino real, la vía regia hacia el inconsciente”¹⁸⁸ desde el padre del psicoanálisis, la concepción del sueño había sido tomada como “la realización de un deseo reprimido”¹⁸⁹, Sin embargo, la experiencia de la primera guerra mundial rebatiría esta concepción pues, los excombatientes después de padecer las escenas cruentas de la guerra padecerían sueños traumáticos en el que de nuevo las bombas y granadas explotarían, repitiéndose continuamente el teatro del horror. Sería Ludwig Wittgenstein quién reformularía esta concepción freudiana pues, “veía a ciertos sueños como la expresión de temores más que de deseos.”¹⁹⁰

Los sueños premonitorios cobran relevancia, porque al retomar el testimonio oral de las campesinas sus palabras logran interpelar la figura del testigo que relata episodios dolorosos en el que ninguna historia se animaría a contarla por su naturaleza marcadamente subjetiva, íntima, afectiva y privada; los sueños que anteceden situaciones del futuro suelen ser vistos como supersticiones campesinas carentes de fundamento. En el caso de Quinchía, sus premoniciones oníricas fueron descartadas y arrojadas al olvido por sus propios esposos en primera instancia,

¹⁸⁸ FREUD, Sigmund. Op. Cit., p. 13.

¹⁸⁹ GAUDILLIÈRE, J. Max. Soñar en situación totalitaria. [Consultado: 12 de diciembre de 2018]. Disponible en: http://www.psicoadultos.uchile.cl/publicaciones/articulos/sueno_gaud.pdf

¹⁹⁰ GAUDILLIÈRE, J. Max. Soñar en situación totalitaria. [Consultado: 12 de diciembre de 2018]. Disponible en: http://www.psicoadultos.uchile.cl/publicaciones/articulos/sueno_gaud.pdf

precisamente porque la naturaleza de los sueños suele ser vista como irracional y tomada como baladí.

Sin embargo, los sueños desde los autores mencionados en ésta tesis tienden a señalar como éstas imágenes pueden ser tenidas en cuenta para crear *una nueva epistemología*, pues éstos pueden mostrar de manera diferente la realidad; así como lo plantea Marko Živković citado por Marco Alejandro Tobón en el texto aquí recuperado, *los sueños son una máquina para pensar*, en la misma sintonía establece Tobón: “[...] los sueños ofician como máquinas ontológicas capaces de representar mundos diferentes, paradigmas, epistemes.”¹⁹¹ Argumento que se vale para establecer como los sueños experimentados también por los investigadores generan un diálogo con los interlocutores de las diversas culturas estudiadas.

Es importante enfatizar como estos sueños nacen, en que contextos socio-cultural emergen. Los aciagos episodios donde esposos son asesinados, parientes desaparecidos, estigmatizados de colaboradores de la guerrilla –en el mejor de los casos- o simplemente señalados como guerrilleros, da razón para para que los pobladores de Quinchía fueron confinados en cárceles de extrema seguridad, privando su libertad y alejándolos de sus seres queridos. De ésta manera muchos labriegos quinchieños murieron en prisión, enfermándose prontamente y muriendo de pena moral. La noche terrible oscureció no sólo el campo del mítico Guacuma sino también a las familias campesinas quienes fueron despojadas de su territorio, de sus seres amados, de su identidad. La noche oscura alcanzó las veredas, los patios de las fincas, las trochas empinadas hasta las escuelas donde los diversos actores armados irrumpían con violencia e intimidación en el escenario educativo, allí sus balas alcanzaron al estudiante Carlos Arturo Maya del corregimiento Naranjal asesinado por la guerrilla de las EPL en la escuela de éste corregimiento.

Hemos visto en el desarrollo de la investigación como los dos sueños recuperados (uno con contenido más explícito y el otro en un tono metafórico) logran advertir

¹⁹¹ Tobón, Marco. Los sueños como instrumentos etnográficos. Tomado de internet el [12/037/2018]En: <http://www.aibr.org/antropologia/netesp/numeros/1003/100303.pdf>

sobre el desenlace de la vida de sus esposos –en éste caso-, terminación de sus vidas de manera violenta a manos de grupos armados guerrilleros y paramilitares. Imágenes de ataúd, de bultos blancos moviéndose de un lado al otro, de helicópteros que sobrevolaban alrededor del centro de Quinchía, hombres armados estilo Rambo; imágenes que las mujeres expresaron haber visto en sus sueños y que de repente se convirtieron en realidad.

Desde la naturaleza onírica, el sueño está dotado de un lenguaje propio que escapa al lenguaje cotidiano que usamos a diario, es un lenguaje más sutil y libre proveniente del inconsciente. Parafraseando a Carl Jung el sueño nace de una bocanada de naturaleza; un lenguaje que en su origen no es totalmente humano, revestido de incomprensión y oscuridad. El inconsciente conserva así una inteligencia propia, la cual brinda información sobre lo que no se alcanza a ver en estado de vigilia, o como lo señala el grupo indígena colombiano *Ette* El componente psíquico “ve cosas” pero no las “ve” con los ojos, desde lo sueños los sentidos ordinarios dejan de operar y, de esta manera, la presencia de lo real adquiere una nueva dimensión.

Vale la pena recoger las consideraciones de los antropólogos citados en ésta tesis quienes sugieren como los sueños carecen de un contexto comunicativo y de usos culturales que los diversos grupos humanos les brindan, esta ausencia es pertinente abordarla no sólo teniendo en cuenta a las culturas indígenas sino demás culturas; sea campesinas, occidentales, afrodescendientes como una manera de acercarnos no sólo a lo que la gente sueña sino cómo y por qué lo sueña, en qué contexto se originan y desarrollan los sueños; es decir, qué está pasando interna o externamente en éstas poblaciones; porque sin duda, no es lo mismo soñar en situaciones violentas que soñar en situación de calma o tranquilidad, además de entender las formas en que los discursos interpretativos emergen, por qué se interpretan los sueños de ésta u otra manera y quién sirve de intérprete.

Esa mirada más amplia tiende a derribar las concepciones que han primado gracias a la concepción freudiana del sueño sustentada en dos concepciones: sueño

manifiesto y latente, donde el primero se entiende como la historia o los sucesos que el soñante vive en el sueño; éste es más propenso a lo simbólico, mientras que el sueño latente, nos dice lo que el sueño en sí significa. Los investigadores del sueño deben -como lo insinúa Herdt- ir más allá de estas concepciones oníricas que nos ha regido, debe buscar los usos culturales que se le da al sueño y ampliar ésta concepción, colocando al orden del día las narraciones oníricas de otras culturas.

Desde la antropología se ha venido dando un tratamiento importante al mundo onírico como lo expresa Herd “necesitamos conocer mejor no solamente las interpretaciones de los sueños o códigos del sueño, sino también las formas del discurso por medio de las cuales se interpretan los sueños y porqué.”¹⁹² Desde aquí es importante señalar que si bien las culturas amerindias escuchan a sus soñantes las culturas campesinas u occidentales no toman en serio el valor del sueño ni por supuesto su contenido; es decir, no existe una escucha atenta de las visiones oníricas, pues éstas se consideran fútiles en un mundo cada vez más ceñido por la tecnología, el consumo masificado y lo efímero.

Éstas apreciaciones sobre el sueño en clave antropológica es la apertura de lo onírico en los procesos de comunicación y comprensión de la realidad desde un aspecto diferente poco abordado por su ausencia científicista, un asunto que involucra lo sensitivo en una realidad más confiada a lo positivista como una manera de conocer a través de la observación y experimentación con objetos reales del entorno. Desde lo antropológico lo onírico revierte éste orden donde se observa y experimenta desde adentro, parafraseando a Niño, desde el componente onírico se ve cosas que no son vistas con los ojos, pues los sentidos en éste estado dejan de operar, en éste estado onírico se ve y experimenta lo real desde una dimensión nueva, con un lenguaje proclive a la metáfora, al símbolo, un lenguaje si se quiere llamar trascendental, que ve y va más allá. Desde éste estado el lenguaje puede ser más rico, más propenso a generar nuevas formas, pues, nuevos elementos y

¹⁹² WILLIAMS, D. Price y DEGARROD, L. Nakashima. El contexto y uso de los sueños en ciertas sociedades amerindias. Antropología y experiencias del sueño. Ob. Cit., p., 280.

pensamientos surgen de las imágenes oníricas, resurgiendo si se quiere, *un nuevo conocimiento a partir de ellas*.

Remitiéndonos a los dos sueños tratados en ésta tesis podemos responder a la pregunta inicial ¿Los sueños premonitorios de las mujeres en Quinchía logran generar un nuevo conocimiento? Ante lo cual se puede responder de manera afirmativa pues, los sueños premonitorios brindan una apertura al conocimiento, es una ventana que se abre para que se indague más desde lo sensitivo y cómo desde él se construye una nueva episteme, una cuestión que se relaciona con lo que alguna vez esbozó Orlando Fals Borda *sobre el sujeto sentí-pensante*, es decir; un armonía entre el amor y la razón, entre la cabeza y el corazón. Concepto que recogió de las ciénagas cuando hablaba con los campesinos de las riberas de los ríos y éstos les comentaban: “Mire, nosotros si en realidad creemos que actuamos con el corazón, pero también empleamos la cabeza, y cuando combinamos las dos cosas, así somos sentipensantes.”¹⁹³ De igual manera el investigador colombiano aborda la categoría de *hicotea* que el maestro la define –gracias a los pescadores del río San Jorge- “[...] como un hombre aguantador, el que aguanta los reveses de la vida, y sabe superarlos porque sabe esperar su momento.”¹⁹⁴ Ambas categorías se ajustan a lo vivido en La Villa de Los Cerros; la sentí-pensante tiene relación a las imágenes oníricas de las mujeres en medio de la guerra, sintieron tanto éste conflicto que sus visones nocturnas fueron pobladas por lo que próximamente ocurriría en su territorio, así mismo la *hicotea* se refiere a la decisión de aguantar o resistir, varias mujeres resistieron de diversas maneras: unas se fueron del lugar a otros municipios aledaños o distantes; otras, en cambio, se quedaron en su territorio a pesar de la vigilancia constante de los diversos grupos armados.

¹⁹³ [Ricobassilon]. (2008, agosto 17). Orlando Fals Borda- sentipensante. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=LbJWqetRuMo>

¹⁹⁴ [Ricobassilon]. (2008, agosto 17). Orlando Fals Borda- sentipensante. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=LbJWqetRuMo>

Ahora bien, es importante aclarar como en las sociedades occidentales suele privilegiarse la razón por sobre la emoción y suele contraponerse lo mental a lo emocional, así entonces, asistimos actualmente a una separación entre la mente y el espíritu; esto producto quizás por más de miles de años de antropocentrismo, esa manía de considerar al ser humano como el centro de todo y de hacer con la naturaleza lo que se place. De igual manera el patriarcado y su lógica ha generado un ahogo de las emociones, intuiciones y más aún de las imágenes oníricas de las mujeres. A pesar de las luchas que el género femenino ha emprendido a lo largo de la historia como defensoras de sus derechos, territorios, sexualidad y sensibilidades el sistema patriarcal sigue dominando las topografías colombianas y también, por supuesto, las mundiales, así entonces, eso que se conoce como el sexto sentido, -muy de la naturaleza femenina-, es tratado con desdén y burla. Sin embargo, es necesario que estas emociones tengan un lugar en la historia, que estas otras maneras de ser puedan ser vistas como *otras maneras para conocer*, para acercarse a la realidad desde adentro, desde las ventanas del alma.

En este orden las mujeres de Quinchía, muchas de ella se asomaron -a partir de sus imágenes oníricas- a la ventana del futuro donde a partir de sus sueños se antecedieron a un paisaje violento que como vemos cobró la vida de hombres, mujeres, jóvenes y estudiantes unos en calidad de líder social otros como labriegos que apostaban -como ellos mismos lo dicen- por sacar adelante a sus hijos, a su familia y de ésta manera resistieron a pesar de los brotes de violencia que irrumpieron en cada vereda contigua y se negaron -en muchos casos- abandonar la tierra que los vio crecer. Desde éste orden de ideas podemos decir y amparándonos desde la concepción de los Raramuri, el pueblo indígena del Norte de México, como las mujeres de Quinchía pueden ser vistas como los “buenos soñadores” y por ende “las doctoras del sueño”, pues ellas predijeron eventos futuros con la información de sus imágenes oníricas.

Vale la pena enfatizar como los sueños premonitorios nacen en medio de un profundo dolor contenido por más de diez años; el dolor del encierro,

estigmatización, persecución y asesinato de los seres amados se alojó en los cuerpos de hombres y mujeres de Quinchía. El dolor es un emoción aprendida donde se relaciona más a la mujer con ella, la mujer se ha acostumbrado a vivir con el dolor, es algo que podríamos decir se encuentra intrínseco y naturalizado a ella, esta emoción se ha aprendido por la sociedad patriarcal que nos cobija, a lo largo de la historia. El guardar silencio mientras hay guerra, violencia y horror es una tendencia que se muestra en la mayoría de los casos como un gesto para sobrevivir, o como bien lo afirma Rodríguez: “Si el silencio funciona como una estrategia disciplinaria, también debe ayudarnos a pensar nuevas estrategias de lucha y resistencia.”¹⁹⁵

Como se cuestiona la investigadora Emma Delfina Chirix sobre el dolor: “¿Por qué las mujeres se permiten acumular muchos dolores? Ser víctimas es vivir con el dolor, quedarse con el llanto, con el sufrimiento, con la cólera porque el dolor se ha aprendido como experiencia que fragmenta emocionalmente y no como una experiencia de conflicto y de volver a nacer si podemos concebirlo así, significa incorporarlo como presencia útil en el proceso de cambio, es la experiencia vivencial y emocional del cambio el dolor. Es un aprendizaje necesario. Sin dolor no crecemos realmente.”¹⁹⁶

Sin embargo, a pesar del dolor que embargaba a las mujeres en Quinchía, los sueños y la posibilidad de compartirlos y volverlos a narrar, generaron un ejercicio de memoria y catarsis donde sintieron la necesidad de recordar a sus seres amados, presintiendo que tenían una deuda con los olvidados, con los que no son registrados en las páginas de la historia universal. Desde este orden de ideas la memoria se

¹⁹⁵ RODRÍGUEZ, Víctor Manuel. Identidades, género y sexualidad. De adversidad [...] ¡vivimos!: hacia una performatividad *queer* del silencio. En: Mara Viveros (ed.), *Saberes, culturas y derechos sexuales en Colombia*, pp. 259-273. Bogotá: CLAM- CES –Instituto de Medicina Social- Tercer Mundo. 2006., p. 265.

¹⁹⁶ CHIRIX, G. Emma Delfina. Subjetividad y racismo: la mirada de las/los otros y sus efectos. En: *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales*. Ob. Cit., p. 215. Páginas. 211-236.

establece con un fin en sí misma porque al reciclar los recuerdos desechados por la historia, las imágenes y relatos de otrora se incluyen para hacer *un nuevo relato*.

Este es el secreto valor de la memoria, su singularidad se fundamenta en el despertar del sujeto frente a las imágenes del pasado, su narración crea un nuevo enunciado, *un nuevo conocimiento*. Para Fressoli: “Esto, que Benjamin denomina un quiebre sobre la continuidad de la historia, es fundante de la acepción productiva del recuerdo en tanto éste se establece sobre un acto novedoso de cognición sobre el presente.”¹⁹⁷

Así entonces, la memoria emerge para crear una nueva episteme, no sólo para darle voz a quienes históricamente han sido silenciados o mostrarlos como sujetos exóticos de la historia, la intención es como bien lo afirma Valentina Leal citando a Cruz: “(...) *no se busca recomponer lo destruido, sino el surgimiento de nuevas figuras, nuevas imágenes, nuevas palabras a través de las cuales lo silenciado pueda volver hablar*”¹⁹⁸. Lo que con esto pretende Benjamin es generar un nuevo saber desde lo emergente, reconociendo, asimismo, la verdadera aparición del recuerdo, alejándose de la historia como recuerdo o la historia como ciencia, considerando que la memoria ‘lo que entrega son jeroglifos por interpretar, agregados cualitativos de fuerte intensidad, a la espera de la construcción intelectual en la que poder mostrar’: una memoria como signo, pero también memoria como la traducción de una imagen.”¹⁹⁹

¹⁹⁷ FRESSOLI, Guillermina. Memoria y recuerdo en la obra de Walter Benjamin. Mirar, inquietar el pasado: un acto cognitivo sobre el presente. [Consultado: noviembre 17 de 2018]. Disponible en: <http://www.revistaafuera.com/articulo.php?id=51&nro=9>

¹⁹⁸ I CONGRESO LATINOAMERICANO DE TEORÍA SOCIAL. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI 2015. [en línea]. (3: 19-21 de agosto, 2015: Buenos Aires, Argentina). Grupo de Estudios de Estructuralismo y Postestructuralismo (IIGG/UBA). Buenos Aires. 2015. [Consultado: noviembre 17 de 2018]. Disponible en: <http://cdsa.academica.org/000-079/294>

¹⁹⁹ I CONGRESO LATINOAMERICANO DE TEORÍA SOCIAL. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI 2015. [en línea]. (3: 19-21 de agosto, 2015: Buenos Aires, Argentina). Grupo de Estudios de Estructuralismo y Postestructuralismo (IIGG/UBA). Buenos Aires. 2015. [Consultado: noviembre 17 de 2018]. Disponible en: <http://cdsa.academica.org/000-079/294>

Desde aquí es importante señalar la problemática que enfrenta la memoria frente a la historia pues, la primera se problematiza porque para algunos teóricos ésta es más sentimiento que conocimiento, recrea más sensaciones y experiencias pasadas que un verdadero estudio científico. Sin embargo, y gracias al giro lingüístico la memoria en clave benjaminiana, como lo sostiene el pensador español Manuel Reyes Mate “[...] pasa a ser una ‘teoría del conocimiento’, es decir, sale del orden del sentimiento para convertirse en un modo específico de conocimiento.”²⁰⁰ Es decir, la memoria para Benjamin le servirá para hacer justicia, porque la sentencia dominante del historiador rankeano es: representar “el pasado tal como verdaderamente fue”, una frase totalitaria que deja de lado a los vencidos, sus historias, totalizando el hecho por realidad. “Como dice Koselleck, ‘el cambio histórico se alimenta de los vencidos’. Nadie como ellos sabe que la historia podía haber sido de otro modo.”²⁰¹ Por ello entonces, la memoria desde Benjamin es una memoria que quiere hacer justicia colocando al orden del día las voces ausentes de quienes ya no están.

Desde este orden de ideas podemos sintetizar que tanto *los sueños premonitorios como la memoria y la sensibilidad femenina* logran crear una nueva teoría de conocimiento iluminada tanto por el recuerdo como por las imágenes oníricas nacidas por las diversas emociones experimentadas en época de violencia y de profundo dolor.

Desde los sueños se logra percibir lo que pensamos y vivimos a través de nuestros cuerpos durante esa otra mitad de la existencia que dedicamos a dormir. Así entonces, encontramos que toda nuestra historia, ha sido la historia de hombres despiertos, de allí la importancia de prestarle atención a los sueños de nuestros interlocutores, rescatando sus imágenes oníricas para construir una práctica etnográfica de la noche que involucre lo que sus profundas emociones y pensamientos puedan decirnos de la realidad en estado consciente. Los sueños

²⁰⁰ REYES, Mate. Tratado de la injusticia. Barcelona: Anthropos. 2011. Pág, 184.

²⁰¹ *Ibíd.*, p. 186.

así visto, ofrecen mensajes e ideas sobre nuestras propias vivencias, sobre las relaciones con quienes trabajamos, sobre el proceder mutuo, sobre nuestras inquietudes morales e intelectuales, sobre las emociones profundas que se guardan en estado consciente y con las manifestaciones históricas de la realidad con la que nos deparamos.

Desde la memoria y la capacidad que tiene el testigo para nombrar la barbarie o la violencia a ultranza acontecida en éste territorio, se interpela el despojo o aquello que se ha perdido por el tiempo o por la muerte física; la memoria intenta salvar a las víctimas que cobra la violencia de la muerte hermenéutica, que sin duda, es la más violenta porque la sociedad post-moderna con su espíritu de progreso intenta olvidar a los vencidos; borrando toda huella que los delate como responsables del crimen. Para el caso de Quinchía la maquinaria de la muerte estuvo a cargo de la tríada: militar, fuerza armada paramilitar y guerrilla, los tres con sus numerosas diferencias ayudaron a despejar el terreno para que las multinacionales de oro como la Sociedad Kedahda S.A. filial de la Anglo-gold Ashanti AGA, pudieran establecerse cómodamente y usurpar el territorio para explotar el metal dorado.

Los paramilitares asesinaron de manera sistemática a los hombres y mujeres quienes al parecer tenían relaciones con la guerrilla endógena del EPL; borrando todo rastro de resistencia que hubiese en el territorio y, su vez, la guerrilla del EPL, asesinaron a presuntos colaboradores con las fuerzas militares de ésta topografía, una manera de decir: desaparecemos a todos los aliados del ejército. De esta manera se fue destruyendo el tejido social y comunitario, así como también fue desapareciendo organizaciones como la minería artesanal y paulatinamente la democracia local disminuyó progresivamente.

La intención en ésta tesis –siguiendo a Benjamin- fue cepillar la historia a contrapelo, abordando lo que la historia ha dejado de lado: las víctimas, su silencio, su sufrimiento y olvido. Lo que se intentó fue nombrar a los que históricamente han

estado silenciados, a través de las voces de mujeres que también históricamente no han sido escuchadas, aquellos seres que no figuran en los anaqueles de la historia a través de las polifonía femenina que los conocieron y amaron, las mujeres poseedoras de intuiciones, emociones, sabiduría milenaria; ellas prestaron sus voces para que los *otros* pudiesen conocer un poco su historia, sus vivencias y sufrimientos partiendo de las astillas del recuerdo que fueron iluminadas por sus palabras.

Desde el relato oral se acercó a la mujer desde su condición subalterna, no sólo desde lo que dice sino también calla y sueña. La mirada hacia el testigo y su relato permitió crear otro tipo de historia donde las emotividades y las palabras describieron un contexto que ha vivido durante mucho tiempo en épocas de violencia; violencias que retornan con actores diferentes pero –en éste caso– narrados en un tono femenino.

Como es sabido, la mujer desde tiempos históricos ha sido relegada de los espacios públicos; su entorno ha sido más íntimo y privado; diversas funciones han poblado su quehacer desde ser recolectoras en las primeras sociedades cuando los hombres cazaban y utilizaban su fuerza, hasta madres y esposas abnegadas en contra de una figura masculina que se erguía como el centro del conocimiento. Después de la revolución burguesa las mujeres empezaron a desempeñarse como trabajadoras u obreras de fábricas; brindando un giro significativo desde el aspecto privado al público. Sin embargo, y aunque los tiempos han cambiado, podemos actualmente toparnos con mujeres que aunque acceden al estudio superior y se hacen profesionales siguen enfrentando las secuelas de un sistema patriarcal en el que se evidencia en pensamientos, frases, creencias y gestos que agravian a la mujer y cuestionan su sabiduría milenaria y espíritu intuitivo.

Podemos ver entonces como la mujer es un caso histórico de subalternidad y como lo sostiene la pensadora francesa Simone de Beauvoir es un caso visto de “alteridad”, vista desde tiempos antiquísimos como el otro pero, cuando ésta sueña y vaticina lo que acontecerá en un futuro próximo lo es por partida doble. Sus

palabras e imágenes oníricas cuando interpelan a un presente violento suelen correr con la misma suerte de Casandra, la sacerdotisa de Apolo, profeta desdichada, quien auguraría en vano el caballo y la caída de Troya, la muerte de Agamenón y otras desgracias, pero nadie la escucharía ni siquiera su familia la tomaría en serio; tildada de loca y desquiciada será enclaustrada en su propia casa, muriendo en soledad.

Desde la topografía quinchieña todas estas mujeres campesinas que pre-vieron a través de sus sueños los tiempos de barbarie que se sucederían, corrieron con la misma suerte de la sacerdotisa Casandra sus visiones no fueron tenidas en cuenta, fueron en algunos casos soslayadas, tratadas con desdén, reticencia y en otros casos tomados con burla. En este caso, los sueños al romper con el mundo racional impuesto generan en el pensamiento un rechazo frontal, pues desde el orden mental estas imágenes nocturnas que remiten a lo desconocido, a un mundo casi fantástico y surreal no tienen cabida en un mundo donde la explicación de los fenómenos remite a un orden factual, lineal y fragmentario. De allí que el sueño –más aún los sueños premonitorios de mujeres campesinas- no sea tenido en cuenta para explicar una situación tangible. El sueño –para quien lo escucha- da lugar a la risa, desconfianza y banalidad.

La representación onírica como se demostró responde más a las órdenes de la superstición, del mundo mítico, espacio que la racionalidad batalla de manera constante por superar y vencer, pues para ir a la vanguardia de los tiempos ha decidido romper con su pasado mitológico, por ello no entiende los sueños y éstos no le dicen nada. Así entonces, los relatos orales iluminados por las visiones oníricas de mujeres, solo generaron risas -como la de sus esposos- o simplemente un silencio condenatorio, representado en los catorce años que han tenido que pasar para atreverse a narrarlos nuevamente.

Para concluir podemos sugerir como los sueños premonitorios, pueden ser vistos y leídos como una pre-ciencia, en el que la doble visión contiene imágenes de un

tiempo venidero en situación de catástrofe. Parafraseando a Gaudillière los sueños construyen una empresa de conocimiento justo antes de la ciencia, en ellos los tiempos convergen; pasado, presente y futuro, rompiendo la lógica de la vigilia en que el tiempo suele ser lineal, sumergido en el continuum espacio-temporal. Al converger el tiempo todo puede ocurrir a la vez. Brindando un lenguaje propio acompañado de imágenes que se entrecruzan con lo real y lo fantástico, imágenes simbólicas y proféticas que escapan a la explicación racional pues, corresponden a otra estructura.

Se quiere resaltar esta particularidad del sueño premonitorio para enfatizar como su temporalidad parece también caracterizarse por una condición subalterna en el que su naturaleza rompe con un tiempo lineal, demarcado por una estructura histórica basada en la funcionalidad y racionalidad. El tiempo onírico, en cambio, es un tiempo más complejo y rico, dotado de imágenes simbólicas que interpelan un tiempo ahora que escapa, abriendo grietas para no dejar asirse. Este lenguaje simbólico remite al mito, totalidad que encierra múltiples totalidades, polifónico en significados.

Así como los sueños femeninos aquí remitidos fueron analizados como gestos y vestigios de subalternidad histórica, también abre la puerta para que éstos puedan tener una apreciación epistemológica que parta de las emociones como fuente que proyecta visiones oníricas nocturnas y que pueda ser compartida a partir del voz a voz, de la palabra dicha como una manera para abrir expedientes que la historia no se ha atrevido a abrir.

Así entonces podemos decir en sintonía con las ideas de Benjamin que lo importante no es la narración en sí misma sino como los sujetos que no han sido partícipes de la historia pueden ser -a partir de su experiencia y memoria- artífices de la historia, como éstos pueden empoderarse de un recuerdo que peligra en extinguirse -sea por los olvidos que se estimulan a diario con sus violencias reiterativas o por considerar simplemente que sus recuerdos carecen de todo valor

para dar explicación a lo que acontece diariamente-, en ese sentido el sujeto recordante o memorioso será el protector de la memoria social que se empieza a tejer a través de sus palabras, cada palabra pronunciada brinda una apertura a los archivos que la historia ha clausurado, cada palabra mencionada es un abanico de imágenes que interrumpe la marcha del continuo histórico; ésta es entonces una nueva posibilidad de construir una nueva episteme teniendo en cuenta la memoria del sufrimiento para hacer como lo señala Reyes Mate justicia y devolvernos la humanidad perdida después de tantos ciclos de violencia.

BIBLIOGRAFÍA

ALIGHIERI, Dante. La divina comedia. Clásicos universales. 2008. Tomo I. 379 p.

ANDRADE, Cristina. Feminismo en el posconflicto colombiano. Agosto 11 de 2014. [Consultado: 3 de febrero de 2019]. Disponible en <https://congresovisible.uniandes.edu.co/agora/post/feminismo-en-el-posconflicto-colombiano-por-cristina-andrade/6490/>

AUGÉ, Marc. Los no lugares. Espacio del anonimato. (Una antropología de la post-modernidad). Barcelona: Anagrama., 128 p.

BARELA, Liliana, MIGUEZ, Mercedes y GARCÍA, C. Luis. Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla. Argentina: Patrimonio e instituto histórico, 2009. 59 p.

BEAUVOIR, Simone. El segundo sexo. [en línea]. 1949, 1196 p. [Consultado: 13 de febrero de 2018]. Disponible en: http://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/libros/Simone%20de%20Beauvoir%20-%20El%20segundo%20sexo.pdf

BÉGUIN, Albert. El alma romántica y el sueño. Santa fe de Bogotá: Fondo de cultura económica. 1994, 500 p.

BENADIBA, Laura y PLOTINSKY, Daniel. De entrevistadores y relatos de vida. Argentina: S/E. 2007. 78 p.

BERÓN, O. Alberto y VICTORIA, M. Carlos Alfonso. Una historia de la memoria como resistencia. Quinchía, Risaralda (2002-2004). Artículo inédito.

BOLIVAR, Echeverría. Tesis sobre la historia y otros fragmentos. Bogotá: Ediciones Desde abajo. Pág, 21. 72 p.

BORGES, Jorge Luis. Sueños. Colombia: De Bolsillo. 2013. 256 p.

CAICEDO, Luis Javier. En: *Actualidad étnica*. [en línea]. [Consultado: 13 de febrero de 2019]. Disponible en: <http://www.actualidadetnica.com/cultura/cultura-indigena/8729-475-anos-de-la-entrada-del-conquistador-juan-vadillo-a-caramantariosucio-supia-y-quinchia.html>

CARDONA, T. Alfredo. Quinchía mestizo. Pereira: Gobernación de Risaralda. P. 147. 203 p.

CARDONA TOBÓN, Alfredo. Historia y región [blog]. Quinchía. 10 de septiembre de 2017. [Consultado: 11 de septiembre de 2018]. Disponible en: <http://historiayregion.blogspot.com/search?q=buenavista>

_____ Historia y región [blog]. Quinchía. 10 de septiembre de 2017. [Consultado: 11 de septiembre de 2018]. Disponible en: <https://historiayregion.blogspot.com/2012/03/el-combate-del-cerro-batero.html>

CONGRESO INTERNACIONAL MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA. EL SURREALISMO Y EL SUEÑO. [En línea]. Madrid: educa Thyssen, 2013. 180 p. [Consultado: 01 de septiembre de 2013]. Disponible en: <http://www.inmaterial.com/jjimenez/actas.pdf>

I CONGRESO LATINOAMERICANO DE TEORÍA SOCIAL. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI 2015. [En línea]. (3: 19-21 de agosto, 2015: Buenos Aires, Argentina). Grupo de Estudios de Estructuralismo y Postestructuralismo (IIGG/UBA). Buenos Aires. 2015. [Consultado: noviembre 17 de 2018]. Disponible en: <http://cdsa.academica.org/000-079/294>

CHIRIX, G. Emma Delfina. Subjetividad y racismo: la mirada de las/los otros y sus efectos. En: *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales*. Popayán: UC., 2014. Pág. 211-236. 478 p.

DESCOLA, Philippe. *La selva culta: simbolismo y praxis en la ecología de los Achuar*. Quito: Abya-Yala. 1996. 467 p.

Editorial. *Diario del Cauca*. [En línea]. En: *Diario del Cauca*. Cauca, Noviembre 24 de 2018 [Consultado: 12 de diciembre de 2018]. Disponible en: <http://diariodelcauca.com.co/noticias/pol%C3%ADtica/informe-indepaz-van-226-lideres-sociales-asesinados-en-el-pa-482977>.

Enciclopedia superior. *Historia del mundo contemporáneo, historia del arte, filosofía*. Bogotá: círculo de lectores. 1993. 356 p.

Enciclopedia salud. Definición de hipermnesia. [Consultado: 3 de agosto de 2018]. Disponible en: <https://www.encyclopediasalud.com/definiciones/hipermnesia>

ERICE, Francisco. *Guerras de la memoria y fantasmas del pasado. Usos y abusos de la memoria colectiva*. Oviedo: Eikasía, 2009, 436 p.

Eurípides. *Medea*. [Consultado: 14 de diciembre de 2018]. Disponible en: <http://www.dominiopublico.es/libros/E/Euripides/Eur%C3%ADpides%20-%20Medea.pdf>

EL DIARIO. Pereira. 29, marzo, 1948. Primera página.

El Diario. Pereira: mayo de 2004. [Consultado: 10 de marzo de 2018]. Disponible en: <http://eldiario.com.co/seccion/ENFOKADOS/el-vag-n-minero-de-quincha110806.html>

Entrevista mujer campesina vereda La Cumbre. Documento testimonios, realizada el 27 de Agosto de 2014. Archivo Grupo de investigación “filosofía y memoria”. Universidad Tecnológica de Pereira.

ESPINOSA, M. Yuderkys, GÓMEZ, C.I Diana y OCHOA, M. Karina. Introducción. En: *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Popayán: UC., 2014. Pág. 32. 13-40. 478 p.

FRESSOLI, Guillermina. Memoria y recuerdo en la obra de Walter Benjamin. Mirar, inquietar el pasado: un acto cognitivo sobre el presente. [Consultado: noviembre 17 de 2018]. Disponible en:
<http://www.revistaafuera.com/articulo.php?id=51&nro=9>

FREUD, Sigmund. Obras completas. La interpretación de los sueños. Vol. IV. Buenos Aires: Amorrortu. 1991, p. 46. 343 p.

FROMM, Erich. El lenguaje olvidado. Introducción a la comprensión de los sueños, mitos y cuentos de hadas. Buenos Aires: Paidós. 2012. 304 p.

GALINIER, Jacques. La persona y el mundo de los sueños de los otomíes. En: Antropología y experiencias del sueño. Quito: Abya Yala., 1990. p, 68. 302 p.

GARCÍA PEÑA, Ana Lidia. De la historia de las mujeres a la historia del género. [en línea]. 2016. [Consultado 25 de enero de 2017]. Disponible En:
<https://www.redalyc.org/jatsRepo/281/28150017004/html/index.html>

GÁMEZ, M. Marco. Aproximación al trabajo con sueños en psicoterapia sistémica narrativa. Tesis para optar a grado de: Magíster en Psicología Clínica Adultos (Línea Sistémica Relacional). Santiago: Universidad de Chile. Facultad de ciencias sociales. 2014. 110 p. [Consultado: 3 de agosto de 2018]. Disponible en:
<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/135444/TESIS%20FINAL%20%28junio%202014%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

GANDLER, S. ¿Por qué el ángel de la historia mira hacia atrás? Acerca de las tesis Sobre el concepto de historia de Walter Benjamín. [en línea]. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en:
http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/walterb/walterb0001.pdf. Citado el 06/05/2018.

GARZÓN, M. María Teresa. Proyectos corporales. Errores subversivos: hacia una performatividad decolonial del silencio. En: Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala. Popayán: UC., 2014. Pág. 233. De 223- 236. 478 p.

GAUDILLIÈRE, J. Max. Soñar en situación totalitaria. [Consultado: 12 de diciembre de 2018]. Disponible en:
http://www.psicoadultos.uchile.cl/publicaciones/articulos/sueno_gaud.pdf

GRANDE, Guadalupe. El libro de Lilit. [Consultado: 14 de diciembre de 2018].

Disponible en:

https://books.google.com.co/books/about/El_Libro_de_Lilit.html?id=Gbo0SLJy9akC&redir_esc=y

GONZÁLEZ, M. José. La entrevista en Historia oral e Historias de vida: Teoría, método y subjetividad. Tomado de Internet el 12/08/2018. En: [Consultado: noviembre 17 de 2018]. Disponible en:

https://www.researchgate.net/publication/260309463_La_entrevista_en_Historia_oral_e_Historias_de_vida_Teoria_metodo_y_subjetividad

HALBWACHS, Maurice. Los marcos sociales de la memoria. Barcelona: Anthropos. 2004. 432 p.

HAMANN, Marita. El sueño de la inyección de Irma o el sueño de los sueños.

[blog]. Medellín. 21 de diciembre de 2012. [Consultado: 13 de octubre de 2018].

Disponible en: <http://nel-medellin.org/hamann-marita-el-sueno-de-la-inyeccion-de-irma-o-el-sueno-de-los-suenos/>

JUNG, Carl. El hombre y sus símbolos. Buenos Aires: Paidós. 1995. 320 p.

_____ Energética psíquica y esencia del sueño. Buenos Aires: Paidós. 1992. 184 p.

KRACKE, H. Waud. El sueño como vehículo del poder chamánico. En:

Antropología y experiencias del sueño. Quito: Abya Yala., 1990. p, 146. 302 p.

LEAL BUITRAGO, Francisco. La política de seguridad democrática 2002-2005.

Análisis Político, [S.l.], v. 19, n. 57, p. 3-30, mayo 2006. ISSN 0121-4705.

[Consultado: 14 de diciembre de 2018]. Disponible en:

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/46270>.

LUGONES, María. Colonialidad y género. En: Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala. Popayán: UC., 2014. 478 p.

MARDONES, José María y REYES Mate, Manuel. (eds). La ética ante las víctimas. Barcelona: Anthropos, 2003. 271 p.

MENDIOLA, G. Fernando y BEAUMONT, Edurne. Esclavos del franquismo en el Pirineo: la carretera Igal-Vidángoz. España: Tafalla-Txalaparta. 2006. 525 p.

MICHELET, Jules. La bruja. [Consultado: 12 de diciembre de 2018]. Disponible en: <http://historiayverdad.org/Babilonia/la-bruja-jules-m-michelet-2.pdf>

MOLANO, Alfredo. Del llano llano: relatos y testimonios. Bogotá: El Áncora editores, 1999. 120 p.

NIÑO, V. Juan camilo. Sueño, realidad y conocimiento: noción del sueño y fenomenología del soñar entre los ette del norte de Colombia. En: *Revista Antípoda* [en línea]. Bogotá: Universidad de Los Andes. Enero 2007, nro 5. P. 293-315. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/antipoda5.2007.13>.

NISBET, Robert. Historia de la idea de progreso. España: Gedisa. 2009. 496 p.

ORE BELSUSARRI, Herbert. ¿Dónde están los hijos de Caín? [Consultado: 14 de diciembre de 2018]. Disponible en: https://books.google.com.co/books/about/DONDE_ESTAN_LOS_HIJOS_DE_CAI_N.html?id=rcNQDwAAQBAJ&redir_esc=y

PERRIN, Michel. La lógica de las claves de los sueños. Ejemplo guajiro. En: *Antropología y experiencias del sueño*. Quito: Abya Yala., 1990. p, 83. 302 p.

PERROT, Michel. Haciendo historia: las mujeres en Francia. En: *Género e historia, la historiografía sobre la mujer*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1992. P. 68. 200 p

PIEDRA, G. Nancy. Feminismo y postmodernidad: entre el ser para sí o el ser para los otros. En: *Revista de ciencias sociales* [en línea]. Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2003. Nro. 101-102. P. 43-55 [Consultado: 21 de febrero de 2018]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/153/15310204.pdf>

Quinchía: 22 meses de padecimiento. En: *Periódico El Tiempo*. Bogotá: agosto de 2005. [Consultado: 10 de marzo de 2018]. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1693229>

REYES, Mate. Tratado de la injusticia. Barcelona: Anthropos. 2011. 320 p.

[Ricobassilon]. (2008, agosto 17). Orlando Fals Borda- sentipensante. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=LbJWqetRuMo>

RÍOS, E. Maribel. Metodologías de las ciencias sociales y perspectiva de género. En: *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*. México: UNAM., 2012. P. 189. 406 p.

RODRÍGUEZ PIZARRO, Alba Nubia e IBARRA MELO, María Eugenia. Los estudios de género en Colombia. Una discusión preliminar. [En línea]. [Consultado: 17 de febrero de 2017]. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n24/n24a02.pdf>

RODRÍGUEZ, Víctor Manuel. Identidades, género y sexualidad. De adversidad [...] ¡vivimos!: hacia una performatividad *queer* del silencio. En: Mara Viveros (ed.), *Saberes, culturas y derechos sexuales en Colombia*, pp. 259-273. Bogotá: CLAM-CES –Instituto de Medicina Social- Tercer Mundo. 2006., p. 265.

SALAZAR, D. Yuliana. Estrategias de gestión ambiental frente al desarrollo minero-extractivista en el municipio de Quinchía (Risaralda). [En línea]. Junio de 2017. Nro 208. P. 135-192. [Consultado: 12 de septiembre de 2019]. Disponible en: <https://www.revistacontroversia.com/index.php?journal=controversia&page=article&op=view&path%5B%5D=1086&path%5B%5D=593>

SÁNCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, Donny. Bandoleros, gamonales y campesinos. Bogotá: El áncora editores. 1992. 185 p.

SANMARTÍN, Israel. La historia como memoria y la memoria como historia. la unicidad entre historia y memoria a partir del presente medieval. En: *Repositorio institucional: Revista Tiempo presente*. [En línea]. Galicia: Universidad de Santiago de Compostela. Nro 2. 2014. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en: http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/3464/2340-0358_2_41.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

SARLO, Beatriz. Tiempo pasado: Cultura de la memoria y giro subjetivo, una discusión. México: Siglo XXI editores, 2006. 166 p.

TOBÓN, Marco. Los sueños como instrumentos etnográficos. En: *Revista de Antropología Iberoamericana*. [en línea]. Madrid: Universidad Estadual de Campinas, septiembre-diciembre 2015. Vol. 10, nro 3. P. 331-353. [Consultado: 13 de febrero de 2016]. Disponible en:
<http://www.aibr.org/antropologia/netesp/numeros/1003/100303.pdf>

TODOROV, Tzvetan. Los abusos de la memoria. Buenos Aires: Paidós. 2000. Pág, 14. 112 p.

UGARTE, R. Alejandro; LARGO, T. Merardo y URIBE, T. Fernando. Historia de Guacuma. Investigación del bagaje cultural indígena de Quinchía. Pereira: Servimpresos. 2013. 224 p.

Un pueblo encarcelado. En: *Revista Semana*. Bogotá: agosto de 2004. [Consultado: 10 de marzo de 2018]. Disponible en:
<https://www.semana.com/nacion/articulo/un-pueblo-encarcelado/63416-3>.

YURUPARY. [Anónimo]

ZAPATA, S. Zamy. Memoria de las víctimas del conflicto armado en Quinchía, Risaralda: el caso emblemático de Soraya Patricia Díaz Arias. Trabajo de grado para optar al título de: Licenciado en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira. Facultad de Ciencias de la Educación. Risaralda. 2015. 92 p. [Consultado: 3 de agosto de 2018]. Disponible en:
<http://repositorio.utp.edu.co/dspace/bitstream/handle/11059/5696/30366861Z35.pdf?sequ>

WILLIAMS, D. Price y DEGARROD, L. Nakashima. El contexto y uso de los sueños en ciertas sociedades amerindias. En: *Antropología de los sueños*. Quito: Abya Yala., p, 278-279. 1990. 302 p.

ANEXOS

ANEXO 1

Víctimas totales por vereda: corregimiento batero. Temporalidad 2002-2004

VEREDAS	VÍCTIMAS
El Higo	3
Juantapao	8
Alegría	0
Minarrica	0
El Naranjo	0
Buenvista	7
Cartagëño	2
Hisana	0
Miracampos	1

Moreta	0
Bellavista	0
El Cairo	0
Planadas	0
El Guamo	0
Riogrande	0
Sardineros	0

ANEXO 2.

Sueño premonitorio 1

(Fragmento: Entrevista a mujer campesina víctima. Realizada el 27 de Agosto de 2014. Archivo Grupo de investigación “filosofía y memoria”. Universidad Tecnológica de Pereira.)

M: ¿Cuántos años tenía Don William?

AV: Él tenía 34 años

M: ¿En qué año más o menos empiezan a cambiar la historia?

AV: en el 2002. Si porque mi niño cumplió los dos añitos, nosotros se lo celebramos el 2 de julio, el cumplía años el 30 de junio pero se lo celebramos el 2, pues hicimos la reunión familiar todo fue muy bonito, reunida toda la familia, pues ya el 2 a amanecer el 3, a mí me dio risa, porque usted sabe que a veces uno tiene los sueños como raro. Yo me levanté y le dije a mi esposo: Ve, mira que tuve un sueño más raro y él, que le pasó. Me soñé velándote. ¡Ah está muy aburrida conmigo, quiere que me muera! Yo me organicé, organicé la casa, me fui a hacer el desayuno, cuando él que me dijo que si le iba a hacer un favor y yo le dije: dígamelo, me va a hacer unas tortas de chócolo, a él le gustaba mucho, -yo le dije: ay no que pereza a esta hora ponerme a hacer eso.- Ah bueno si me muero se queda con ese

remordimiento. Yo lo miré y le dije:-pues como usted no se va a morir. Cuando me quedé pensando y le dije, tráigame el maíz yo le hago sus tortas. Se comió sus tortas muy contento, y él me dijo: -yo me voy a ir a trabajar. A qué hora viene a almorzar y él me dijo: -A las 11 ya estoy acá. A mí me dio risa porque él decía una hora y no la cumplía. Y yo como sé que a esa hora usted viene para acá y él me contestó: No, a las 11 usted va a saber de mí. Él tenía la costumbre que él se iba y no se despedía, pero ese día me pareció raro porque ese día recogió a la niña la abrazó y le dio un beso, al niño y a mí también.

Él me dijo: Sabe que miya voy a seguir despidiéndome de ustedes, nos despedimos y él se fue. A eso de las 9 y media, a mí me cogió algo que yo ni siquiera me explico, un presentimiento muy maluco, en sí cualquier cosita me asustaba, me cogía los nervios, sentía como algo maluco, como a las 10 y media de la mañana entró la niña, ella me dijo: -Ma, mami, ahí afuera hay unos señores que la necesitan, cuando ella me dijo así a mí me dio algo muy maluco, yo cogí el niño me entré a la habitación con él y la niña. Yo le dije a la niña, -mami quédese aquí, no vaya a salir, quédese con el niño. El patio de la casa es grande porque ahí teníamos un potrero con un ganado. Entonces yo salí y dos señores ahí me saludaron: Buenas, y yo buenas, ellos: la señora fulana de tal, si soy yo. – ¿su esposo? Entonces le dije yo, él no se encuentra, está trabajando. ¿Cómo para qué lo buscan?, no es que somos amigos de él y queremos conversar con él un momento. Ellos me preguntaron que si sabía dónde estaba trabajando y yo les respondí que no sabía porque unas veces decía que está por allí y uno no sabe en qué tajo está. Eso fue todo, hasta luego. Ellos se despidieron y subieron el potrerito que hay por la casa, ellos venían de civil, normal, cuando subió mi suegro y me dijo: -Mija, ¿usted si sabe quiénes son ellos? No, ¿por qué? Es que estando allá abajo ellos me preguntaron ahora por William, entonces yo le dije: ¿Y qué le dijeron? No, que era negocio de él, entonces yo a él si le dije: vea, hágame un favor, váyase a tal tajo, él está en el tajo de la Cueva, vaya dígame a él y describa esos hombres y si los conoce que venga. Porque nosotros sabíamos, el temor de nosotros era que él se quería volver a pagar servicio para incluirse en el ejército como soldado profesional. El viejito salió, él cogió por otro camino y ellos por el otro. Yo me entré con la zozobra con la maluquera, nosotros teníamos un lago muy grande con peces. Yo vine cogí los dos niños, nos salimos para ahí, para el lago y nos sentamos y le dimos la comida a los peces, pues el tiempo fue corriendo, cuando yo escuché el primer disparo, yo me quedé así de una sola pieza y la mamá ella salió. Me dijo: Mija ¿eso que fue? y yo, eso fue un disparo, ¡ay como así! Cuando el otro, a él le pegaron cinco tiros. Cuando sonó el último tiro era las 11 en punto. A mí se me vino a la mente él y la mamá me decía: -No miya él está bien, él está trabajando y yo no, yo siento algo muy maluco, pasaron

por ahí 5 ó 10 minutos cuando bajó mi suegro, él no era capaz de mirarme. Yo le decía: ¿Venga pero que pasó? –Ah me mataron el muchacho. Ya nosotros de ahí nos pusimos que no sabíamos que hacer, mi familia vivía siempre retirada de ahí. Yo lo único que le dije fue: -¿en dónde quedó? Me dijo él está arriba en el potrero frente junto a un pino. Y la mamá de él me decía: -mija espérese. Entramos para la sala y oramos yo cogí una sábana y le dije a mi suegro:- vaya a la casa y dígame a mi papá que llame a bomberos y cuénteles lo que pasó. Él se fue. Yo arranqué con un primo de él, -él subió al momentico- él me dijo: ¿Qué pasó? y yo le conté. Nosotros nos fuimos. En el momento que llegamos él todavía estaba con vida, porque uno siente, yo lo cogí de la mano, porque él quedó boca abajo, yo sabía que no lo podíamos voltear, yo simplemente le cogí la mano, y el primo de él me decía: -¿está vivo cierto? Y yo sí, él está vivo. ¿Qué hacemos? ¿A quién llamamos para sacarlo? Cuando yo le dije: él está vivo, él me apretó la mano pero después me la soltó, y yo dije ya se fue. Ya de ahí siguieron los problemas por la responsabilidad que yo tenía.

Mi familia subió, mi papá subió mi mamá sino subió y ya lo iban a levantar de ahí, yo empaqué lo que necesitaba, yo vine en el carro con él, venía con mi mamá, ya de ahí cambió todo. Tal y como fue el sueño lo velamos en el templo, luego lo trajimos acá a las 5 de la tarde. Lo velamos acá en la iglesia para la familia esto fue muy duro, para los papás, ninguno contábamos con esto. Y luego uno se pregunta: ah y ¿por qué? Él no había recibido amenazas, él no se metía con nadie prácticamente. Lo que ellos narraron fue que ellos habían seguido órdenes por el simple hecho de que creyeron de que él era informante del ejército, por haber pagado servicio, eso fue lo que dijeron los que lo asesinaron, él dijo eso en la audiencia, alias “El barbado”,

ANEXO 3

Sueño premonitorio 2

(Fragmento: Entrevista a mujer campesina víctima. Realizada el 18 de noviembre de 2014. Archivo Grupo de investigación “filosofía y memoria”. Universidad Tecnológica de Pereira.)

Marión Benavides: ¿tuviste algún sueño que pudiese ser premonitorio de lo que iba a ocurrir ese día?

Ese sábado que él lo mataron al domingo a mí se me presentó un bultico blanquito sin rostro y me apuntaba, él me apuntaba, yo me tiré por una ventana, -en el sueño- y yo me escondí, dízque en un ropero y él me seguía apuntando. Ya salió otro bulto y le decía a él que no, que a mí no. Entonces cuando desperté yo le dije a mi esposo por la mañana, yo me levanté y le llevé el tinto por la mañana, yo siempre le llevaba el tinto a la cama y le conté: cómo le parece que me soñé esto y esto. Entonces él me miró y me dijo: no mija usted es que es boba, a usted quien la va a matar, usted que es bobita, quién sabe quién irá a faltar por ahí, no me dijo más nada. Ese sueño para mí fue muy extraño.

1. ¿Sintió usted que en algún momento los grupos armados se burlaron de usted o de su familia, los humillaron? ¿De qué manera?

Sí, ese día que a él lo mataron ellos entraron y se llevaron todo lo que había de la tienda y todos los bombillos los quebraron, el televisor la radio, ellos no dejaron nada

allí. Lo que ellos no se llevaron lo tiraron por la ventana, o sea que dejaron destruida la tienda. Ellos le decían a mi esposo que sí que la guerrilla nos había surtido la tienda y sabiendo que eso no fue así. Yo les decía: yo les muestro los papeles de la hipoteca que le hicieron a él, qué cómo se le ocurre si esa gente no nos daba nada y ellos dizque tenían una orden y ya al verme tan desesperada me dijeron que no, por qué uno de ellos me decía que a él se lo iban a llevar y yo me puse desesperada y me puse a llorar y yo le dije que cómo así, y él me dijo: no pero nos los vamos a llevar para hablar con él no más, él ya vuelve y mentiras que... no volvió.

ANEXO 4:

Testimonios

“Uno decía, si capturaron a Eduardo, una persona tan querida en la vereda, un hombre respetable que servía a todos a través de su tienda y del teléfono comunitario, qué podrá pasar con uno” [...] Después de eso, de la captura masiva, la gente se unía y hacía vaca para mandarle cosas a todos los presos, especialmente a los que estaban más lejos, a los que habían trasladado a la cárcel de la Dorada. Todos los domingos, salía un bus que era pagado por mucha gente del pueblo, incluso la alcaldía ayudaba, y uno llegaba destrozado, pero allá no demostraba nada. No podíamos llevar más dolor a los que ya estaban encerrados siendo inocentes” (Testimonio mujer campesina.)

“A mí no se me olvida cuando despaché a toda mi familia con estopitas porque no se podían echar los corotos por el mismo temor y donde yo llegaba al pueblo por ahí a los quince días de haber sucedido algo y uno no se sentía normal, porque la gente lo reparaba a uno como un objeto, como algo distinto a una persona de bien que estaba acá, entonces uno empezaba a ser como ignorado por la gente, eso es triste cuando uno se convierte en un desplazado no es fácil vivirlo.” (Testimonio hombre campesino adulto.)

“[...] uno decía que venía de Quinchía y la gente decía: - uy eso por allá hay mucha guerrilla, toda esa gente es guerrillera. Se sentía uno mal decir que era de aquí. La gente decía: ah no es que usted viene de un pueblo guerrillero, ese pueblo como es de caliente. En Medellín me llegaron a decir. Una vez estaba en un bus me preguntó un señor: -ve niña ¿usted de dónde es? Yo: ah de Quinchía. Él: -ay no mmm pero usted no es guerrillera. Ve no como así, todos piensan que uno también es guerrillero. Era mejor no decir de dónde era uno.” (Testimonio mujer campesina)

“-Mija, ¿usted si sabe quiénes son ellos? No, ¿por qué? Es que estando allá abajo ellos me preguntaron por William, -entonces yo le dije: ¿Y qué le dijeron? No, que era negocio de él, entonces yo a sí le dije a mi suegro: vea, hágame un favor, váyase a tal tajo, él está en el tajo de la Cueva, vaya dígame a él y describa esos hombres y si los conoce que venga.” (Testimonio mujer campesina).

“Antes de que pasara lo de Operación libertad, recuerdo haber tenido un sueño muy raro en que venía helicópteros, y se bajaban hombres con camuflados, estilo Rambo, con ametralladoras, en pleno centro del pueblo; ahí en la Iglesia. Recuerdo eso, y después como a los dos o tres días pasó lo de Operación Libertad. Eso fue muy duro para el pueblo, ver a toda la gente del pueblo esa noche, eso nos dolió mucho. ” (Testimonio mujer quinchieña con referencia a operación libertad).

“Soraya dejó de vivir el 9 de enero de 2003, ella era una mujer fuerte, clara, siempre decía lo que pensaba, tenía un temperamento fuerte, ella era una mona alta que fue asesinada en Santa Sofía. Tenía dos niñas y bueno, cuentan que unos tipos la saludaron y ella no contestó, le dijeron que por qué no contestaba el saludo y ella respondió que no hablaba con desconocidos, y ya... por eso la mataron, le metieron unos tiros y cuentan que le dieron patadas a su cadáver.” (Testimonio hombre campesino)

“En el 2003 yo estaba trabajando en el restaurante de la escuela, eso fue un martes en el mes de marzo, yo no sé a mí que me pasó, simplemente me entró como nervios y solamente me daba como por irme y yo decía: -yo me tengo que ir. Vine y cogí la niña y saqué al niño de la guardería. Me fui, me fui para Medellín. Eso fue ese martes, resulta que ese martes en la noche fueron a la casa con la orden de que tenían que matarme, o sea yo me salvé por un milagro de Dios. A mí me decían: ¿A usted quien le dijo? Y yo:-a mí nadie me dijo yo simplemente pensé en irme. Mi hermana me contó después que ellos llegaron y tocaron. Mi hermana les abrió y ellos dijeron: -necesitamos a fulana. Y ella: -no ella no está.” (Testimonio mujer campesina)

“Bueno yo creo que todo eso se desarrolló por las minas, porque en ese tiempo comenzó a verse más lo de las minas, aunque Irira siempre ha sido minera, usted mineaba para su sustento, sacaba un tomín, iba y lo vendía y ya, entonces cuando ellos llegaron fue por eso por las minas, hubo un señor que llegó con la idea de unos socavones y muchas familias comenzaron a hacer sus minas, entonces debido a eso, esa gente se desplazó para allá, porque esa gente no se desplaza a un lugar que sea pobre, ellos siempre buscan un lugar donde puedan recibir un aporte. (Testimoniante No 3, 5 de julio de 2014).”²⁰²

“[...] ese día que a él lo mataron ellos entraron y se llevaron todo lo que había de la tienda y todos los bombillos los quebraron, el televisor, la radio, ellos no dejaron nada allí. Lo que ellos no se llevaron lo tiraron por la ventana, o sea que dejaron destruida la tienda. Ellos le decían a mi esposo que sí que la guerrilla nos había surtido la tienda y sabiendo que eso no fue así. Yo les decía: yo les muestro los papeles de la hipoteca que le hicieron a él, qué cómo se le ocurre si esa gente no nos daba nada y ellos dizque tenían una orden y ya al verme tan desesperada me dijeron que no, por qué uno de ellos me decía que a él se lo iban a llevar y yo me puse desesperada y me puse a llorar y yo le dije que cómo así, y él me dijo: no pero nos los vamos a llevar para hablar con él no más, él ya vuelve y mentiras que... no volvió.” (Testimonio mujer campesina).

²⁰² BERÓN, O. Alberto y VICTORIA, M. Carlos Alfonso. Una historia de la memoria como resistencia. Quinchía, Risaralda (2002-2004). Artículo inédito.

ANEXO 5

Fotografías



Fotografía: mujer campesina de La Cumbre con su esposo posteriormente asesinado. Sueño premonitorio 1. Foto: Marión Benavides García.



Fotografía: mujer campesina de Buenavista. Sueño premonitorio 2. Foto: Marión Benavides García.